PBT

AÑO 3.° N.° 89

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Los premios á la virtud

LO QUE DICE EL MÉDICO

Nadie da importancia á esta enfermedad de los niños: *la varicela.* ¡Es tan benigna! ¡Tan insignificante! El niño está un poco abatido durante unos días, y le salen unas manchitas rojas en la piel, no mayores que una lenteja. que tienen en el centro una ampolla dura llena de agua clara. La erupción es general en todo el cuerpo; *pero nunca brotan de una sola vez.* Al día siguiente el enfermito quiere levantarse, tiene apetito y hasta gana de pasear. La temperatura no ha pasado de 38°5. Como no hay costras de esas que necesitan ocho días para desaparecer, nadie sospecharía que él ha estado en plena fiebre eruptiva cuatro días antes.

Ante esta benignidad no se piensa en alejar los otros niños, y al cabo de doce ó catorce días resultan contagiados todos por la *insignificante* enfermedad.

¡Insignificante! Conocí una señora de treinta años, madre de dos niñas encantadoras, que contrajeron la enfermedad. A los treinta años nadie se cree en peligro de contraer la varicela. Es un error y los hechos lo han demostrado.

Pasado el período que la dolencia exige, tuvo un día de cierta depresión y abatimiento físico. Al día siguiente aparecieron las manchas rojas con ampollas dobles ó triples de las que comunmente se observan é invadieron la cara, la espalda, los brazos y las piernas. La temperatura subió á 39° y aunque la erupción mortificaba un poco, el sueño era excelente.

Dos días después se agravó repentinamente la enfermedad. La erupción se extendió, invadiendo el cuero cabelludo, la cara y el pecho. No quedó ni un solo punto sano de la piel, y no sé qué conmovía más, si el aspecto deforme de mi pobre enferma, ó los contínuos ayes que la enfermedad le arrancaba tanto en los momentos de reposo como al hacer el menor movimiento, porque el punto de apoyo siempre tenía que ser un grupo de ampollas. Era un suplicio que duró ¡quince días!

Fiebre intensa, dolor de cabeza, albuminuria, nada faltó en el terrible cuadro sintomático. Recurrí á los baños de almidón, á la dieta láctea y á los lavajes boricados.

Una viruela no hubiera ofrecido un espectáculo más desolador. Es cierto que no hubo en este caso las cicatrices, y que el rostro volvió pronto á su agradable aspecto habitual.

Y aun habrá quien diga que la varicela no debe figurar en la lista de las enfermedades para las que debe ser obligatoria la declaración y la desinfección más severa.

INFORMES ÚTILES

Leche de glicerina — Este preparado de tocador se hace, según él *Pharmazeutiche Zeitung*, diluyendo 80 partes de almidón con 12 escasas de glicerina, y calentándolo al baño maría, moviéndolo constantemente hasta que adquiera una consistencia gelatinosa.

Añádanse después otras 80 partes de almidón, y en seguida sin dejar de agitarlo, 400 partes de agua destilada.

Puede perfumarse con 20 partes de benjuí.

Para exterminar las hormigas se preconizan muchos remedios que á veces no dan el resultado apetecible, por cuya razón no estará de más anotar otro nuevo que se asegura es excelente, y que se reduce á colocar en los parajes invadidos por las hormigas tiras de papel impregnado de esencia de menta con pimienta.

Las etiquetas se pegan bien en cristal empleando una composición de 18 partes de agua fría ó muy poco tibia, en la que se disuelven ocho partes de dextrina amarilla y parte y media de timol.

Barniz para guarniciones.—Se funden juntamente dos partes de sebo de carnero y seis de cera de abejas. Inmediatamente se añaden seis partes de azúcar muy pulverizada, dos de jabón blando, dos y media de negro de humo (esto teniendo en cuenta que las guarniciones son por regla general negras), y media parte de añil muy pulverizado.

Se mezcla todo muy bien y se añaden cuatro partes de trementina antes de guardar el todo en botes de lata.

Para limpiar los metales puede emplearse con buenos resultados una mezcla de dos partes de amoníaco líquido y otras dos de cal, preparada previamente en ocho partes de agua.

Hay que tener muy en cuenta que esta mezcla no se maneja con las manos, porque ataca á la piel.

Conservación de los limones. — Primeramente se seca bien al calor de la lumbre una cantidad prudencial de arena fina, y cuando se haya enfriado, se extiende una capa de ella en el fondo de un cajón limpio y seco. Por otra parte, se envuelven en papel limón por limón y se van colocando sobre la arena con la parte del pedúnculo hacia abajo y sin que se toquen uno con otro. Sobre este primer lecho se echa otra capa de arena de cuatro á cinco centímetros de espesor, y sobre ella se pone otro lecho de limones, siguiendo igual procedimiento hasta llenar la caja.

Pasta para pulimentar el aluminio.— Se compone de seis partes de blanco de España, una de tierra de batán y otra de ácido esteárico.

Ena de Battenberg

La nueva reina de España, la princesa Ena de Battenberg, en quien se fijan hoy las miradas de todos los pueblos, es más bella aún de lo que la presentan los retratos.

Princesa Beatriz, madre de la nueva reina

Príncipe Enrique de Battenberg, padre

La nueva soberana nacida en 1887, tiene el pelo rubio, de un rubio de te con reflejos dorados; sus ojos son azules, claros y límpidos. Según la luz y aun el lugar desde donde se obtenga la fotografía, el clisé dará un tono gris sucio ó un matiz negro intenso para el pelo y un color pardo ó casi blanco para las pupilas. En ninguno de los dos casos, se reproduce el original en las condiciones ordinarias, y en ninguno de los dos existe el parecido, por la dificultad de obtener en la prueba el contraste de luces necesario, el tono medio, equivalente en la fotografía á los colores.

Los rasgos podrán ser reproducidos fielmente; pero las características de una persona que truecan por completo la fisonomía, no aparecerán en la placa, ni la expresión tampoco, por más hábil que sea el retocador.

Principes Alejandro y Leopoldo, hermanos de la novia

Todos sabemos que Ena de Battenberg es hija de un valeroso príncipe que murió combatiendo por su patria y no se ignora tampoco que es ahijada de la ex emperatriz Eugenia, quien intervino en las gestiones para su casamiento. Véase una escena en la que aparecieron la ahijada y la madrina.

La ex emperatriz que fué soberana por su hermosura, llevaba consigo frecuentemente en sus viajes á la princesa Ena. No hace muchos años, visitaban las dos las ruinas del castillo de Saint-Cloud. La ex emperatriz, llevando de la mano á la niña, se dirigió al sitio donde su hijo el príncipe imperial tenía

Cottage de la isla de Wight, donde la nueva reina pasó sus primeros años

La princesa Ena en 1888

En 1893

En 1897

Ena de Battenberg

A los 4 años

el gimnasio. Ortigas, jaramagos, cardos y zarzales crecían en aquel terreno. De la invasión destructora sólo se habían salvado, por milagro, los restos de un trapecio.

Angustiada, sollozante, la pobre madre se arrodilló rezando, y sobre aquellos pedazos de cuerdas deshilachadas, de madera podrida, que bañaban sus lágrimas, apoyó los labios, calenturientos de dolor, besando con unción fervorosa el sitio en que en otro tiempo se apoyaron las manos queridas.

Y cuando quiso alzarse, una mano invisible la retuvo en su sitio. La princesita de Battenberg la vió vacilar, arrodillarse de nuevo, caer desmayada al fin; las zarzas habían hecho presa en su vestido, y este incidente, tan fútil, debió encontrar en la imaginación de la madre dolorida una explicación menos natural acaso, [illegible] más deseada tal vez.

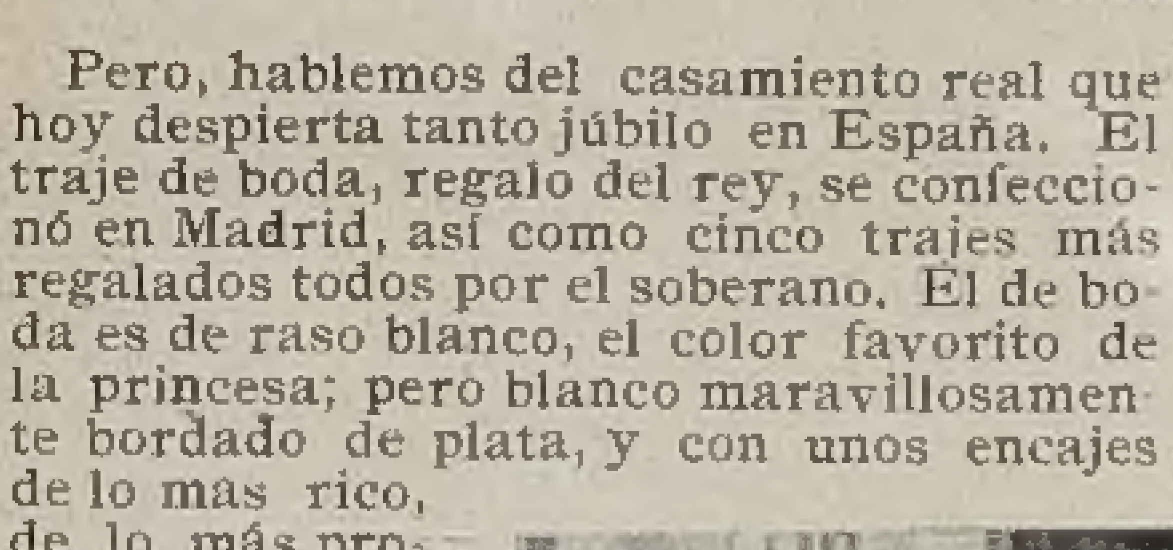
A los 6 años

Los besos, las súplicas, las caricias de la princesa Victoria Eugenia, hicieron volver en sí á la condesa de Montijo, y fueron las palabras de aquella niña, que, riendo siempre, sabía comprender el dolor, las que le dieron ánimos y fuerzas para seguir adelante

A los 10 años

A caballo, en 1892

A los 14 años



Pero, hablemos del casamiento real que hoy despierta tanto júbilo en España. El traje de boda, regalo del rey, se confeccionó en Madrid, así como cinco trajes más regalados todos por el soberano. El de boda es de raso blanco, el color favorito de la princesa; pero blanco maravillosamente bordado de plata, y con unos encajes de lo mas rico, de lo más prodigioso que de Francia ha salido.

Estos encajes son de un valor extraordinario y con los azahares, y los bordados de plata, constituyen el principal adorno del cuerpo y de la falda del traje; en cambio, los bordados son el adorno principal del manto, que tiene cuatro metros de largo, y que es, naturalmente, de raso blanco también, ofreciendo otro prodigio de arte y de riqueza.

Los diarios europeos han atribuído á Ena de Battenberg una fortuna personal de dos millones de libras esterlinas, lo que no tiene fundamento. Puede, no obstante, decirse que la princesa no entregó su mano vacía, pues como ahijada de la ex emperatriz Eugenia, se cree generalmente que heredará una gran parte de la inmensa fortuna que ésta posee.

El rey Alfonso pidió al pontífice su bendición, diciéndole en la carta en que la solicitaba: «Mi corazón ha sentido inclinación incontrastable

La princesa en su salón particular

Ena de Battenberg

hacia una joven princesa de regia alcurnia, que por sus naturales atractivos y las virtudes personales que la adornan, creo ha de ser fiel compañera de mi vida y por todos conceptos, digna de compartir conmigo el trono que gloriosamente ocuparon mis ilustres y excelsos antepasados».

Así lo entienden también en España, donde un escritor ha dicho lo siguiente tratando de la acogida que se hace á la nueva reina:

«Victoria de Battenberg recogerá de manos de María Cristina el cetro del cariño; de un cuello á otro cuello pasará el vellocino sagrado del Toisón de Amor.

A los 18 años

Ellas, las reinas, nada tienen que ver con las adversidades que pueda soportar una nación; no: las manos femeninas no saben sino acariciar; si hay culpas, las tienen los hombres, las reinas, no; es su conciencia refractaria á la tizne, como la piel de armiño. No pueden ser malas: yo estoy seguro de que la maldad no cabe en la mujer. No hay una Estuardo á la que yo no disculpe. Bajo la ebúrnea armadura de un pecho de mujer no cabe otro sentimiento que el de la bondad; hasta el vientre de la madre que engendró á Caín fué irresponsable: ¿qué culpa tuvo Eva de alumbrar un monstruo?»

La princesa en paseo

¡Cómo habrá recordado ahora la reina María Cristina el 29 de noviembre de 1879 en que se celebraron sus bodas con Alfonso XII y cuántos pensamientos sobre su noviazgo la habrán acariciado mientras que en la villa Mouriscot se desarrollaba el idilio del joven monarca con la princesa Ena! El 23 de noviembre de aquel año pisó por primera vez doña María Cristina el suelo español; la acompañaban su augusta madre la archiduquesa Isabel, el archiduque y la archiduquesa Raniero, y numeroso y lucido séquito de damas y caballeros austriacos. Su viaje á Madrid, fué rápido; y á las ocho de la mañana del día 24, el tren que traía á la nueva reina se detenía en una estación improvisada en la Casa de Campo, donde el rey la recibió y la presentó á sus augustas hermanas. Terminados los saludos y las presentaciones, las archiduquesas, acompañadas por el rey, se dirigieron al real sitio del Pardo, en cuyo palacio había de vivir hasta el próximo día del enlace. Allí recibió la futura reina los homenajes del gobierno y de los cuerpos colegisladores; allí se firmaron las capitulaciones matrimoniales y se verificó la ceremonia de los *dichos*, y de allí salió la mañana del día 29 para vestir en el ministerio de marina las galas nupciales con que se prosternó ante el altar de la patrona de los reyes de España, al unirse con lazos que sólo rompió la muerte con el que la había elegido para señora de su hogar y compañera en el trono.

La princesa Ena saliendo de la iglesia

La reina María Cristina con la princesa de Battenberg

Involuntaria-

Ena y Alfonso XIII

El rey Eduardo VII, padrino de casamiento

La emperatriz Eugenia, madrina de bautismo

El príncipe de Gales, representante del padrino

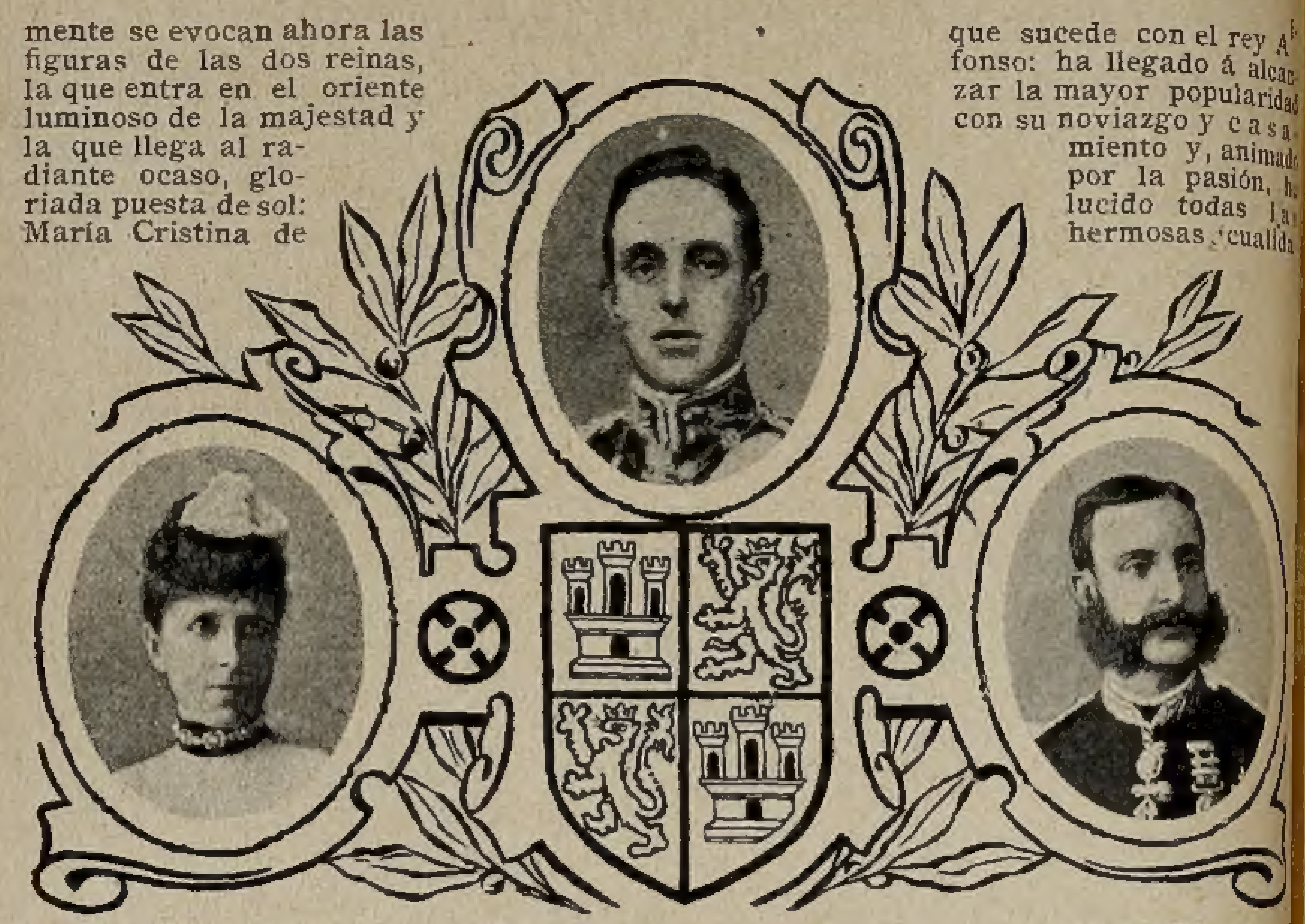
Alfonso XIII y la princesa Ena en los jardines de la villa Mouriscot

Ena y Alfonso al día siguiente de la conversión de la princesa al catolicismo

Don Alfonso y la princesa de Battenberg trasladándose á Biarritz en un coche de plaza

Don Alfonso

mente se evocan ahora las figuras de las dos reinas, la que entra en el oriente luminoso de la majestad y la que llega al radiante ocaso, gloriada puesta de sol: María Cristina de



María Cristina, madre

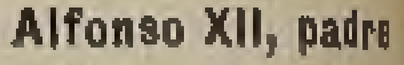
Alfonso XII, padre

Habsburgo y Victoria de Battenberg. Como dice el escritor á que nos referimos antes, para lo que ambas nacieron predilectamente fué para la realeza del hogar; las mujeres no caben en la política; lo más que hacen es atravesar por ella, inconscientemente, por dentro de un túnel color de rosa; por eso los grandes quilates de su reinado no se aprecian bien; quedan inéditos. Hasta la fecha en la historia de España sólo cupo un poema regio, el de doña Juana la Loca.

El amor inundaba entonces el corazón de María Cristina como hoy inunda el de su hijo. Es interesante lo

El rey Alfonso XII y D.ª María Cristina en la época de su casamiento

que sucede con el rey Alfonso: ha llegado á alcanzar la mayor popularidad con su noviazgo y casamiento y, animado por la pasión, ha lucido todas las hermosas cualidades personales que le adornan.



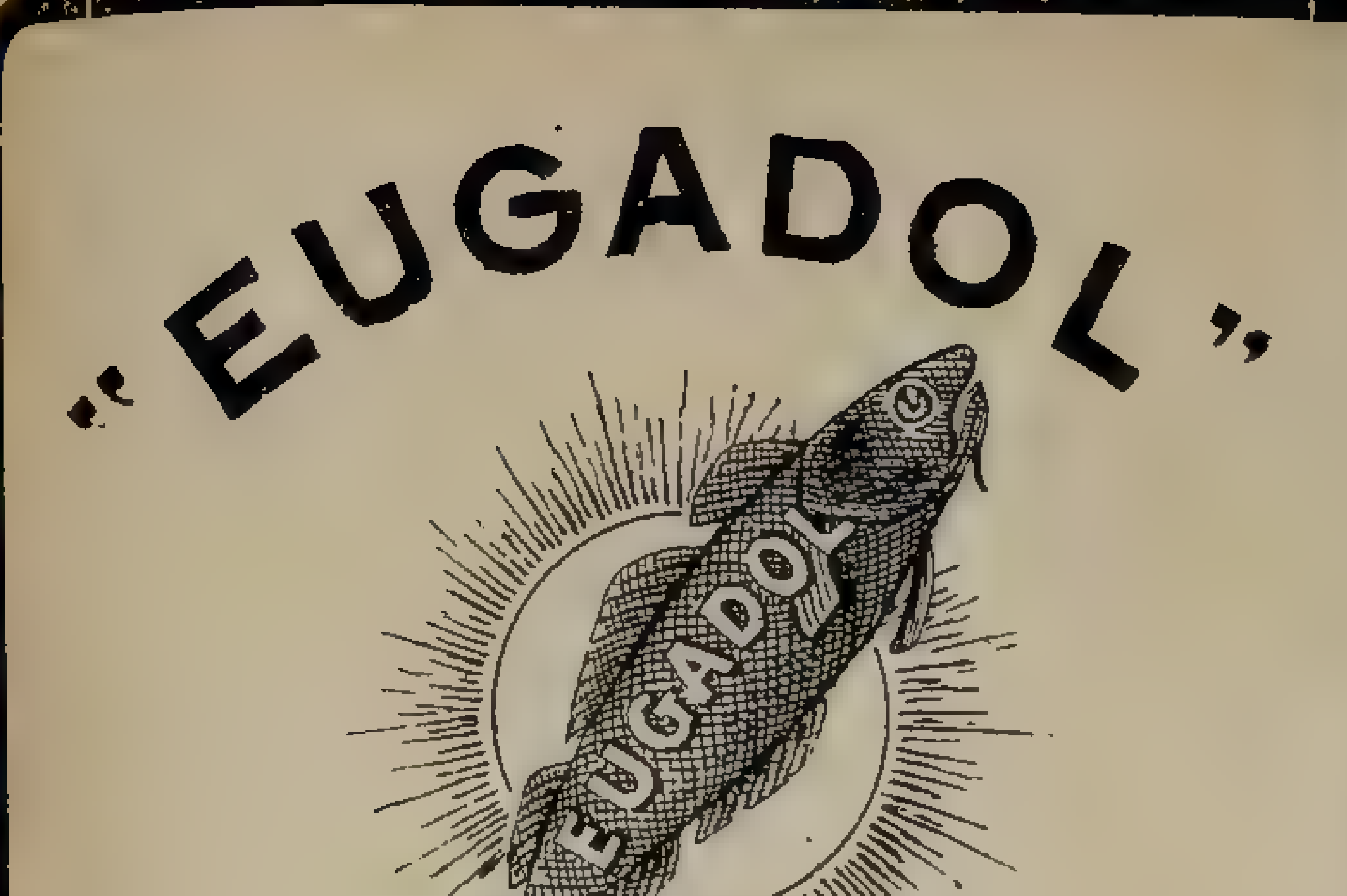
Como se sabe, su nacimiento en mayo de 1886, no produjo entusiasmo popular; su niñez se desarrolló entre los cuidados de la madre, atenta á su delicada constitución. No obstante esto, el niño rey, al avanzar en edad, hizo buenos estudios. Aprendió diversas lenguas modernas y antiguas: el inglés con una institutriz inglesa y con notable cultivador del idioma de Shakespeare, señor Merry del Val; el francés, con el señor Gayán, y el alemán con el Dr. Fromme; adquirió extensos conocimientos con el señor Santa María de Paredes sobre le-

yes, economía política, ciencia y teoría de gobierno, descollando desde pronto por su gran inteligencia y facilidad de comprensión.

Pero el principal objetivo era su salud, y su cuerpo se desarrollaba aun más de prisa que su mente, gracias á la regularidad en los ejercicios de gimnasia, esgrima, equitación y natación; hoy es un

Alfonso XIII á los 9 meses

Alfonso XIII á los 3 años



EL REY DE LOS RECONSTITUYENTES

FINÍSIMO ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

SIN OLOR - SIN SABOR

AGRADABLE AL PALADAR

Perfectamente aceptado por los Estómagos más delicados

NO PROVOCA ERUCTOS

La mayor dificultad que presenta la cura por el aceite de hígado de bacalao, tan frecuentemente indicada, consiste en el gusto y olor desagradable de este específico. Dicho inconveniente ha sido eliminado por el eminente químico farmacéutico italiano, señor Ugo Marchelli, quien, mediante una preparación especial de su exclusiva invención, prepara, bajo el nombre de **"EUGADOL"** un finísimo aceite de hígado de bacalao, perfectamente puro, sin olor ni sabor, agradable al paladar, y de muy buena aceptación por parte de los estómagos más delicados.

EUGADOL GUAYACOLADO (2 %) **CURA TODAS LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA PULMONAR**

PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

PRECIO DEL FRASCO: | SIMPLE.......... $ 2.50 / GUAYACOLADO.... » 3.00

Agregando á su importe $ 0.50 se remite á cualquier punto de la República.

Únicos concesionarios: **PINASCO Hnos. & Co.**

Cuyo, 1840 — Buenos Aires

Don Alfonso

tirador de primera clase y á caballo llama la atención por su admirable y elegante apostura.

Su figura es esbelta, sus facciones expresivas y llenas de animación, y su espíritu jovial, simpático y alegre. Aunque no es aficionado á las ceremoniosas etiquetas y rigideces de las cortes, no olvida que es rey.

Por esas condiciones fué recibido en Inglaterra con más cariño y entusiasmo del que se haya mostrado allí alguna vez á un monarca extranjero.

Un escritor inglés dice así, tratando de su visita á Londres:

«Todos nos convertimos en españoles para agasajar al joven rey venido de la tierra del célebre é inmortal Cervantes, y sólo cuando Eduardo VII se casó con la actual reina y llegó ésta á Inglaterra, se vió cosa igual. Cada anécdota de él la guardamos como un tesoro, y nada nos encantó tanto como saber que con una gracia y sencillez encantadoras le dijo á la reina Alejandra que si se veía en el caso de tener que ganarse la vida, podría hacerlo fácilmente adoptando la profesión de acróbata; esa salida humorística fué sumamente festejada y dió base á la reina para que le pidiera una demostración de su habilidad. Alfonso XIII no se hizo de rogar, y ejecutó ante su pequeño auditorio una serie de notables saltos mortales y pruebas, que merecieron los más calurosos aplausos».

Con su afición á los sports y su carácter

La reina D.ª María Cristina con D. Alfonso, de año y medio, y sus hijas las infantas D.ª Mercedes y D.ª María Teresa, á la hora del te.

D. Alfonso (x) á los dos años en la playa de San Sebastián

La reina madre con D. Alfonso á los 3 años

A los 5 años

A los 7 años

A los 9 años

Don Alfonso

alegre forma buena pareja con Ena de Battenberg. Ambos son muy aficionados al yachting, y en este momento se está construyendo por orden de Don Alfonso un hermoso yate que llevará el nombre de la princesa. Como él, Ena es también amante de las excursiones en automóvil, paseos á caballo y en coche y de toda clase de diversiones al aire libre. Ella es tan partidaria de una

Alfonso XIII montado en su jaca favorita «Gray»

y la Srta. Co chrane, su da ma de compa ñia, ha propen dido aún más desarrollar l atmósfera mu sical en que ha criado princesa.

Por esa armo nía de caracte res se desarro lló, sin duda, pasión en am bos tan profu como se con cieron.

Jamás se h visto un ejem plo más notab de amor á pri mera vista. S creía que el ven y simp co rey pensab en otra prince

D. Alfonso á los 10 años, haciendo la instrucción militar.

El rey con sus hermanas la princesa y la infanta en 1896

D. Alfonso á los 12 años con uniforme de cadete de infantería.

broma ó travesura como lo es Alfonso, de modo que su carácter peca más bien de jovial. La compañía de sus hermanos la ha hecho una excelente compañera para el monarca español.

Así como gusta de los sports, se deleita con otros entretenimientos; la música es su estudio favorito y canta muy bien, su madre la princesa Beatriz adora también la música

D. Alfonso en la primera «garden-party» oficial celebrada en palacio

sa, pero cuand llegó y vió á la princesa Ena declaró en el acto que se ca saría con ella, sólo con ella.

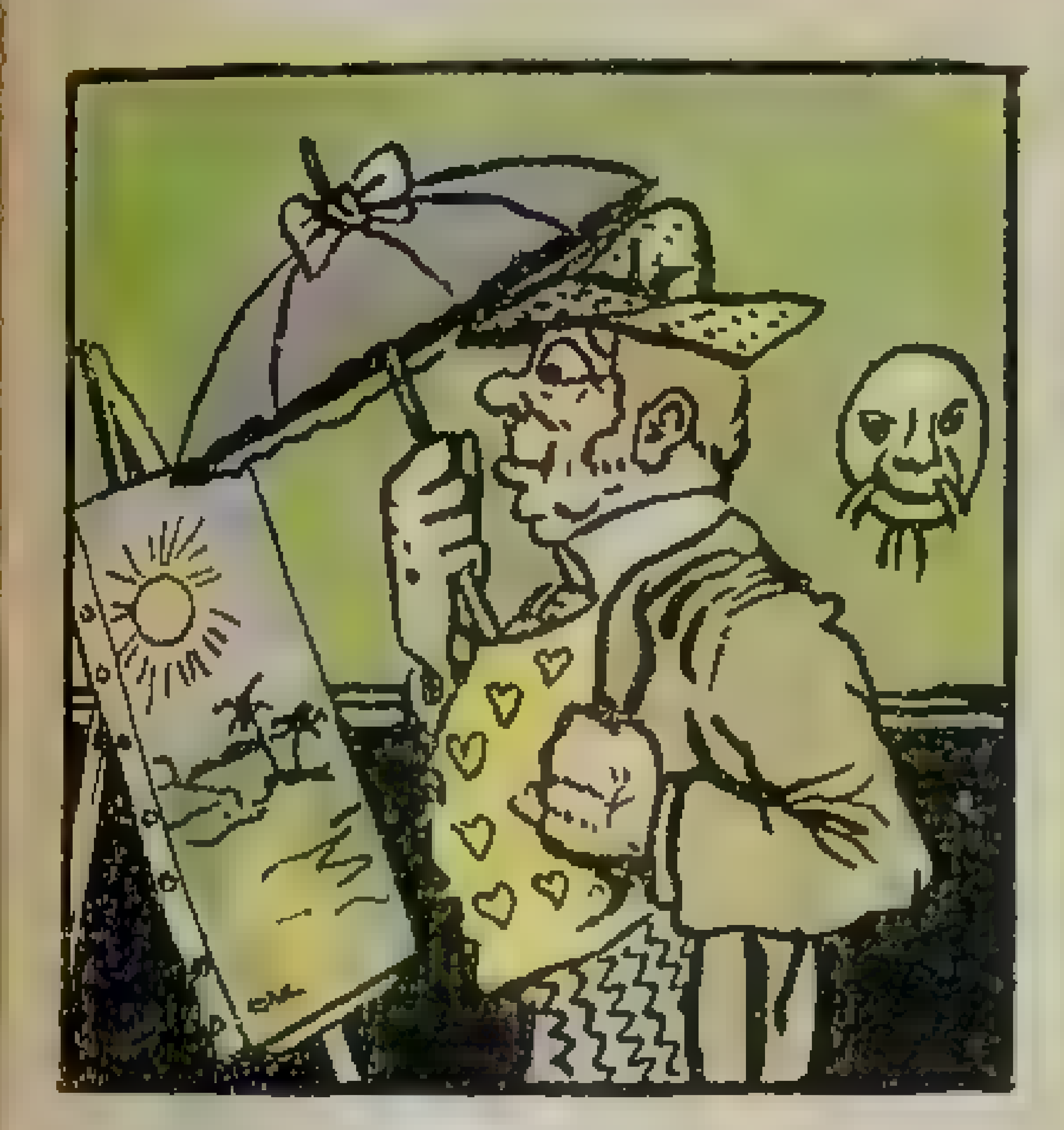
En la cort inglesa se com prendió que Al fonso estar dispuesto á var á c bo voluntad. E joven rey hi zo la corte á princesa ta asiduamente que pronto con quistó por com pleto su cora zón, de maner que al desp dirse, se sepa raron amándo se como novi

CASA ESPECIAL
en Cafés
GRAN MEDALLA DE ORO.
EXPOSICION INTERNACIO-NAL DE ALIMENTACION É HIGIENE.
PARIS 1905.
GRAN PREMIO DE HONOR.
EXPOSICION INTERNACIONAL DE HIGIENE
BUENOS AIRES 1904.
Navarrete
LA
BRASILEÑA

El poder del arte

El pintor Pelobravo copiaba la naturaleza con una fidelidad tan sorprendente...

...que no se podían ver sus paisajes nevados sin resfriarse.



Para mirar sus efectos de sol, era necesario proveerse de sombrilla. De lo contrario, insolación segura.

Un día colocó muy cerca dos cuadros suyos que representaban, uno un león y otro un cordero... y ocurrió una catástrofe. El león se comió al inocente corderillo.

Pero todavía consiguió más. Excedió á la naturaleza. Hizo el retrato de un tísico, flaco que daba miedo y...

... á los seis meses, la figura había engrosado y tenía una cara que rebosaba salud. El artista había empleado colores con aceite de hígado de bacalao.

Don Alfonso

Alfonso XIII en clase con su profesor

Alfonso XIII estudiando en la sala de tapices

aun sin estar comprometidos.

Se consideró prudente, dada la extremada juventud del rey y la princesa, que pasaran seis meses antes de empezar las negociaciones de estado. La princesa Beatriz deseaba naturalmente que su hija tuviera tiempo de reflexionar, y que Alfonso pusiera á prueba su afecto. Pero el amor venció la reserva antes del tiempo señalado y con la visita decisiva de los novios á Biarritz llegaron á Inglaterra los anuncios del proyectado enlace.

El rey Alfonso como «chauffeur» en sus paseos

Los incidentes de esta poética historia de amor son bien conocidos. El episodio culminante de la primera entrevista de los novios en Biarritz después de siete meses de separación, la cual se endulzó con voluminosa correspondencia por ambas partes, fué la plantación de dos árboles en los jardines de la villa Mouriscot, en recuerdo de su compromiso, árboles que el rey y la princesa plantaron con sus manos.

Después de esto, cuando volvieron á la villa tomados del brazo como

Alfonso XIII con uniforme de la Academia de infantería.

D. Alfonso con uniforme de capitán general en la Academia de Medicina

Alfonso XIII, de guardia marina

Don Alfonso

verdaderos prometidos, el rey Alfonso recordó á su novia la leyenda que rodea á la «Mouriscot» y cómo los campesinos la llamaban la «Maison du bon Dieu»: «Esperemos—dijo á su amada—que el lugar de nuestros esponsales, la «Maison du bon Dieu», nos traiga buena suerte y felicidad.»

La vivacidad del carácter de Alfonso XIII se ha mostrado felizmente en numerosas ocasiones.

Se cuenta que, siendo niño, exclamó en cierto momento en que vió contrariados sus deseos:» ¿De qué sirve ser rey cuando tengo que obedecer á todo el mundo y los demás sólo aparentan obedecerme á mí?»

Alfonso XIII á los 15 años con traje de marino

Con uniforme de gala de almirante

Alfonso XIII con uniforme de almirante

Con uniforme de jefe de alabarderos

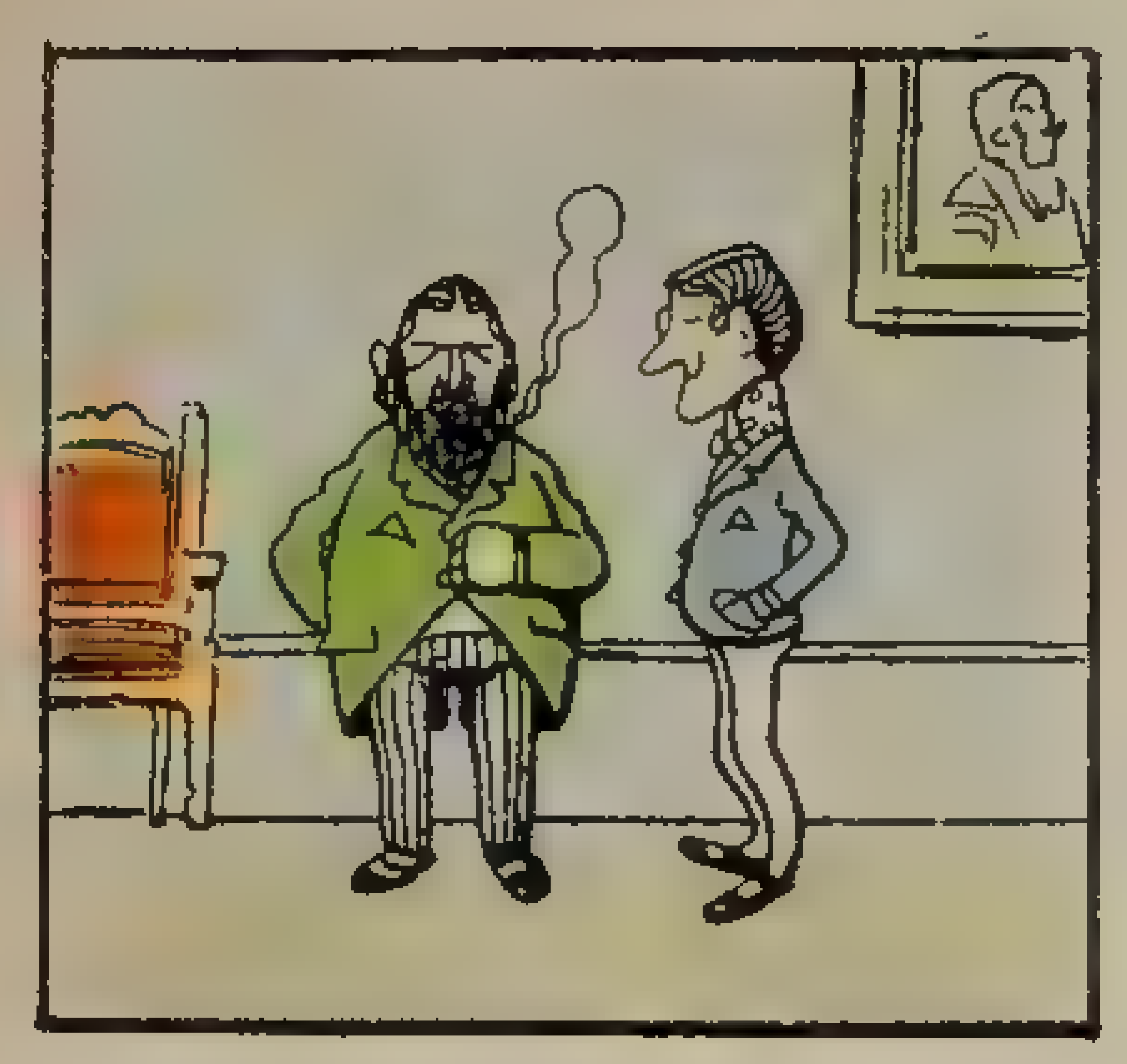
Otra vez tuvo una salida graciosa. Una de sus mayores aficciones de la niñez era escribir respetuosas cartas á su augusto padrino el finado León XIII. La primera de estas epístolas estuvo llena de faltas y la reina madre le hizo muchas enmiendas, y decidió enviarla así, en vez de permitir á su hijo que hiciera una linda copia. Alfonso se opuso á que sus errores quedaran de manifiesto, pero la reina no cedió en esto á sus ruegos. «No importa que la carta vaya como está—exclamó al fin el pequeño monarca. —A mí no me da cuidado. Su Santidad pensará que yo mismo he hecho esas correcciones.»

Otras anécdotas del joven soberano revelan su espíritu recto, su franqueza y generosidad. No hace mucho, al pasar en automóvil por una calle de Madrid, un vigilante le hizo señas de que se detuviese. Alfonso obedeció al punto y preguntóle cuál era la causa de su detención. El vigilante se acercó y le dijo que estaba prohibido el paso de automóviles en la dirección que llevaba, pero al hacer su advertencia reconoció que se trataba del rey y se quedó turbado. Alfonso le manifestó que había obrado muy bien é inmediatamente entró con su automóvil por otra calle.

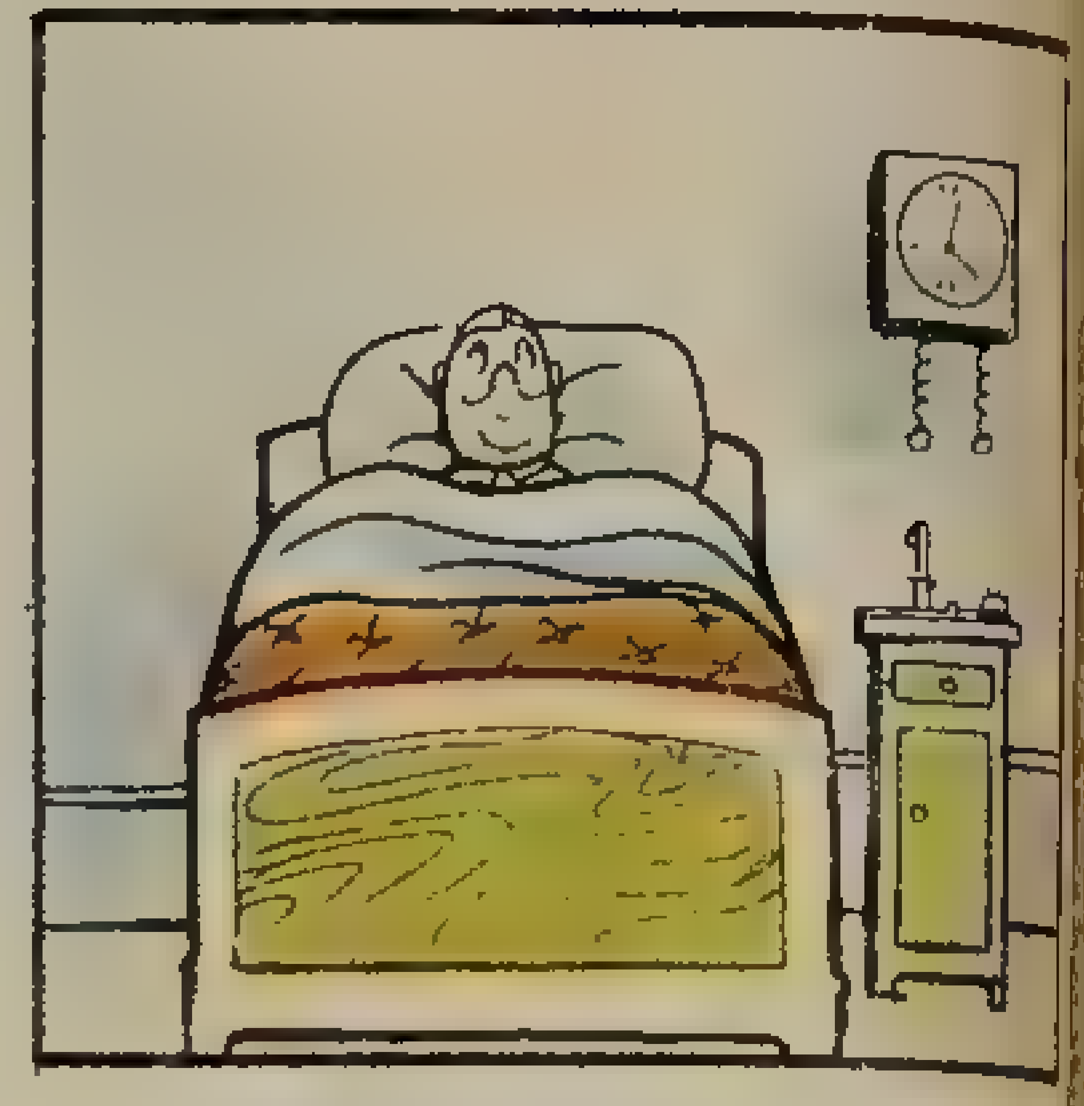
El rey saliendo de palacio para revistar las tropas en las maniobras

En cierta ocasión al pasar en automóvil

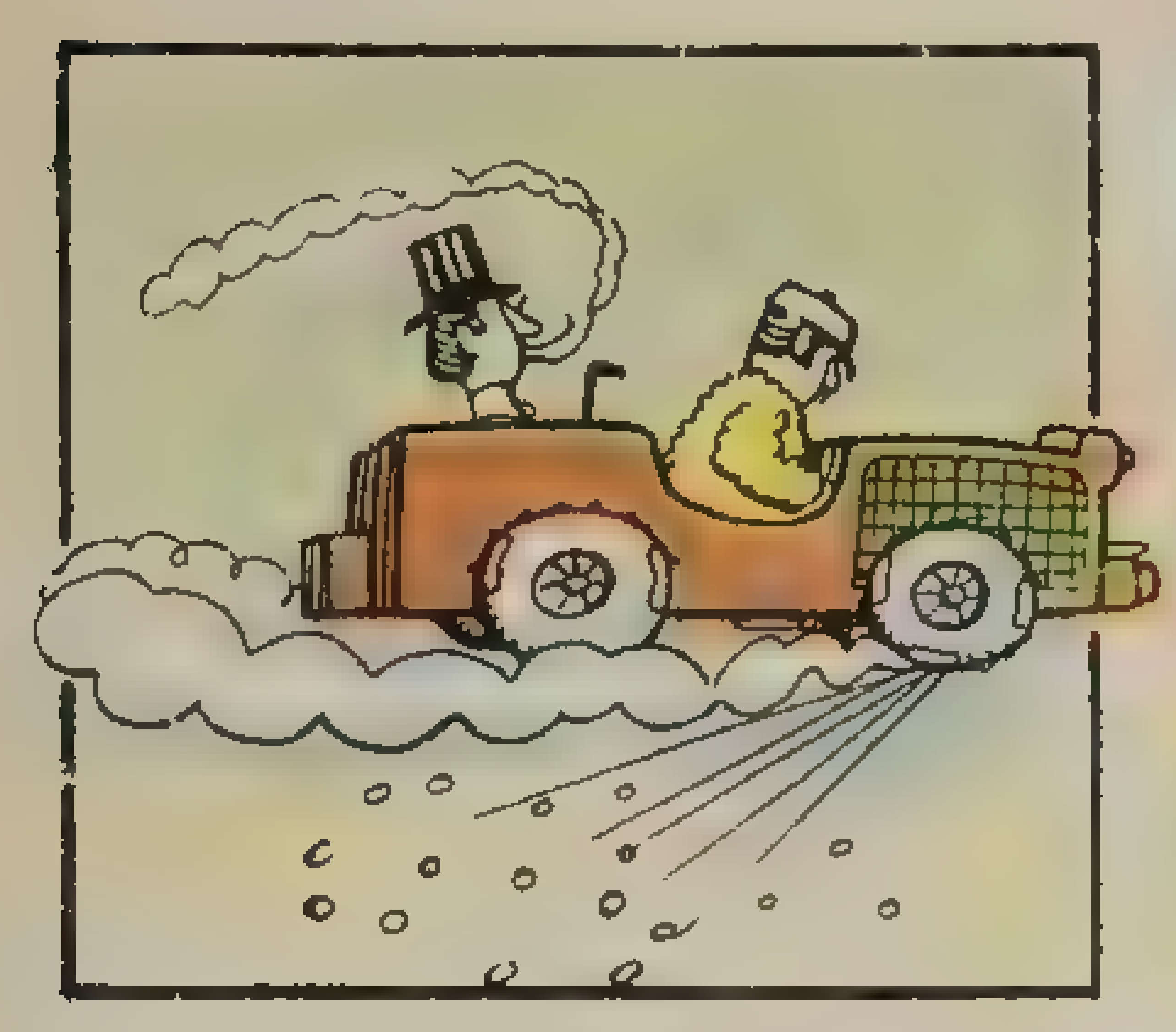
La vida eléctrica



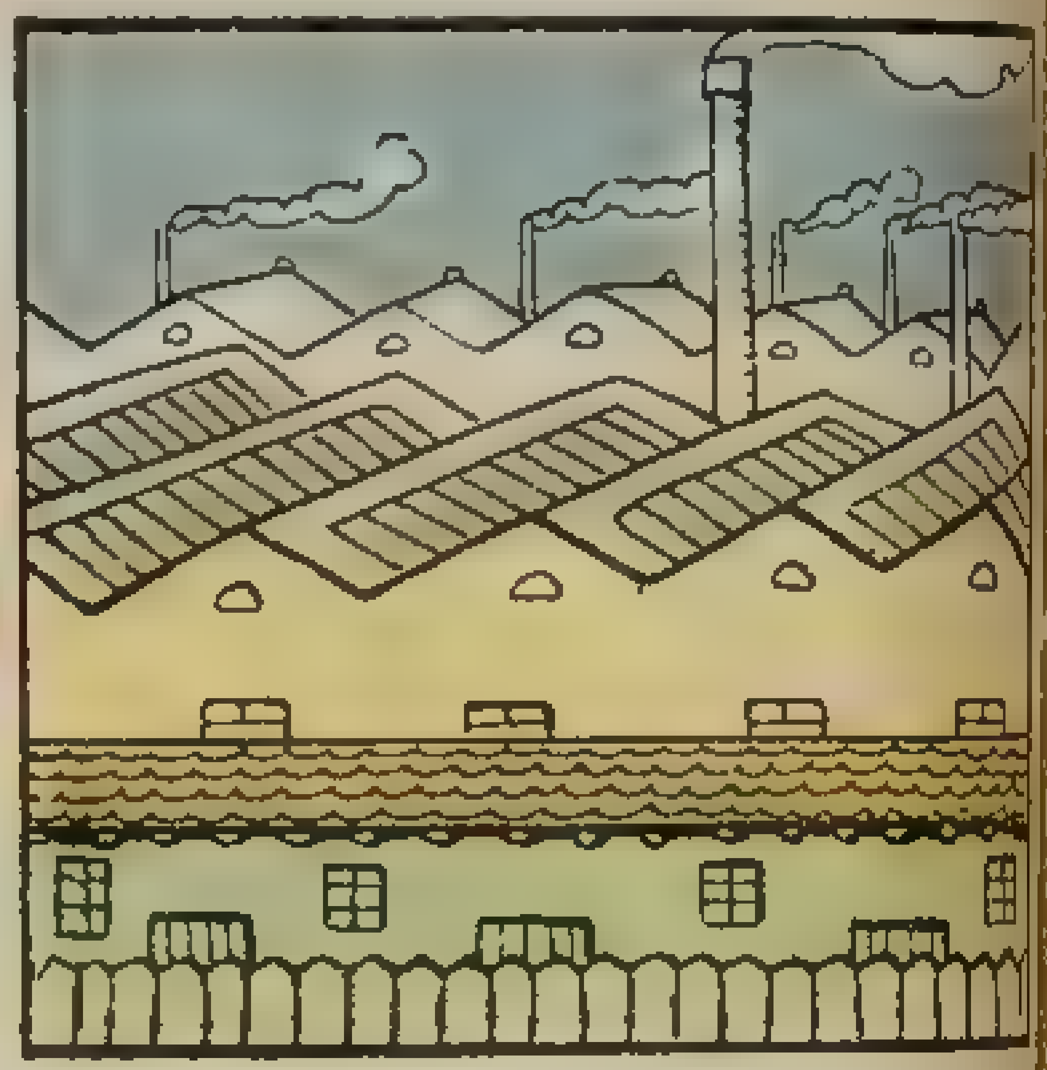
El joven industrial.--Querido señor, usted necesitó treinta años para hacer una fortuna. Yo la haré en diez años utilizando todos los adelantos modernos.



Y el joven cumplió su palabra. A la[illegible] de la mañana, lo despertaba su re[illegible]trico; en cinco minutos se vestía

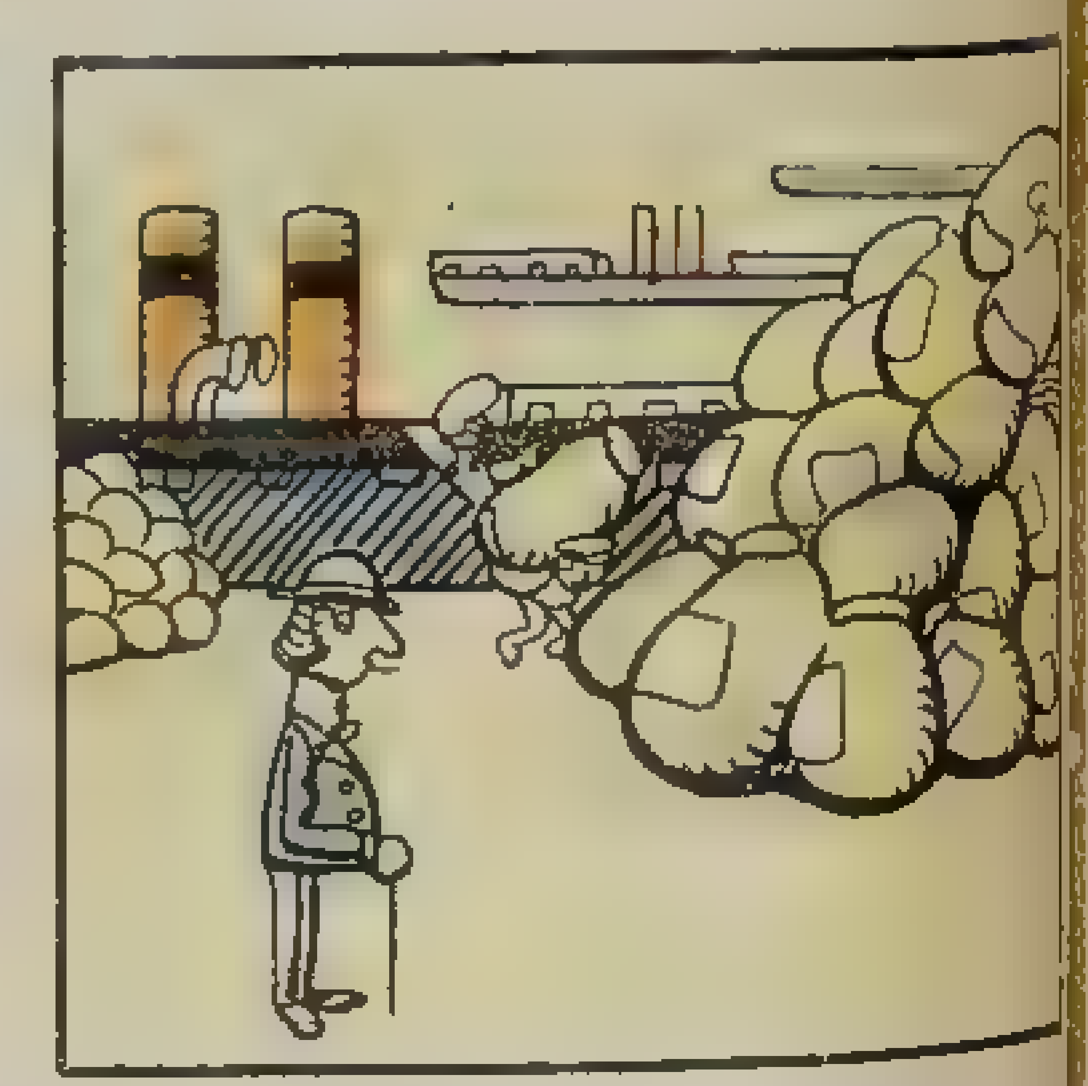


Inmediatamente subía á su automóvil, preparado siempre, y que corría á razón de cien kilometros por hora



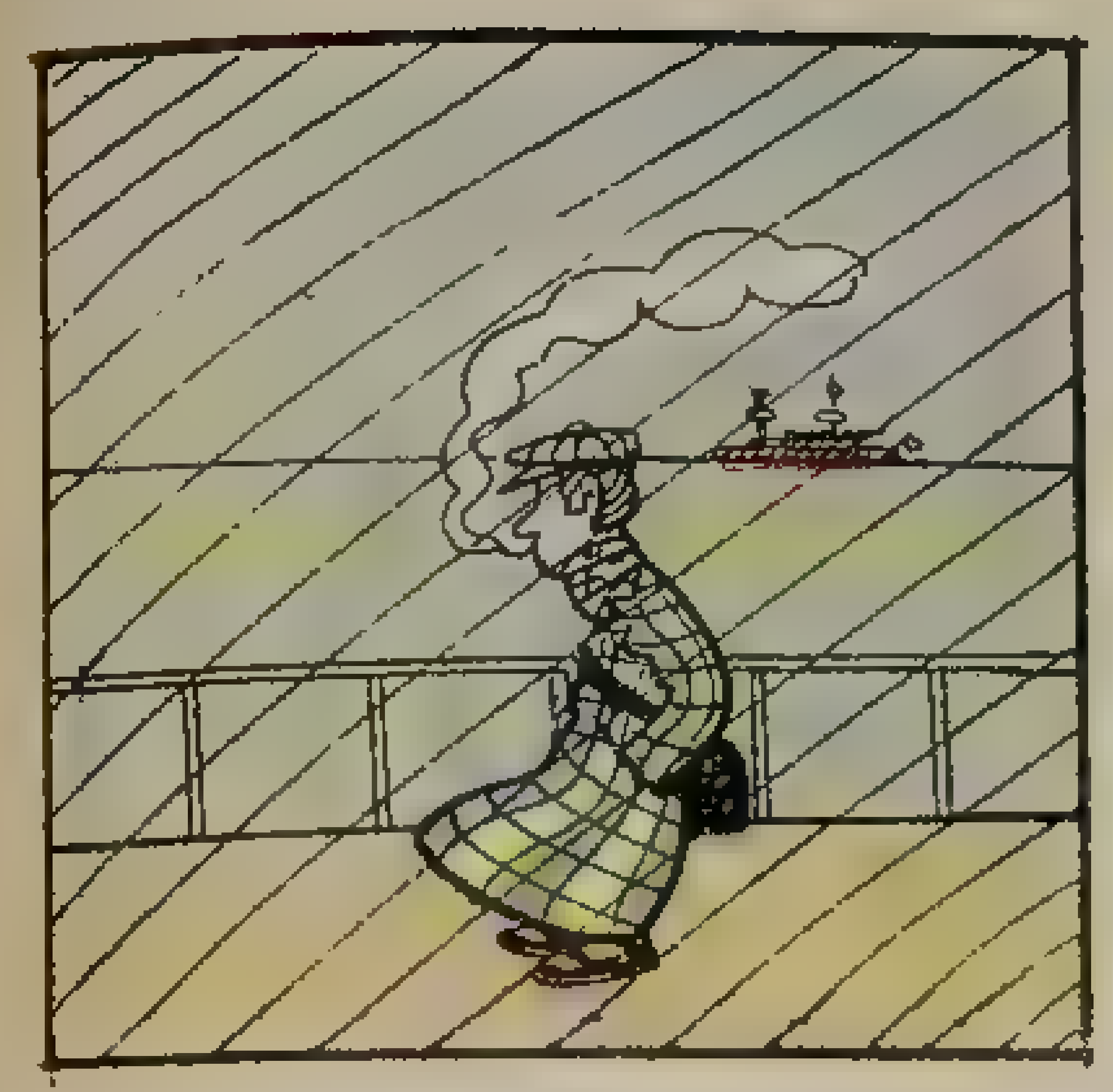
Inspeccionaba así al punto su fábrica de salame químico de las afueras.

. pasaba á echar una ojeada á su gran tienda y bodega de Buenos Aires.

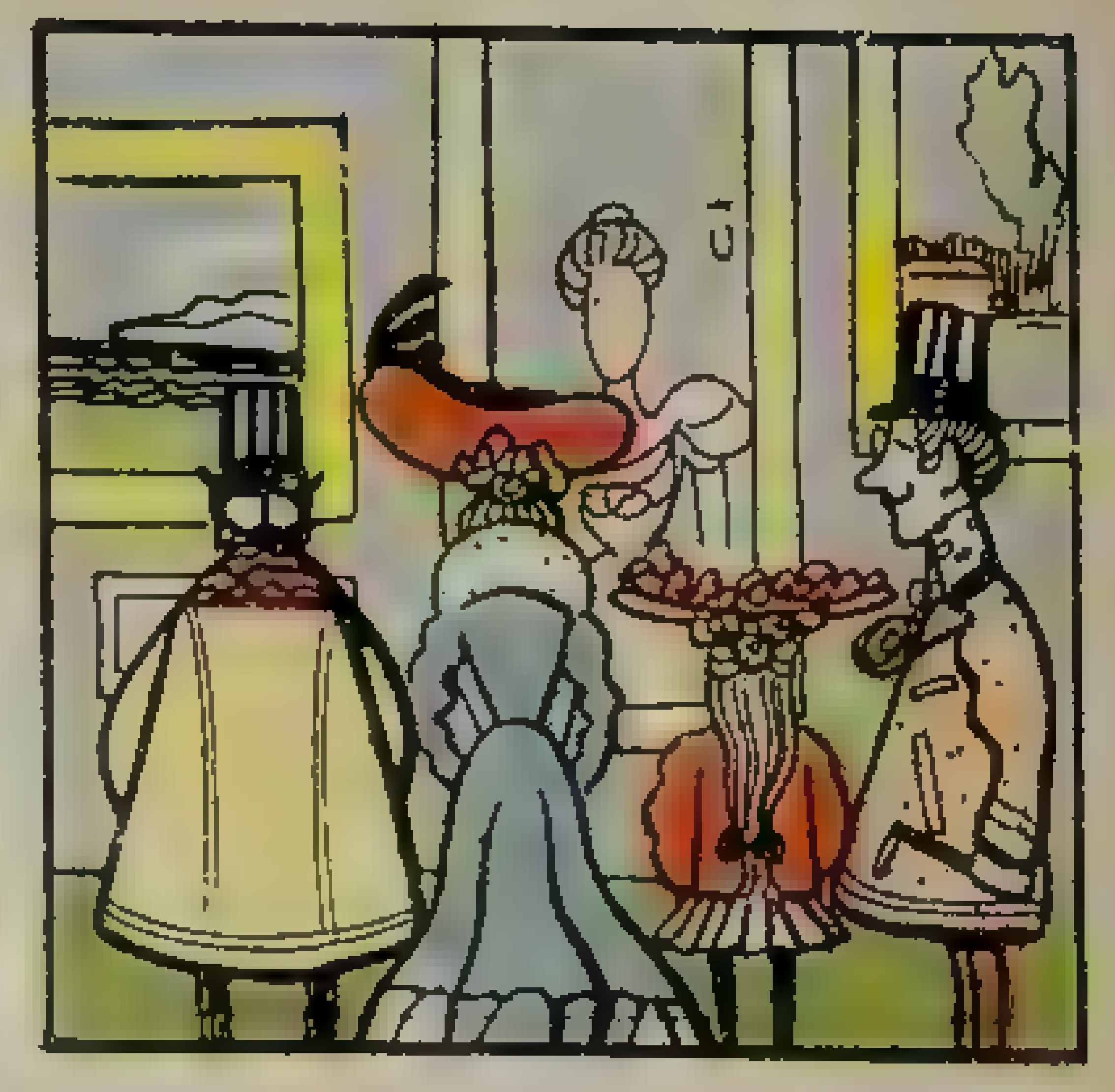


Poco después, estaba en el puerto, presenciando el desembarque de las hojas de rep[illegible]llo teñidas, que le enviaban como tabaco para su fábrica de cigarrillos.

La vida eléctrica



A menudo atravesaba el Atlántico y aun el Pacífico, para darse cuenta de las nuevas matufias industriales.



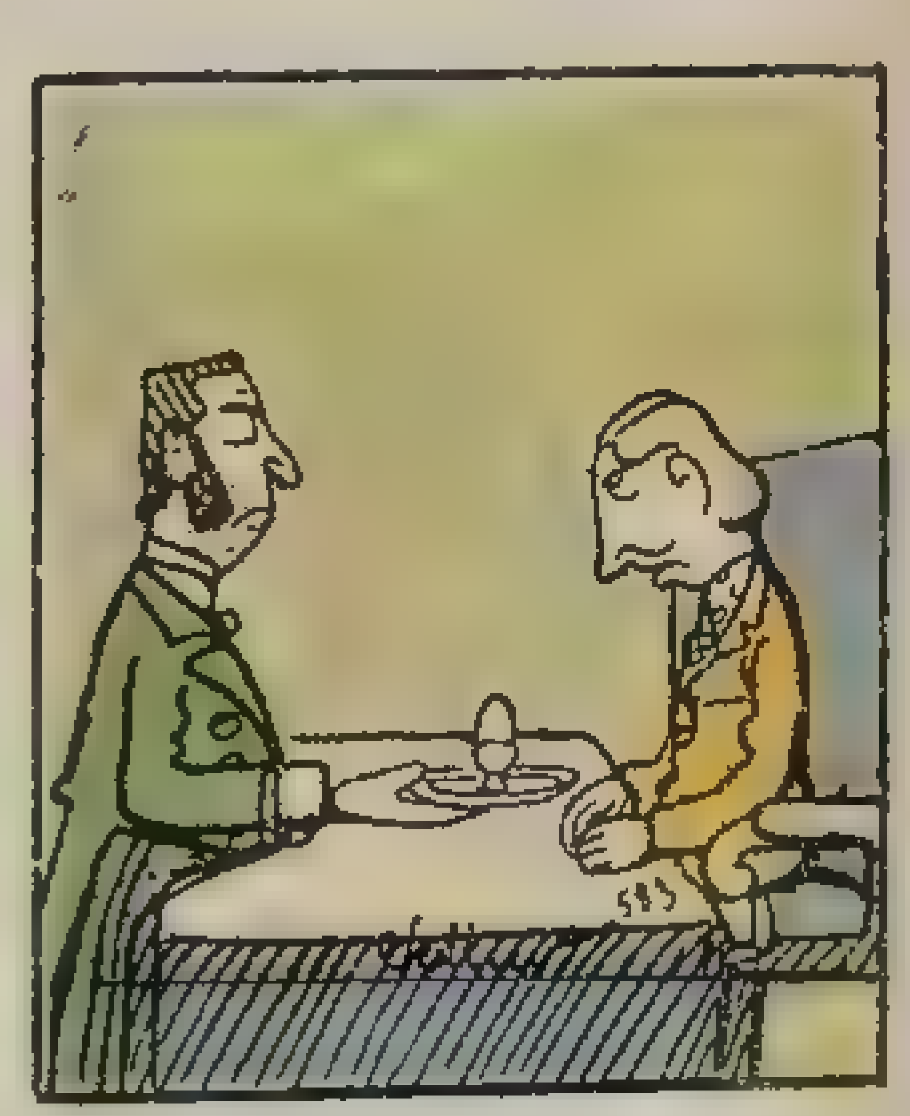
Eso no le impedía dedicar algunos instantes al arte, visitando exposiciones.

...concurrir á los estrenos en los teatros

...o entretener á los invitados á sus reuniones hasta la una de la madrugada.

Así es que á los treinta años había ganado diez millones de pesos

Millonario ya, fué á gozar de un merecido descanso



Pero, por desgracia se hallaba destruído por tanto traqueteo, y todos sus órganos estaban destemplados. No podía comer más que un huevo pasado por agua

Don Alfonso

por una carretera encontró á dos viejas que con varios muchachos iban caminando penosamente. Aquellos pobres se habian detenido extenuados. Alfonso XIII, al acercarse á ellos, detuvo su coche, interrogó á las mujeres y profundamente conmovido por el espectáculo de tanta miseria, cargó á toda aquella gente en su vehículo y preguntó á las viejas adónde se dirigían.

Iban á un arrabal de Madrid; el rey buscó la casa cuyas señas le daban, pero no la encontró, sin duda por haber sido mal informadas las mujeres y... volvió al palacio con su cortejo de viejas y chiquillos.

Con uniforme de coronel alemán

Alfonso XIII con uniforme de general inglés

Con uniforme alemán, de diario

Otro día, paseando también en automóvil derribó á un muchacho en las cercanias de Madrid. Al ver lo ocurrido, saltó á tierra, tomó al chico en sus brazos y se lo llevó á un ventorrillo ó pulpería de las proximidades, donde empezó á prodigarle cuidados. Pronto descubrióse que el muchacho sólo habia sufrido un susto. El dueño del ventorrillo entabló conversación con aquel joven que le era simpático por su conducta y le dió unos golpecitos en las espaldas, tratándole como á un buen muchacho. En esas intimidades estaban, cuando llegó todo apurado el jefe del gabinete, á quien el incidente le parecia desagradable. El tabernero descubrió entonces su error y se confundió en excusas, pero el monarca se echó á reír y le dió á su vez golpecitos en las espaldas.

El rey con el hábito de gran maestre de las órdenes militares

Alfonso XIII en los jardines del palacio de Aranjuez.

El rey en el tiro de paloma

No se crea, por esto, que el rey carezca de altivez y energía, pues desde niño mostró su voluntad firme. Cuéntase que uno de sus profesores le explicaba un día el mecanismo de las constituciones

¡Oh, el progreso!

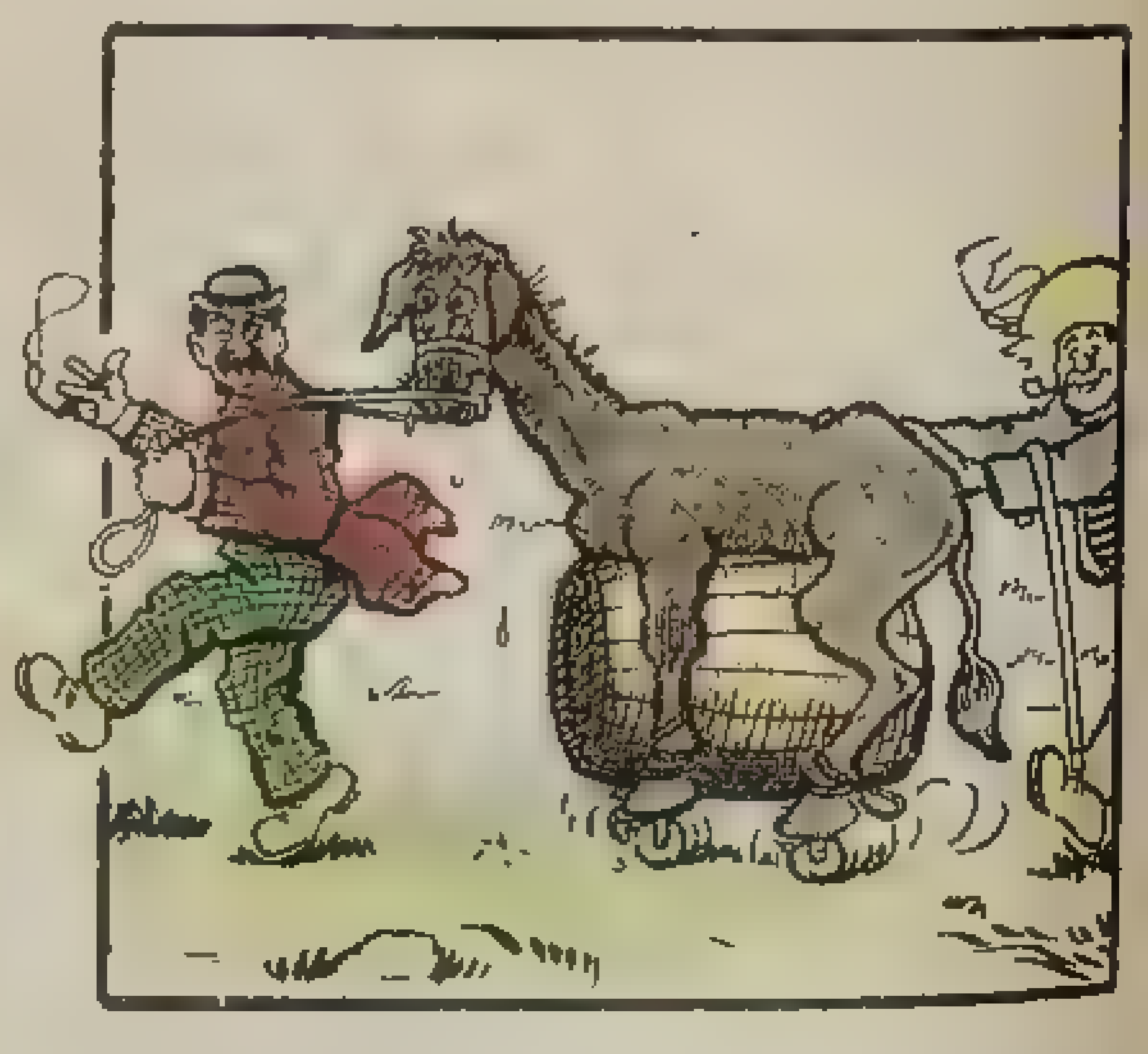
Asnote estaba furioso contra su borrico Relámpago, que no quería caminar

El hombre tuvo un rasgo de genio: quitó las ruedecillas al caballo de madera de su sobrinito y se las puso en los cascos á Relampago.

Pero al animal, enemigo del progreso, no le gustó el nuevo sistema y...

..se echó boca arriba para salirse con la suya. Un changador que pasaba por allí, acudió en auxilio de Asnote.

...amarró el tonel que llevaba sobre el vientre del burro, ayudó á levantar á éste y...



...Relámpago avanzó por fin, acatando, aunque muy á su pesar, la ley del progreso.

Don Alfonso

modernas, y que cuando terminó, el niño exclamó confundido: «¿Pero qué es lo que me queda á mí en medio de todo este régimen parlamentario? ¿Dónde está mi lugar, mi poder, mi autoridad?» El profesor trató de evitar la respuesta y quiso cambiar el giro de la conversación; pero el discípulo protestó: «No, no! — repetía:— ¡yo quiero saber el papel que voy á desempeñar!»

Cuando en 1902 asumió por completo el poder, estaba transformado en un hombre; sus rizos de niño se habían convertido en un cabello ligeramente ondulado,

Don Alfonso como jinete en una partida de caza

su voluntad también. Él es el primer monarca español que desde la época de Felipe II, esposo de la reina María, ha elegido una princesa inglesa para consorte.

Desde que se enamoró de la princesa Ena y fué correspondido, se desplegaron grandes esfuerzos é intrigas para ver si lo hacían desistir de su intento, especialmente en las cortes de Alemania y Austria, y también por parte de los miembros de la casa de Borbón, francesa y napolitana. Todos los rumores concebibles se hicieron circular y se pusieron muchos

Alfonso XIII con el rey de Portugal

su cara expresaba responsabilidad y virilidad, sus ojos resolución y firmeza y llevaba la cabeza echada atrás, llena de dignidad al salir por la nave central del templo, después del grandioso *Tedéum* de la coronación, pasando por el centro de la calle que formaban los representantes de la iglesia y el estado.

Era el más joven rey del mundo, y sin embargo se daba cuenta del peso y deberes

obstáculos en el camino de la joven pareja, pero todo fué vencido por la voluntad y energía del monarca.

Y durante todo el tiempo de su noviazgo, no dejó Alfonso de tomar, como siempre, parte activa en el gobierno de su país, siguiendo el ejemplo establecido por Alfonso XII, que, como él, presidía los consejos generales del gabinete dos veces por semana, á lo menos y recibía diariamente al

Alfonso XIII en el Sporting Club

que había tomado sobre sus hombros, responsabilidades que hubieran hecho vacilar á cualquier hombre vigoroso y enérgico, pero que no lo asustaron. Demostró con ello su notable personalidad, su voluntad propia y su energía inquebrantable.

Puede decirse en verdad que no es, como otros soberanos, una simple figura decorativa, sino un verdadero monarca enterado de todo é inspirado por los sentimientos más generosos para su patria.

Con la elección de esposa ha revelado

El rey y el duque de Connaught visitando el cuartel de ingenieros en Madrid

jefe del ministerio, el cual lo ponía al corriente de todos los asuntos públicos. El soberano recibe también cada día á uno ó dos ministros, se entrevista con los oficiales del ejército y marina y da audiencias á los miembros importantes del gobierno para los asuntos especiales.

El rey es soldado, marino, y estadista. Como se sabe, el rey de Inglaterra, deseando exteriorizar sus sentimientos de amistad hacia el soberano y la nacion española, nombró á don Alfonso, con motivo del cumpleaños de éste, general del

Los Cigarrillos Paris Son Los Mejores
GRAN SURTIDO DE OBJETOS A CAMBIO DE LOS CARTONCITOS QUE VAN EN LOS ATADOS
PARIS

Don Alfonso

ejército inglés. Don Alfonso correspondió á esa deferencia, firmando en el mismo día un decreto por el que nombró á Eduardo VII almirante honorario de la marina española.

Ultimamente, el monarca se interesa mucho por las ciencias y las letras. Siguió muy atentamente la observación del eclipse total de sol ocurrido ha poco y asiste con frecuencia á las Academias; sabe de memoria algunas odas de Horacio que ha traducido en versos españoles; le es familiar la literatura alemana, teniendo profunda admiración por Goethe y Schiller y experimenta satisfacción al encontrar en Corneille y Victor Hugo los sentimientos de su país. Habiendo vivido, desde los primeros años, entre obras maestras del arte nacional, gusta mucho del dibujo, al que también dedica algunos instantes.

Alfonso XIII paseando en camello por las calles de Lanzarote (Canarias)

Cuando se sorprende en su intimidad al joven monarca español, se encuentra una enseñanza de los tiempos. Nada es en efecto más significativo de la evolución del espíritu, del nuevo concepto de la realeza en la moderna Europa. El rey de España, del país donde la majestad real se rodeaba antes del ceremonial más imponente no aspira sino á ser muy instruído y á conquistarse por completo el cariño de sus súbditos á quienes constantemente se muestra y de cuyos trabajos y distracciones participa.

¡Quién hubiera dicho que el descendiente de los poderosos monarcas que vivían retraídos en muchas ocasiones y siempre rodeados del mayor fausto, iba á ser visto conversando familiarmente con los obreros, como en Barcelona cuando visitó un arrabal, sin temor alguno, haciendo retirar á la guardia civil y, sobre todo, como cuando ocurrió el hundimiento de los depósitos de agua del Lozoya. «¡Viva el rey!» gritó entonces la multitud al verle llegar. Y Alfonso XIII contestó: «A quienes hay que desear la vida es á los que están sepultados bajo los escombros. Vamos á trabajar para salvarlos.» Y diciendo así, puso manos á la obra.

La risa del rey

El rey subido en el pedestal del grupo central de las ocho calles, en los jardines de la Granja.

Tales son los caracteres del joven que rige hoy los destinos de España y de la bella reina que va á compartir su suerte cantando con el afecto popular.

Los grabados nos presentan á los dos en diferentes edades, mostrándonos además mucho de lo relativo al acontecimiento de su enlace que ha despertado el interés del mundo entero.

Los atributos de la realeza.—La marcha real

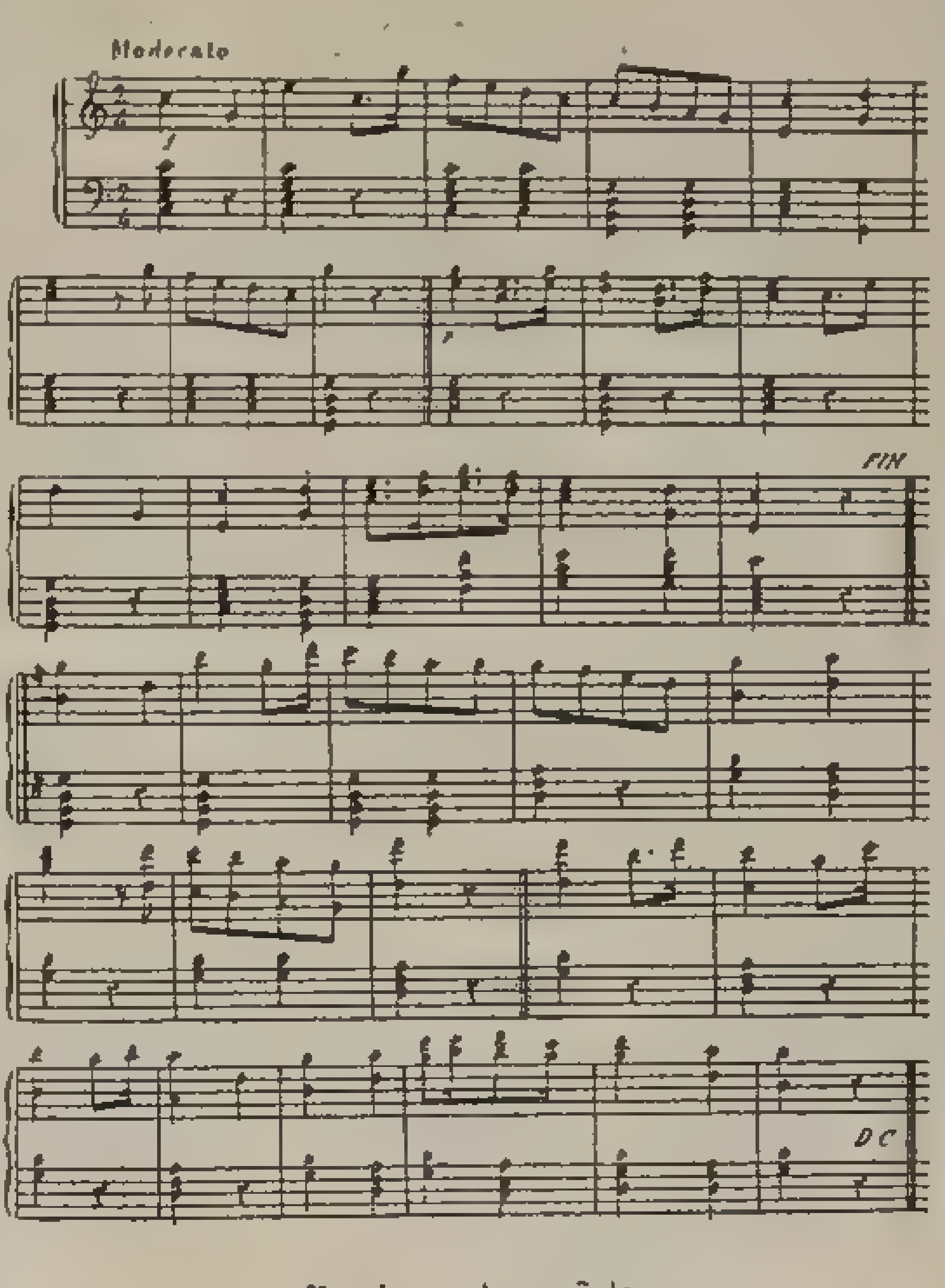
La corona que se guarda hoy en palacio y que sirve en las aperturas de los cuerpos colegisladores, de gran tamaño y de carácter puramente decorativo, es de plata sobredorada con flores de lis, castillos, leones, granada y águila, alternados, y ramas de roble y espigas, rematando en un globo crucífero.

Corona y cetro del rey

El cetro, mucho más rico, de mejor arte y más antiguo, mide 68 centímetros y está formado por un bastón cilíndrico de oro revestido de filigrana de plata con esmaltes azules; de veinte en veinte centímetros luce cuatro sortijas de rubíes y termina en una esfera de cristal de roca tallado, á través del cual se transparenta el cilindro. Según Sandoval, precediendo al emperador Carlos V en los actos solemnes, llevaba el cetro el marqués de Astorga. En las antiguas ceremonias de las coronaciones y juras figuraba también como atributo del monarca el estoque llevado por los condes de Oropesa. El inspector general de los reales palacios es hoy el encargado de conducir á los recintos de los cuerpos colegisladores, en una gran bandeja de plata sobredorada, la corona y el cetro. El elevado funcionario palaciano, de uniforme, va al vidrio de un coche de gala tirado por seis caballos, servido por correo y custodiado por ocho guardias alabarderos.

Respecto á la historia de la corona, se sabe que D. Pedro I de Castilla legó en su testamento á la infanta doña Constanza la corona que fué del rey su padre, y que doña Juana la Loca tuvo «una corona de oro de Francia». Sandoval, hablando del emperador Carlos V cita, á más de la de Monza, «su corona de oro y piedras preciosas que tomó del altar y púsosela en la cabeza.»

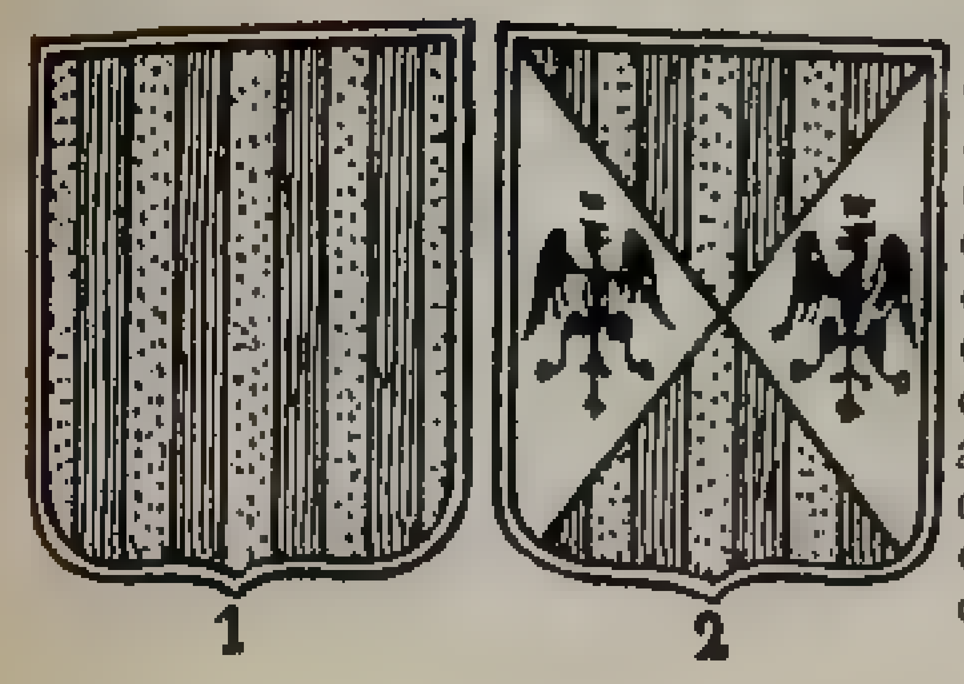
—Una anécdota recogida por el Sr. Soriano Fuentes en su «Historia de la Música», é interpretada de diversa manera por el escritor militar D. Antonio Vallecillo en su «Apología de Villamartín», refiere que un embajador de España en la corte del gran Federico II de Prusia (ya fuese el conde de Aranda, ya el general Alvarez de Sotomayor), recibió como regalo destinado á Carlos III por el monarca prusiano, una marcha real, y nota que Federico II estaba agradecidísimo á España porque en la monumental obra «Reflexiones militares», del marqués de Santa Cruz de Marcenado, D. Alvaro de Navia y Ossorio, había aprendido toda su ciencia militar debiéndose, por tanto, al ilustre general tan desconocido en España, aquella revolución que en la táctica introdujo Federico de Prusia. Pero la marcha regalada por éste parece que debió de ser la «Fusilera», que aun ejecutan el pífano y la caja de alabarderos, en homenaje á la tradición.

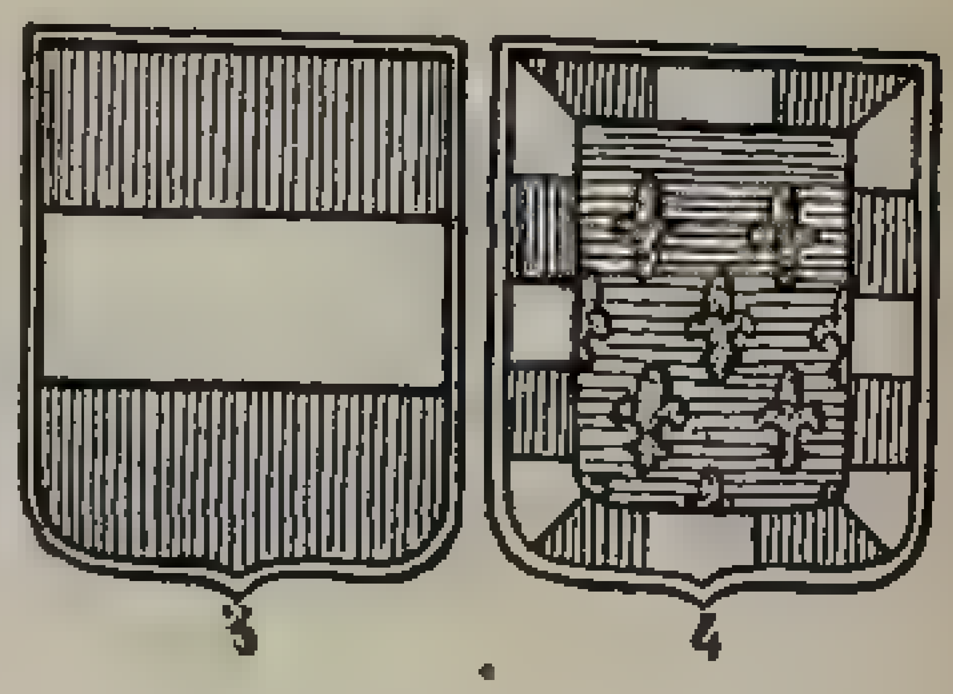


Marcha real española

La «Marcha Real» ó «Granadera», tal como hoy se ejecuta, salvas algunas variantes introducidas en ella al verificarse la boda de doña Isabel II en 1846, se publicó por primera vez en el libro «Toques de guerra que deberán observar uniformemente los pífanos, clarinetes y tambores de la infantería de S. M.», concertados por don Manuel de Espinosa de los Monteros, músico de la Capilla Real, año de 1796. Y lo más creíble es que el maestro Espinosa instrumentó ó concertó *á la prusiana* la marcha que don Felipe V trajo de Francia.

Explicación del Escudo Real



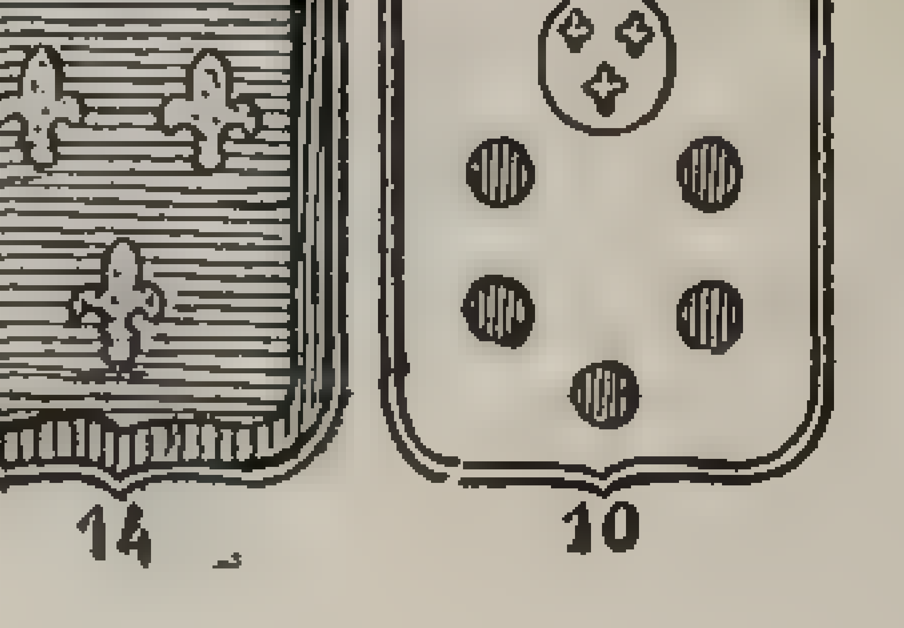


El blasón real ó escudo de armas del rey de España se compone de diez y seis cuarteles: diez que pertenecen á los antepasados del rey, cinco á la nación, y uno, al *escusón* del centro, á la dinastía borbónica. Su explicación es la siguiente:

Cuartel 1.º—Es de la Casa Real de Aragón: lo forman cuatro palos rojos ó de gules en campo de oro, vulgarmente llamados las barras de Aragón, y sirvió de escudo, al condado de Barcelona y después á toda la Coronilla (Aragón, Cataluña, Valencia). Se incorporó al blasón real por el matrimonio de los reyes católicos.

Cuartel 2.º—Es de la Casa Real de Sicilia, y en él se ven los palos rojos de Aragón con flancos de plata sobre los cuales se explayan dos águilas negras. Figura en el escudo real desde la misma época que el anterior.

Cuartel 3.º—Pertenece á la familia imperial de Austria, y lo constituye una faja de plata en campo rojo, blasón de los emperadores austriacos que pasó al escudo real por el matrimonio de doña Juana la Loca.



Cuartel 4.º—Corresponde á la familia ducal de Borgoña, y consta de campo azul sembrado de flores de lis de oro. Fué incluído en el escudo por parte de Felipe I.

Cuartel 5.º—Es el escudo del ducado de Parma, y se compone de seis flores de lis azules en campo de oro. Estas armas fueron agregadas al blasón real por don Carlos III.

Cuartel 6.º—Blasón de los antiguos duques de Borgoña; lo forman bandas de oro y azul con bordura ú orla roja y procede del tiempo de Felipe I.

Cuartel 7.º—Escudo de los condes de Flandes: un león de sable, es decir, negro, en campo de oro. Perteneció asimismo al archiduque de Austria.

Cuartel 8.º—Blasón condal del Tirol, un águila coronada, con patas y pico de oro. El condado del Tirol pasó á la corona de España en tiempo de Felipe I.

Cuartel 9.º—Antiguo blasón de la Casa de Brabante. Es un león de oro coronado de lo mismo, en campo negro, y fué añadido por Felipe el Hermoso.

Cuartel 10.—Pertenece á la Casa de los Médicis, duques de Toscana, y lo forman cinco roeles ó bolas rojas y encima otra más grande azul con tres lises de oro, todo en campo de oro. Incorporado por Carlos III.—El centro del blasón, lo que pudiéramos llamar corazón de escudo, lo forman cinco cuarteles, á saber:

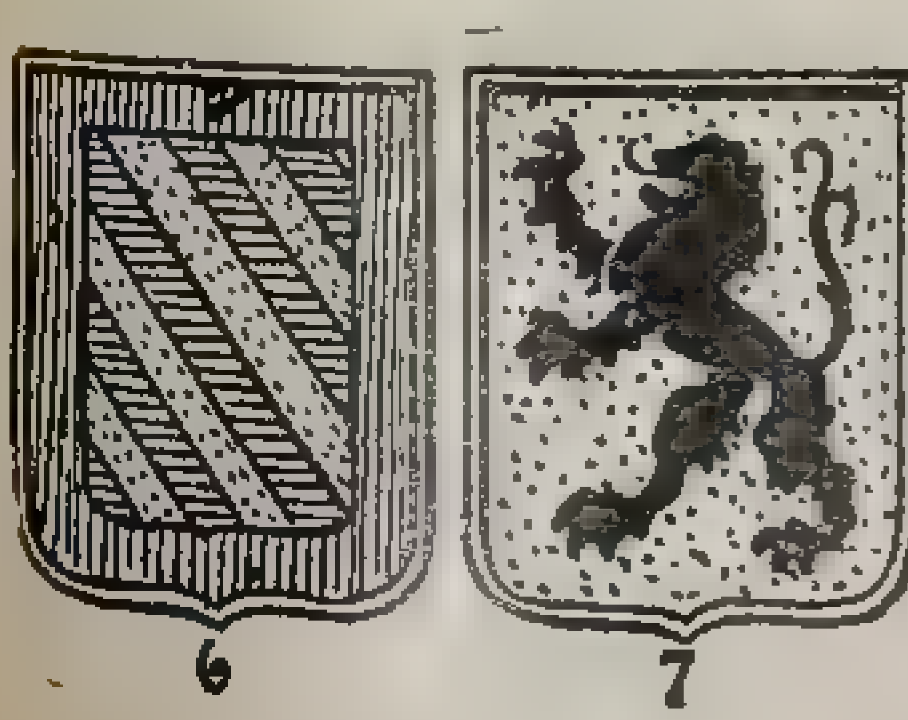
Cuartel 11 (doble).—Blasón de la casa real de Castilla: en campo rojo, un castillo de oro con tres almenas y tres torrecillas.

Cuartel 12 (doble).—Blasón de la Casa Real de León: en campo de plata, un león rojo coronado de oro. Es el blasón más antiguo.

Cuartel 13—Blasón del reino de Granada: en campo de plata, una granada abierta y con dos hojas verdes. Este blasón fué añadido por los Reyes Católicos.

Cuartel 14 ó escusón.—Pertenece á la familia real de Borbón-Anjou, y lo forman tres flores de lis de oro en campo azul.

Corona el escudo una celada de oro forrada de terciopelo carmesí y sobre ella la corona real, y lo rodean los collares del Toisón de oro y de Carlos III.



Consejos Científicos para Señoras y Señoritas

LEED EL ———

"PRONTUARIO VIMER"

el cual habla sobre los puntos siguientes:

Belleza Femenina.-Qué es una hermosa cara.-Higiene.-Cuidados especiales.-Pieles secas y pieles grasosas.-La boca.-El cabello.-Los ojos.-La nariz.-¡Ser amada!-Las manos y los pies - El cuello. -La doble barba -Tratamiento de uso general para el rostro.-Arrugas.- Curas de reposo.-Notas prácticas -Baños y duchas, recetas y conocimientos útiles.

Las mejores Especialidades del mundo para la TOILETTE de damas y caballeros.

PRECIO DEL LIBRO: 1.50 $ m/n

Se remite á cualquier punto de la República libre de porte y franqueo.

Consultorio VICTORIA, Calle Suipacha 1240. Buenos Aires.

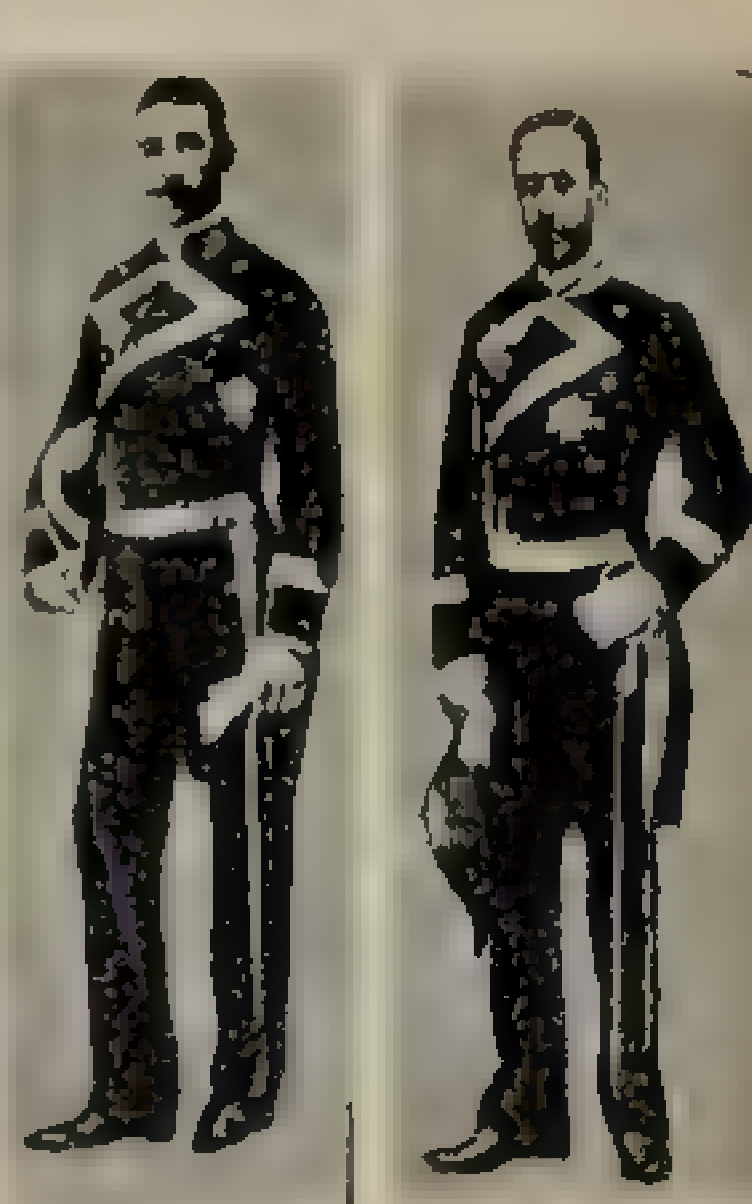
SE INVITA CORRESPONDENCIA

El casamiento del rey de España

El trono

Comedor de gala dispuesto para salón de baile

La carroza de gala, llamada de la Corona



Los monteros de Espinosa

Zaguanete de alabarderos formando en la galería principal del palacio, al paso del rey

Soldados de la escolta real
De gala — De diario

La corte que entra á presidir la nueva reina es de gran esplendidez. En el enorme palacio real de Madrid, el salón más importante es el del trono. Inútil sería hablar aquí de los tesoros artísticos que encierra el palacio y de las caballerizas reales donde se conservan las carrozas históricas, pues se trata de cosas que todos conocen.

Allí aparece la guardia de alabarderos, fundada en 1504 por Fernando el Católico, reorganizada últimamente en 1875, y cuyo jefe es el teniente general D. Juan Pacheco.

La iglesia de los Jerónimos donde se ha efectuado la ceremonia nupcial

También se encuentran en él los monteros de Espinosa, cuyo oficio es quedarse por la noche en la pieza inmediata á la cámara donde duermen los reyes. Todos los monteros, deben ser hidalgos y naturales ú originarios de la villa de Espinosa.

En la actualidad prestan servicio doce monteros, ó sea el mismo número de la época de su fundación, los que guardan á los reyes desde las nueve de la noche hasta las siete de la mañana. Cuando muere el rey ó alguna persona real, velan constantemente su cadáver y no lo abandonan hasta que recibe sepultura. Los monteros de Espinosa fueron instituídos por el conde soberano de Castilla Sancho García en 1013.

El casamiento se ha efectuado en la antigua iglesia de los Jerónimos, que se encuentra situada en el paseo del Prado y por consiguiente á mucha distancia del palacio real.

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año III — Buenos Aires, 2 de Junio de 1906 — Núm. 89

LA FIESTA PATRIA

El presidente, los ministros y comitiva oficial dirigiéndose á la metropolitana para asistir al tedéum

A la una en punto salió de la Casa Rosada el presidente de la República con sus ministros, comisiones del congreso, altos funcionarios y jefes superiores del ejército y armada, trasladándose á pie á la Catedral para oir el tedéum con que se conmemora siempre la fiesta patria. Recibido en el templo por las autoridades de la curia eclesiástica, ocupó el sitial que le estaba designado y dió comienzo la ceremonia religiosa. Ofició de pontifical el arzobispo, y terminado el acto, la comitiva oficial aumentada con el cuerpo diplomático regresó á la casa de gobierno, en cuyos balcones esperaba una concurrencia vistosa de damas y niñas.

El presidente, Mons. Echagüe, el Dr. Quirno Costa y el barón De Marchi saliendo de la catedral después de la ceremonia

Charlas del pebete

Recibí ayer la visita de uno de los tantos inmigrantes que se le echan á uno encima cuando más tasados tiene los minutos para conversar. Le acogí con la sonrisa del que no quiere acreditarse de hurón ú orgulloso y le invité á tomar asiento, calculando mentalmente á cuanto podría ascender el cinco por ciento de lo que aún no me había pedido. Mas ¡oh, feliz decepción! ¡oh dulce chasco! el «recién llegado á esta localidad» no venía á pedirme plata, sino algunos informes. Era un inmigrante poco menos que ideal; de los únicos que á este país convienen, según el dictamen de algunos tratadistas. Me hizo saber que no era un aventurero, pues se había traído, amén de su familia, cierta suma en metálico sonante, por la que le habían dado como diez mil pesos. Creíase poco menos que rico y deseaba saber en qué invertiría su fortuna: si en fincas rústicas ó urbanas, en la industria, en el comercio ó en préstamos al Estado, á la municipalidad ó á los particulares.

Desde luego le pregunté cuáles eran sus aptitudes, y como me contestara que servía un poco para todo, le di en mi interior por caso vice perdido y le dije:

—Sepa usted que acaba de llegar á la tierra de Jauja; de modo que gastando con mucha parsimonia el dinero que ha traido y sin meterse en extras, tiene usted resuelta la situación lo menos para cinco meses. En ese tiempo y ayudándole la suerte, bien puede suceder que halle colocación.

—Pero ¿no le he dicho á usted que dispongo de diez mil pesos y que no tengo más que cinco hijos y una señora muy hacendosa?

—Siendo así, puede que llegue usted al semestre. Veamos: ¿cuánto pagaba usted de casa en su tierra?

—Seis duros; pero tenía ocho habitaciones, huerto y bastantes comodidades.

—Viene á ser unos once pesos de nuestra moneda. En esas condiciones, ya encontrará usted aquí habitación por 350 ó 400 pesos al mes.

—Usted se bromea, sin duda.

—Ya me lo dirá de misas cuando pase dos semanas sin hallar donde vivir bajo techo, no obstante ofrecer tres meses de garantía, fiador y un depósito en el Banco para responder á los deterioros. Pero esto no es nada. ¿Qué pagaba usted á los sirvientes en su país?

—Cuatro duros de cocinera, dos de niñera y tres de jardinero.

—Ponga usted aquí setenta, treinta y cincuenta, respectivamente; es decir, cinco pesos diarios y gajes, que aquí se llaman *yapas*. Y de mercado, ¿qué gastaba por allí?.

—Me he tratado siempre bien y venía á gastarme como tres pesos de esta moneda.

—Con eso, tal vez le alcance aquí para el pan, si lo tasa con rigor. De carne, acaso se arregle con cinco pesos al día. Ponga tres de pescado y cinco de legumbres, diez de almacén y tres de vino y ya estamos casi al cabo de la calle. ¿Tomaban ustedes postres y fruta?.

—Ya lo creo; tenía pastas finas por módico precio y uvas excelentes á tres reales arroba.

—Aquí los postres no es de lo que más cuesta: de tres á diez pesos, según tamaño, y las frutas no se venden por arrobas, ni siquiera por kilos, sino por piezas. Cada docena de higos, duraznos ó manzanas cuesta sesenta centavos; las uvas quizá consientan en vendérselas á un par de centavos cada una, de manera que un racimo como de media libra le costará, á lo sumo, dos pesos, y en cuanto á las peras se las pondrán á cuarto, es decir, á peso.

—Me deja usted viendo visiones.

—Pues aún estamos en los comienzos. Como es seguro que seguirán vistiéndose usted y los suyos, calcule muy por bajo, sesenta pesos al mes. Saldrá con ellos á paseo, siquiera una vez por semana; apunte veinte pesos para coche ó diez para tramway, apronfando otra suma igual para el muy probable caso de tener que apagar la sed con algún refresco á base de agua corriente. Dejo á un lado el teatro y otras pequeñeces y vuelvo á repetir á usted que, ateniéndose á ese presupuesto moderado, fumando poco y no echando la casa por la ventana al comprar muebles y otros útiles necesarios, quizá llegue usted á los cinco meses. Amigo, en los países prósperos, la vida cuesta un sentido y la muerte sentido y medio.

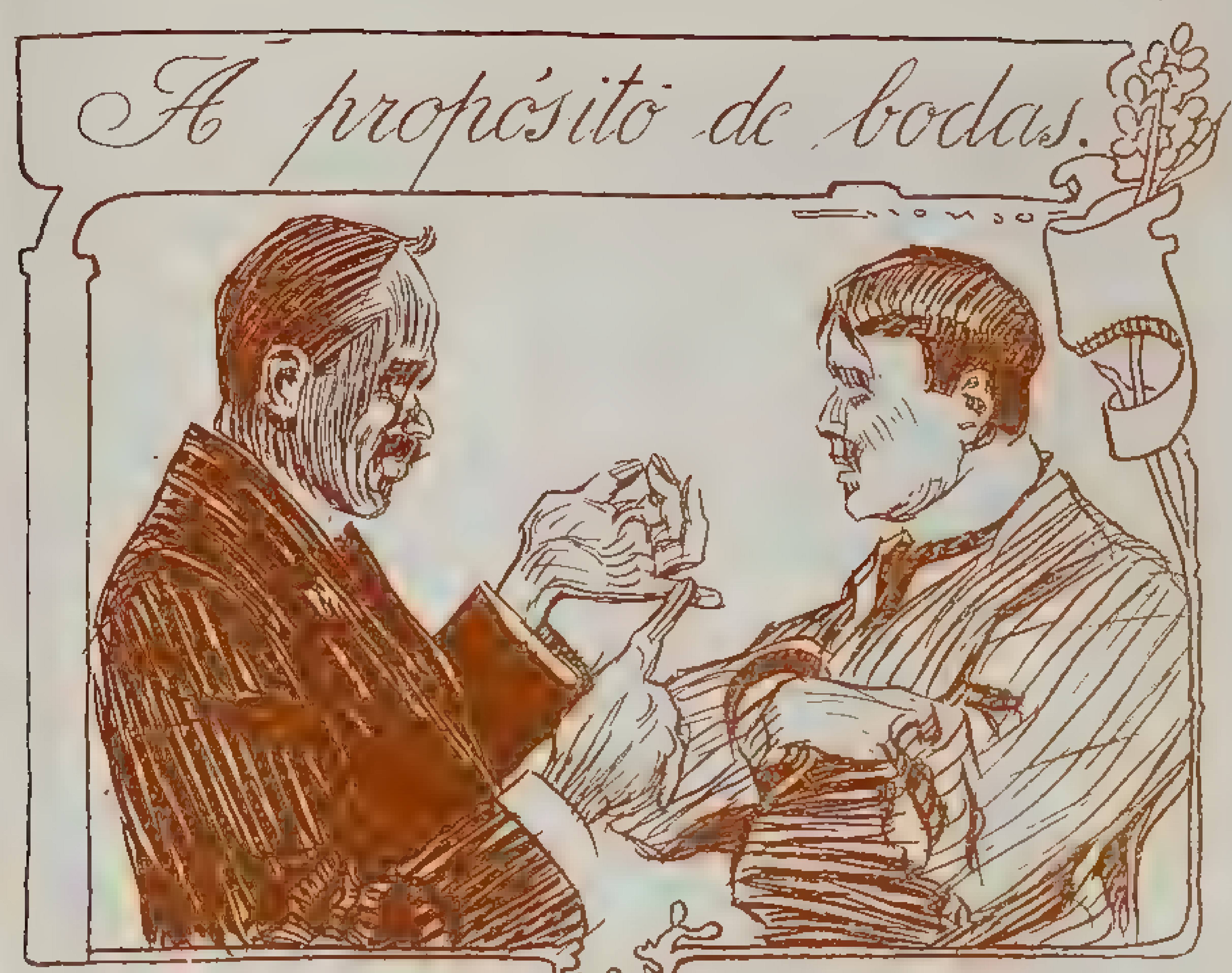
—Pero entonces, serán ustedes riquísimos todos;porque si nó, ¿como se las arreglan para vivir?

—¿Qué se yo,ni quién lo sabe? Se volvería uno loco si echara cuentas; porque no crea usted que se gana mucho. Los más afortunados van tirando sin comprender de qué modo, y los demás ¡cualquiera adivina cómo comen!

. . . .

Y el inmigrante se alejó despavorido, dejándome casi pesaroso de cuanto le dije, aunque con la conciencia de haberme quedado corto.

P B T.



—¿Ha leído, don Melchor,
cuánta gente,
en Madrid, recientemente
se ha casado
en igual día que el rey?
—Sí, señor.
—El amor, suprema ley
que gobierna lo creado...
—Para todo enamorado
tal ejemplo es tentador.
Y, si intrépido y jovial
va y se embarca
en la nave conyugal
el monarca...
¿no ha de hacer el pueblo igual?
—Ya se ve.
—La locura es contagiosa...
—¿La locura dice usté?
—Claro está.
—Pero ¿á quién no tentará
eso de tomar esposa
bella, dulce, amante y fiel?
—Don Miguel,
tiene Vd. mucha razón,
pero, tras la tentación
y el pecado,
viene el arrepentimiento,
con frecuencia lo he pensado..
—Me parece un pensamiento
muy gastado.
—Hombre, sí.
Pero no me ha de negar
usté á mí
que, gastado ó sin gastar,
es muy cierto... ¡Qué embromar!
—¡Bah, cuestión de pareceres,
Don Melchor;
hay mujeres,
como siempre he sostenido
con calor,
que le causan pocas penas
al marido,
por lo buenas...
—A mi ver,
en el día de sus bodas,
lo son todas.
—¡Qué moler!
—Al principio, es natural,
son mejores
que los ángeles del cielo
y, en la nave conyugal,
sin zozobras ni temores,
se va al pelo:
mas, después, de cuando en cuando,
van sacando
las uñitas sonrosadas,
pero fuertes y afiladas..
—Es usted bastante injusto
y me causa un gran disgusto...
—¡Qué tontuna!
La feliz luna de miel
pasa pronto, D. Miguel,
pero alguna
siempre queda con la luna...
aunque ya no tiene almíbar
sino acíbar.
—Vaya ¿quiere usted callar?
Francamente,
eso ya es exagerar.
—Es hablar sesudamente.
—No me embrome
ó la cosa tomo á risa.
—Tómela como la tome.
—Ya su genio se desata.
—Mi divisa
siempre ha sido hablar en plata.
—Ya lo sé,
pero escúcheme un momento:
¿cómo usté,
que habla de arrepentimiento,
se ha casado
nuevamente
las tres veces que ha enviudado?
—Pero ¿acaso es sorprendente?
—Con razón.
—Es decir que, en su opinión,
el que peca y se arrepiente
ya no tiene que pecar?
—Pues es claro.
—Hombre ¡vaya un modo raro
de pensar!

VICENTE NICOLAU ROIG.

Ing. Emilio Mitre

¿Por qué el republicano
dejará que le lleve de la mano
el de la Coalición,
siendo ya el ciudadano
que ocupa el primer puesto en *la nación*?

Le maréchal Rocher

Aquel general Roca, que todos hemos conocido ó por lo menos hemos creído conocer y que á todos también nos conoce; aquel maestro del tiento á la criolla, aficionado al mate amargo para los amigos, dulcecito para él: aquel que para Gramajo ha sido Mecenas, Mealmuerzas y Mecomes, presidente primero, estanciero después, luego otra vez presidente y estanciero á un tiempo mismo y por partes iguales: aquel, en fin, ya no es aquel, amados oyentes míos.

París, cerebro del mundo, según opinión de todos los que saben francés y leen novelas, le ha transformado por completo. Se le han subido á la cabeza aquellos progresos, y se ha vuelto loco con las *Folies-Bergères* que él traduce *Las Locuras Pasteurizadas*. Se ha hecho *smart*, se ha hecho *pschutt*, se ha hecho *chico*. Cuando regrese, no nos va á parecer que es él quien desembarca, sino Pedro Loti, ó el duque de Morny resucitado.

Si ustedes hubieran leído con el mismo detenimiento que yo, su *carta al intendente* «Epistola *ad Casares*», se convencerían de que cuanto dejo dicho es el Evangelio.

Yo la conozco por haberla visto impresa. Pero el manuscrito original es lo que debería darnos todo el alcance de la transformación operada ú *operette*. El papel color de crisantemo antirruso, el perfume *Cœur de Jeannette* ó *Cœur de Lion*, y las letras, los caracteres, como patitas de mosca, así debe ser. Tengo esta presunción, esta sospecha, este pálpito.

¡No! ¡No es el mismo! Le han cambiado los boulevares, el Bosque del Bolonio, el Palacio de las Tejerías, y quién sabe si el mismo Chato Negro. Antes mezclaba en su conversación por artístico modo, las palabras, *ché, sentate, dejate de embromar, tomá po el trangilei*, y *no me tires con la tapa e la tinaja*.

Hoy, en su carta, nos demuestra que hasta sabe decir *par dessus le marché* (de sobretodo me marché), y desdeña los acorazados, los cañones, la milicia terrestre, marítima y fluvial. Aconseja al intendente que pida para mejoras edilicias, los tres ó cuatro millones de libras esterlinas que debían emplearse en nuestra paz armada. ¡Que los pida y no sea zonzo! es decir, *qu'il ne soit pas bête*. Que no haga pavadas, en francés *des gaffes*, y se lo gaste todo en derribar casas y abrir calles y redondear plazas.

Por último le recomienda la lectura de *Le Figaro*, donde puede estudiar un artículo titulado «*Le bon air aux parisiens*».

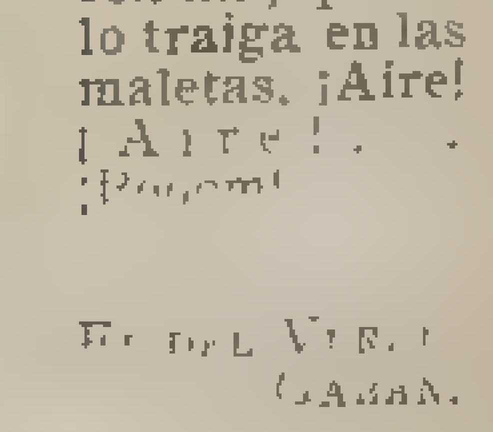
Claro está que no es el pampero, pero aire que cuando zumba hace ¡bon! en todos los idiomas.

En una palabra, la europeización se queda hecha un poroto al lado de la boulevardización que aconseja nuestro antiguo *renard*.

Pronto estará de regreso. Y es preciso que vayamos á esperarle para que nos enseñe el nuevo repertorio. Los últimos *couplets* del pasado invierno, por ejemplo porque aquí, ¡vergüenza da decirlo! todavía estamos tarareando el *Viens, Pou-poule*, como cosa estupenda, y buscando nuevos moldes, para el plan y para la literatura, sin encontrarlos.

El que ha visto no sólo mundo, sino el medio mundo ó *demi monde* parisiense, podrá afrancesarnos á su gusto. Bien podía traerse traducidas algunas obras de las de gran éxito ó *succès*, *La Piste* con el título de *El Pisto*. *Le masque d'Amour*, con el de *Masca el amor*, original de Daniel Lessueur (Daniel el Sudoroso) y *Potiche* con el de *Polilla* de Henri Bataille, Enrique Va y Talla).

En fin, eso del *bon air*, que se lo traiga en las maletas. ¡Aire! ¡Aire!... ¡Pom, om!



Fr. del Vir...

Gaban.

¡Esos tramways!...

La definición práctica y real de las cosas es, con frecuencia, distinta de su definición teórica, que no representa sino un bello ideal, casi nunca cumplido.

Así, por ejemplo, si se pregunta para qué sirven los tramways, se obtendrá de cualquier hombre de buen sentido una respuesta parecida á la siguiente: «Para comodidad del público, para facilitar las comunicaciones entre los barrios apartados y el centro de la ciudad, y para permitir á cualquiera que salve grandes distancias en poco tiempo y á poca costa.»

Esta contestación parece razonable, pero tiene un inconveniente y es que no está de acuerdo con los hechos. Lo que éstos proclaman es que los quinientos kilómetros de tramways que cubren como tupida red á Buenos Aires, sirven: 1.° para incomodidad grave y peligro inminente del público; 2.° para dificultar las comunicaciones; 3.° para encarecer en una proporción notable el costo de la vida y hacer perder á las gentes tiempo y paciencia.

La primera de estas proposiciones es evidente por sí misma. Atravesar una calle ó una plaza equivale á jugarse la vida á cara ó cruz. Son tantos los vehículos que cruzan en todas direcciones los espacios aparentemente libres, que la muerte acecha al transeúnte de frente, por la espalda y por los costados. El que huye de Scila da en Caribdis; la trituración de que ha sido víctima en París Mr. Curie, es en Buenos Aires un hecho tan frecuente que todos nos vamos familiarizando con esa perspectiva. Las aceras son un refugio muy precario contra el peligro: en ellas se tropiezan y codean multitud de transeúntes obligados por imperiosa necesidad á empujarse unos á otros hacia el arroyo y además, de trecho en trecho, los derribos ó refacciones de casas, reducen la vereda á una cinta de algunos centímetros en que difícilmente se sostendría Mr. Blondin, cuanto más una aglomeración de gentes afanosas por llegar á su destino.

Esto, en cuanto á los peatones. En lo que se refiere á los pasajeros de tramways aún es más terrorífica la situación. Cada conductor ó motorman podrá ser en sus relaciones privadas un buen esposo, excelente padre, fiel amigo y ejemplar ciudadano; pero en cuanto empuña la manivela se convierte en un déspota malhumorado y casi en un enemigo de la humanidad, como Chamberlain. Es en vano que un transeúnte débil ó achacoso le pida que «pare»; sigue la marcha como si tal cosa ó á lo sumo, gruñendo y renegando, contiene la velocidad durante dos centésimos de segundo. El aspirante á pasajero tiene que ir algunos momentos asido á la barra y vertiginosamente arrastrado por el coche hasta que en un desesperado impulso del instinto de conservación, logra izarse y sostenido por algún viajero compasivo, entra tambaleándose y con el rostro alterado por el sufrimiento y el terror.

Con las señoras suele haber vestigios de tolerancia; pero al buscar asiento, necesitan pasar por un canal tan exiguo, que oprimen y son oprimidas á derecha é izquierda, no sin regocijo de algunos.

El descenso es, por lo general, muy temible. Quien no sea gimnasta tiene 99 probabilidades contra 1 de chocar contra el suelo más bruscamente de lo que quisiera.

—No crea usted—me decía un mayoral;—la cosa no es una montaña. Caen muchos, eso sí, pero mueren pocos. Un año de tramway convierte en volatinero al más torpe.

Sin embargo de este argumento de autoridad, no cabe duda de que el estrellarse contra el adoquinado es poco agradable y que valdría la pena de hacer algo para conjurar las probabilidades de esa muerte sin gloria.

Que los tramways dificultan las comunicaciones, encarecen la vida y hacen perder lastimosamente paciencia y tiempo, sólo podrá dudarlo quien no los conozca ni de vista. Uno solo que se detenga durante quince minutos, sirve de eslabón á una cadena interminable, que imposibilita el tránsito. Por otra parte, ¡qué de lamentables comitivas de personas ocupadas, que faltan á sus trabajos ó á sus hogares porque *su* tramway se retrasa media hora! El servicio es tan malo, que cada cual ve desfilar todos los coches que no le sirven y cuando ya es tarde para todo, llegan tres ó cuatro seguidos del suyo, mostrando una prisa que se traduce en atropellos, revolcones, fracturas y otras pequeñeces.

Sería mejor, indisputablemente, caminar á pie diez ó doce kilómetros diarios. Algunos lo han intentado; pero han tenido que desistir ante la obstrucción de las estrechas calles por esos endiablados vehículos. No hay, pues, otro remedio que aguantar la mecha y mientras se descubre algo más práctico y cómodo, soportar, rechinando los dientes, ese gran clavo de la actual civilización, como nuestros antepasados soportaron la inquisición, el feudalismo y otras pestes.

Z. VELEZ DE ARAGÓN.

Los enemigos del alma... de Boneo

El demonio

El mundo

La carne

Y la bandera sin bendecir

Dos tenorios averiados

—¡Qué semanita la pasada, don Rumualdo!

—De mi flor, don Cándido. Con dos como ésta, me quito yo veinte años de encima.

Así hablaban, sentados en el banco número siete de nuestra afamada plaza de la Victoria, don Rumualdo y don Cándido; dos ruinas momificadas de la clase de corredores de Bolsa ó de bolsas, porque en sus buenos tiempos habían negociado con todo, hasta con las Catalinas, causa de su actual decadencia; pues en sus acciones perdieron—según ellos—un platal.

—Pues sí, amigo, esto progresa y hay diversión para todos. Yo, en la semana anterior, algunos días no tuve tiempo ni para comer.

—¡Cómo no, si á mí me pasó igual!

—Já... já... don Cándido, es que todavía somos muy calaveras.

era capaz de estarse siguiendo á una buena moza por esas calles, aunque fuera un mes entero, hasta saber en dónde vivía.

—Hombre, creo que ahora haría lo mismo; lo único que no me acompaña son las piernas, que van ya estando un poco matungas y no obedecen á la voz de mando.

—Para eso, haga lo que yo, don Rumualdo. Me sitúo en un punto estratégico y desde allí me paso de ojito á todo el mujerío de la capital.

—Cuente... cuente... quiero saber cómo se las compone.

—Vea, amigo, es sencillo. De mañanita al atrio de San Ignacio ó Santo Domingo. Un par de horitas bien aprovechadas. Por la tarde, en la Plaza Italia ó en la Avenida Alvear, y desde el jueves de la otra semana me doy una ración soberbia de vista á la entrada de la función de la Opera. To-

—Es que donde hubo fuego quedan cenizas; y por más que nos encontremos un tanto averiados de físico, los ojos y el corazoncito nos bailan cuando vemos la gracia de Dios personificada en un cuerpo de esas criollazas de verdad, que al andar parece que se acompañan con los tacos de los botines algún gato ó malambo y que van diciendo con la mirada: «así somos las de esta tierra.»

—Muy bien dicho; es usted, amigazo, un portento de oratoria y por eso no me extraña haya hecho en su vida tantas conquistas.

—Regular... regular no más; pues mire que usted... tampoco lo ha sabido hacer mal, picarón.

—¡Qué don Cándido éste! cualquiera que le oyera diría que yo me había comido á las niñas crudas.

—Crudas no, sino requemaditas de tanto quererle las tenía usted en sus buenos tiempos.

—Sí, sí, que usted las hacía remilgos; y

tal, á las once, á la camita, después de haber sabido distribuír bien mi tiempo.

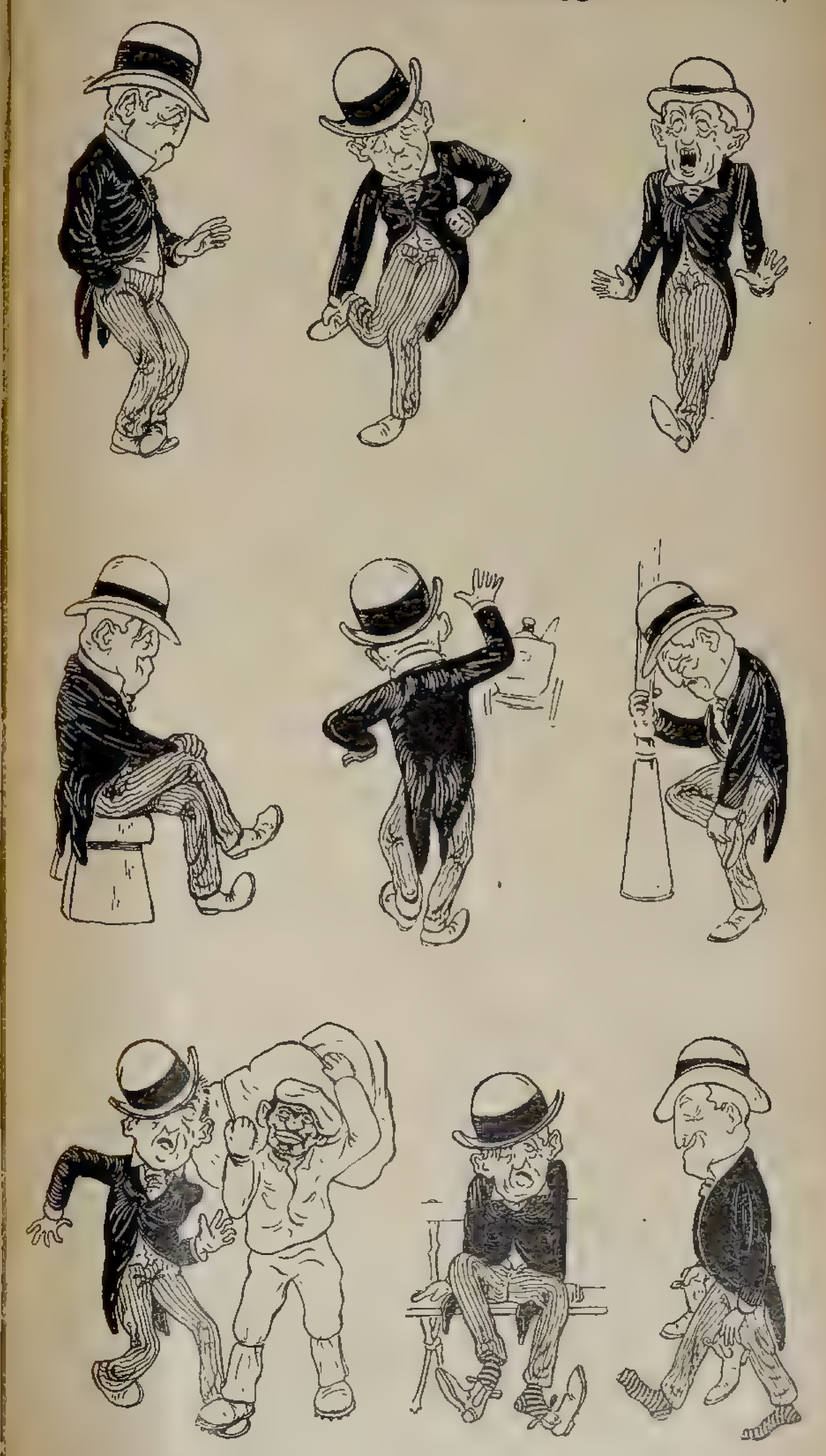
—Muy bien, amigo. Desde esta noche le acompaño. ¡Digo, si usted cree que no le puedo estorbar!

—Quite allá, si hay cosmorama para todos...

—Justo, ya estoy cansado de no saber de estas cosas más que por los diarios. Cuántas veces leyendo en la Crónica Social que la bella y distinguida señora de.... vestía traje frutilla con adornos Chantilly, me decía: ¡vaya una mujer más apetitosa que debe de estar esta señora! y rabiaba por no poderla ver.

—Pues, amigo, nada, lo dicho: desde esta noche, le cuento en mi palco,—y mucho ojo ...

Y tras estas palabras se despidieron don Rumualdo y don Cándido, pensando en el flechazo y en el destrozo que harían sus personas en el corazón de las concurrentes á la Opera.

M. MONTERO Y ZAMORA.

CUENTA Y... CUENTO

Sentados á una mesa del «Universal» varios amigos, entre ellos Garcés—el hijo del célebre banquero—hablábamos... ya no recuerdo de qué.

Un frufrú de sedas y un abanicazo de perfumes hízonos volver la cabeza.

Era Margot, la famosa «divette» á la sazón en espera de contrata. Me pareció un si es no es desmejorada y observé que con el rabillo del ojo seguía los platos que los camareros llevaban á los que ocupaban las mesas.

Garcés se puso á bromear con ella. De pronto la dijo:

—¿No cenáis esta noche?

—Cenaré—contestó ella mirándole un instante. Y llamando al mozo, pidió unas rodajitas de salame.

—¡Ah! salame... Apostaría que es vuestro manjar preferido.

—Os equivocáis. Lo pido.. sólo para empezar.

Acaso iba á decir, por economía.

—¿Sabes lo que deberías comer? Perdiz: yo la he comido también y estaba exquisita.

El mozo intervino.

—¿Debo traérosla, señorita?

—¿Me aseguráis que está buena?

—¡Apetitosísima!

—Traedla entonces.

A la vista de la perdiz, se animaron los ojos de Margot: empezó á comer, mientras nosotros admirábamos sus lindos dientes en acción.

Luegó llevóse la copa á los labios.

— Pero ¿qué bebeis? — preguntó Garcés — ¡Mendoza con la perdiz! Vamos, que no lo entendéis; la perdiz pide Burdeos.

—¿Lo creéis?

—Seguramente.

Interviene el camarero:

—¿Debo traer Burdeos?

—Traedlo.

Tras la perdiz, y siempre por consejo de Garcés, Margot siguió pidiendo y devorando golosinas y platos caros. A cosa de las dos, la «divette» estaba ya un poco... vamos, un poco alegre.

Tomamos nuestros sobretodos, pagó Garcés nuestro gasto y dió dos pesos de propina al camarero que nos saludó mientras presentaba la cuenta á Margot.

Esta miró al mozo, miró la cuenta y, como sorprendida, señaló con un gesto á Garcés, que se había detenido á pocos pasos de distancia para encender un cigarro.

—Veinticinco pesos—dijo el mozo.

Margot replicó con un hilo de voz

—Pero es él el que paga... es el señor... me ha convidado.

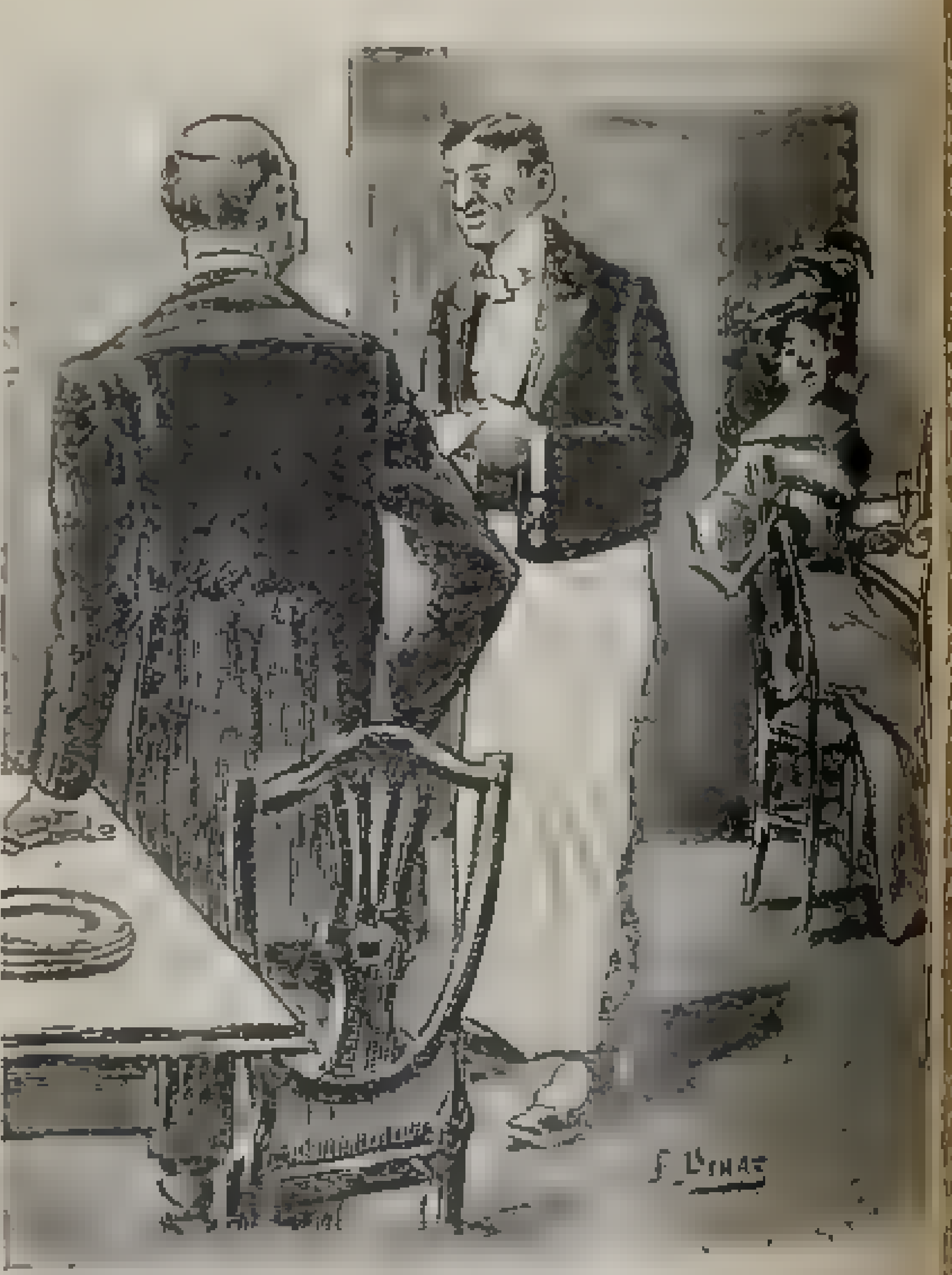
—¡Yo! — saltó Garcés, á quien el camarero hizo ademán de presentar la cuenta.—¡Yo! Pero ¿estaba acaso la señorita sentada á nuestra mesa?... Yo la dí consejos... y nada más.

Y dicho esto, dió Garcés media vuelta y salió reuniéndose con nosotros en la calle mientras Margot rompía á llorar.

—

—¿Eh, qué tal?—nos dijo Garcés, riendo á mandíbula batiente—¿qué os ha parecido la bromita?

J. GALLI.



LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

FIESTAS MAYAS

EL DESFILE MILITAR

El presidente de la República, ministros y el cuerpo diplomático en el balcón de la casa de gobierno, presenciando el desfile

Después del tedéum tuvo lugar el desfile de las tropas ante el gobierno y representaciones de los altos poderes del Estado que ocupaban los balcones de la Casa Rosada. Crecida concurrencia de familias invitadas asistió también al acto, y un público inmenso en la plaza, Avenida de Mayo y calles Perú y Florida se apiñaba en balcones y veredas. La infantería lució su nuevo uniforme, y los cuerpos todos desfilaron con el brío y corrección característicos de nuestro ejército.

—En los salones del Círculo Militar efectuóse el día 24 una recepción dedicada á los guerreros del Paraguay. Abrió el acto el presidente coronel Munilla con un discurso, á que contestó, á nombre de los veteranos, el coronel Ernesto Rodríguez agradeciendo el obsequio, y después hicieron uso de la palabra el doctor Golfarini, el teniente coronel Moscarda y el señor Mosquera. Una brillante orquesta amenizó la fiesta, de que fueron gala muchas distinguidas familias.

El general Racedo, jefe de las fuerzas

—Uno de los actos más interesantes de las fiestas patrias ha sido el desfile de las escuelas. La columna escolar, presidida

Desfile de la *marinería*

La escuela militar

El 9 de caballería.

La artillería

La infantería

El público presenciando el desfile

LA RECEPCIÓN PRESIDENCIAL

El presidente, ministros y cuerpo diplomático en el salón de recepciones, después de la revista militar

En el salón del ministerio. El general Luis María Campos con sus invitados los señores oficiales alemanes teniente coronel von Below y mayor von Reyneke, señor auditor de guerra doctor Risso Domínguez, generales Garmendia, Manuel J. Campos, Benavidez, Anaya, Molina, jefe del gabinete militar coronel Aguirre, jefe de estado mayor y jefes y oficiales.

por los Consejos rodeó la pirámide de Mayo y después de cantarse el himno por las escuelas Roca y Avellaneda, depositaron los niños sendos ramos de flores al pasar ante el monumento.

—El aniversario patrio fué celebrado por la sociedad «Madres Argentinas» con un reparto de ropas, calzado, etc., á 1.500 niños pobres. Numerosas personas de nuestra sociedad han cooperado á la acción filantrópica de la benemérita sociedad.

—La sociedad Conservación de la Fe celebró el aniversario patrio distribuyendo ropas y calzado á niños menesterosos concurrentes á sus escuelas. También les regalaron juguetes donados por la señora Dolores Pizarro de Olivera. El día 25 se celebró un tedéum, asistiendo á la capilla de Maldonado monseñor Duprat y el reverendo P. Castaing.

—La Escuela industrial de la nación, para adherirse á la celebración de la fiesta patria, organizó una velada literario-musical que se verificó el día 26 en el salón del Príncipe Jorge. Abrió el acto con un discurso el presidente de la institución,

EN EL CÍRCULO MILITAR

El lunch en la recepción á los guerreros del Paraguay

Las niñas de los colegios llegando á la plaza Victoria

Los colegios de varones ante la Pirámide

Las niñas cantando el himno al pie del monumento

Dirigiendo el himno

señor Francisco Alvarez, y después se desarrolló un variado programa de números musicales, recitaciones y conferencias á cargo de los doctores López y Warnken, esta última con proyecciones luminosas.

—La tradicional fiesta de la Sociedad de Beneficencia para distribuir los premios á la virtud, efectuóse el sábado 26 en el teatro Victoria. El éxito más completo coronó la obra de las damas, dando á esta reunión las proporciones de un acontecimiento social. A las 8 p. m. el teatro rebosaba de concurrencia. En el escenario adornado con banderas, que rodeaban el busto de Rivadavia, tomaron colocación las damas de beneficencia y las niñas de colegio de la Merced.

Abierto el acto con el himno

Reparto de ropas á los niños pobres

EN LAS ESCUELAS DE LA CONSERVACIÓN DE LA FE

El público concurrente á la matinée

LA ESCUELA INDUSTRIAL DE LA NACIÓN

Grupo de niños que tomaron parte en la velada

LOS PREMIOS A LA VIRTUD

Rosario Posse
Premio «Moral»

Agustina Petry
Premio «Industria»

Marta Chiclana
Premio «A. Cullen de Castellanos»

Justina Loveiro
Premio «Amor filial»

Isabel Fernández
Premio «Carlos Varangot»

Juana Monteiro
Premio «Amor fraternal»

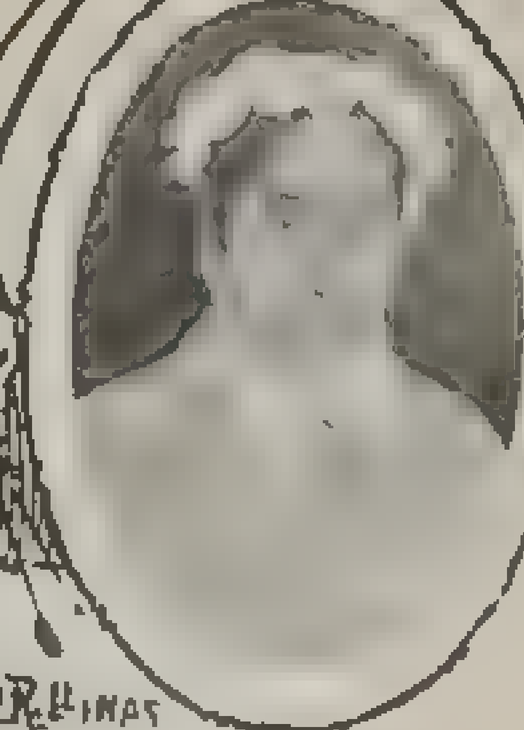
Angelina Petry
Premio «Industria»

Catalina Montenegro
Premio «Julia Nobrega de Huergo»

El acto de la distribución de premios en el teatro Victoria

Angela Pesce
Lazo de Honor por mejor conducta

María del Valle
Premio «Manuel B. Hale»



María Isabel Ochoa
Premio «Luisa Muñoz de Cantelo»

Llegada del ministro de la Guerra al cuartel del 1° de infantería

El padre Yani y el teniente coronel Cigorraga

nacional cantado por las niñas, la presidenta, señora de Pellegrini, pronunció un discurso alusivo al acto, y después de algunos números musicales y de leerse la memoria correspondiente, se procedió á la entrega de los premios, adjudicándose á las señoritas Agustina y Angélica Posse, el premio á la Industria, á la señorita Justina Loveira, el del Amor filial; á la Sta. Rosario Posse, el premio á la Moral; á la Sta. Juana Mosteiro, el del Amor fraternal; á la señorita Rufina Ortigoye, el premio

Al principiar la misa

La elevación del cáliz

Las tropas presentando las armas durante la consagración

Balcarce; á la señora Cruz de León, el premio Hale; á la señorita Catalina Montenegro, el premio Huergo; á la señorita Marta Chiclana, el premio Castellanos; y á la señorita Isabel Fernández, el premio Varangot. El acto terminó distribuyendo recompensas por sus adelantos y méritos á las alumnas del Colegio de la Merced.

El padre Yani pronunciando la alocución

—La ceremonia de la jura de la bandera por los conscriptos ha sido siempre una fiesta imponente para cuantos la presenciaron. Efectuóse en el cuartel del 1.° de infantería con toda la solemnidad requerida, presidiéndola el ministro de Guerra, general Campos, con los generales Smith y Garmendia. El capellán Sr. Yani celebró la misa de campaña y pronunció una elocuente alocución alusiva al acto, terminado el cual prestaron juramento los soldados del 1.° y del 3.° y desfilaron ambos cuerpos con sus jefes.

—Los vínculos de amistad entre Inglaterra y España que va á establecer el casamiento de Alfonso XIII, han sido celebrados por los residentes de ambas nacio

La bandera y su guardia de honor

El ministro de la Guerra, el Sr. Lezica y oficiales saludando la bandera

Soldados jurando la bandera

nes entre nosotros, con un banquete suntuoso que tuvo lugar en el salón del Principe Jorge el dia 30. Asistieron los ministros diplomáticos de ambas naciones, y las personalidades más descollantes de las dos colonias, sentándose en torno de la mesa unas 300 personas.

—En el templo de San Carlos se efectuó la inauguración y bendición de la monumental estatua de María Auxiliadora. Fueron padrinos la señora del doctor Figueroa Alcorta y el ministro de Relaciones Exteriores, representando al presidente de la república. Ofició mons. Sabatucci. Descorrido el velo que cubría la estatua apareció ésta en toda su magnificencia, siendo elogiada por todos los concurrentes. La fiesta tuvo lugar en el patio principal del colegio Pio IX de Artes y Oficios ante selecto concurso. Un coro de 300 niños cantó el himno de la Coronación, y después la procesión recorrió las calles próximas al futuro santuario.

—La policía ha perdido uno de sus más

LA BODA DE ALFONSO XIII

CONFRATERNIDAD ANGLO-ESPAÑOLA

La cabecera de la mesa en el banquete dado en el Principe Jorge celebrando el casamiento del rey Alfonso XIII.
El ministro de Relaciones Exteriores pronunciando su discurso

Los padrinos

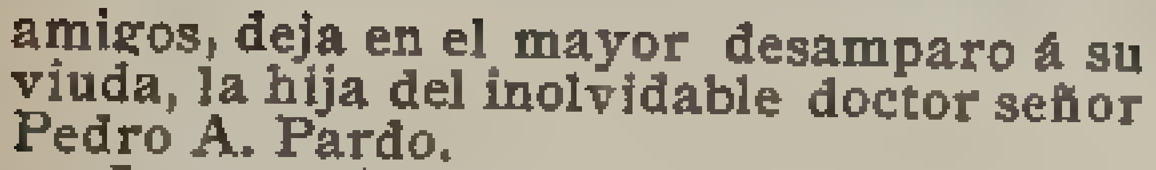
El nuncio apostólico durante la ceremonia

meritorios empleados en el comisario señor Francisco Acuña, que acaba de fallecer. Era inteligente, honrado, afable y laborioso, cualidades que rara vez se ven reunidas en una persona. Su muerte, que ha sido muy sentida por compañeros y

En el acto de descubrir la imagen de María Auxiliadora

Aspecto del patio principal del colegio en el acto de descubrir la imagen

Alumno leyendo un discurso al [illegible]



Colegios en la procesión

La Virgen conducida por niñas

amigos, deja en el mayor desamparo á su viuda, la hija del inolvidable doctor señor Pedro A. Pardo.

—La señorita Graciana Victorina Roux, hija del señor Francisco Roux, era una niña de notable hermosura, angelical carácter y eximias dotes personales. A la pena, que naturalmente produce la pérdida de seres tan llenos de amables cualidades, ha habido en este caso que agregar lo rápido de una muerte que la sorprendió en la plenitud de la vida, la hermosura y las ilusiones.

—El señor Pedro E. Macchi, recientemente fallecido, era un hombre de labor y un estimable caballero. Asociado á varias empresas industriales demostró en ellas el valer de su inteligencia, su probidad y su contracción, captándose las grandes simpatías que en ocasión de su muerte se han manifestado. El acto de su sepelio fué sumamente concurrido.

—A la edad de 84 años ha fallecido el antiguo comerciante señor Agustín Carbone. Aunque no era nacido en el país, llevaba en él 75 años de constante y pro-

NECROLOGÍA

Comisario Sr. Francisco Acuña

Sra. Graciana Victorina Roux

Sr. Pedro C. Machi

Sr. Agustín Carbone

CERTAMEN LITERARIO É HISTÓRICO DE LOS ESTUDIANTES

El jurado y la comisión durante el reparto de premios en el Teatro Nacional

Srta. María Carfraneto

Srta. Margarita Leunda

La ceremonia nupcial de la señorita María Cristina Casacuberta con el señor Juan C. Romero, en la capilla del Carmelo.

Srta. Saira Arias

Srta. Amalia Alvarez

ficua labor que le había captado el aprecio de todos cuantos tuvieron que relacionarse con él en tan larga carrera.

—En la capilla del Carmelo fué bendecido el día 23 el enlace de la señorita María Cristina Casacuberta con el Sr. Juan C. Romero, siendo padrinos la señora Octavia B. de Casacuberta y el doctor Juan A. Casacuberta. Después de la ceremonia religiosa hubo una recepción de confianza en la casa de la novia.

—En San Nicolás efectuóse la ceremonia nupcial de la señorita María Amelia Arias con el señor Federico Silvio Jonas, siendo padrinos la se-

Srta. Estela Paunero — Srta. Estela Reboredo

Casamiento de la señorita Manuela Echarren con el Dr. R. P. Rottger en San Miguel

Enlace de la señorita Elisa Longi con el Dr. Francisco Perelli

ñora Adela V. de Jonas y el doctor Matienzo, ante lucido concurso.

—El miércoles se efectuó la boda de la señorita Amalia Alvarez con el señor Arturo Sañudo Ugarte, siendo padrinos la señora Josefa Ugarte de Sañudo y el Sr. Norberto Quirno Pizarro en representación del señor Alvarez, padre de la novia.

—En la capilla de la Concepción tuvo lugar el lunes el enlace de la señorita Estela Paunero con el doctor Rafael Cullen Ayerza. El templo estaba adornado con gusto exquisito, y lo llenaba distinguida concurrencia.

Casamiento de la Srta. Emilia Avalos con el teniente Arturo Righetti. Los novios en la casa después de la ceremonia

—En la iglesia de las Victorias realizóse la ceremonia nupcial de la señorita Estela Reboredo con el Sr. Ubaldo Sívori, ante numerosos invitados.

—El día 24 en el templo de San Miguel se efectuó el enlace de la señorita Elisa Longhi con el Dr. Francisco Perelli, ante numerosa concurrencia de familias.

—En la casa de la novia y ante un grupo de personas distinguidas, efectuóse la boda de la señorita Emilia Avalos con el teniente Arturo Righetti.

—Los esposos don Adolfo Villatte y doña Rosa Botet de Villatte han festejado sus bodas de oro mandando ce-

BODAS DE ORO

La familia y amigos de los señores Adolfo Villate y Rosa Botet en la comida dada en celebración del 50.° aniversario de su matrimonio.

Placa conmemorando las bodas de oro de los esposos Villatte

FESTIVAL EN EL PATRONATO DE LA INFANCIA

Los concurrentes á la fiesta en el salón del establecimiento

lebrar una solemne función religiosa en San Nicolás ante muchas familias invitadas y con una excelente capilla de música. Después de recibir numerosas visitas, obsequiaron á sus relaciones con una comida á que asistieron muchas damas y caballeros.

Con tal motivo ha modelado el escultor señor Tasso una plaqueta de oro y brillantes que conmemorará la fecha del 24 de Mayo, aniversario del casamiento de los esposos Villatte.

Sr. Gregorio Laferrère, autor de «Bajo la garra»

—El lunes pasado se estrenó en el Nacional la nueva producción dramática «Bajo la garra» del señor G de Laferrère. Se propone el autor fustigar la malidecencia y retrata algunos círculos sociales bonaerenss

La obra había despertado grandes expectativas; pero aunque fué recibida con aplauso, no respondió á todo lo que del autor espera el público.

—En el teatro Marconi debutará el 2 del actual una

Escena final del drama en 3 actos «Bajo la garra», estrenado en el Teatro Nacional

TEATRO MARCONI

Sr. Eliseo San Juan, primer actor

compañía de zarzuela española de que forman parte las señoritas Sara Ortiz, de Gasperis, Labal y Madorell, y los primeros actores Eliseo San Juan y Carlos Salvany, tan predilectos de nuestro público. Con tales elementos es lógico augurar una temporada brillante al lindo coliseo de la calle Rivadavia.

—El personal de redacción y administración de «El Diario Español», asociándose á las manifestaciones de aprecio de que está siendo objeto su director el señor Justo S. López Gomara, por su iniciativa feliz en favor de los prófugos españoles, se dispone á obsequiarle con un artístico pergamino, obra de conocido y reputado

Sr. Carlos Salvany, primer actor

Srta. Irma de Gasperis 1.ª tiple

Srta. Pilar Madorell, 1.ª tiple

Srta. María L. Labal, 1.ª tiple

Srta. Sara Ortiz 1.ª tiple

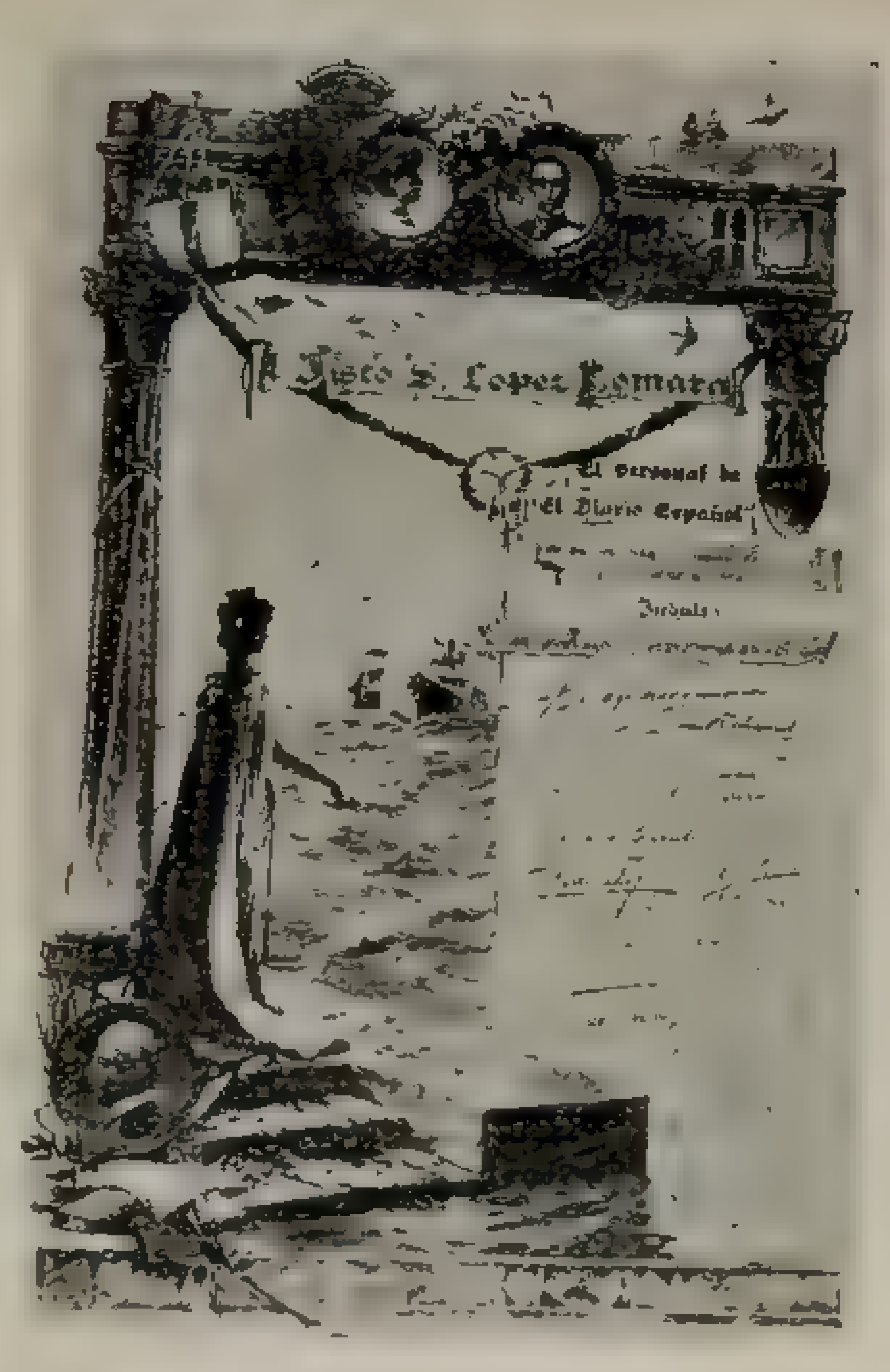
dibujante señor Soto. El acto de la entrega exteriorizará una vez más las simpatías que el señor Gomara ha sabido captarse en esta ocasión.

—El arzobispo monseñor Espinosa bendijo el jueves el nuevo local del Colegio Siro Argentino, en la calle Paraguay 834. Después de la ceremonia, pronunció una alocución el doctor Miguel de Andrea encomiando los trabajos de la comisión. La concurrencia fué obsequiada con un lunch.

—En el salón bajo del Club del Progreso, se realizó la comida con que el doctor Angel Carranza Mármol fué obsequiado en testimonio de simpatía por sus servicios á la magistratura de la provincia durante largos años. Ofreció el banquete el doctor Angel Decoud, contestando el obsequiado, y hablaron luego los señores Malarino, Tamini y otros.

—En Santa Fe, con motivo del tedéum oficial, ocurrió un conflicto de que la prensa diaria ha dado noticia. El obispo monseñor Boneo exigió que se retirase una bandera con los colores nacionales llevada por un grupo de estudiantes. El gobernador no quiso autorizar esta exigencia y se retiró del templo con la comitiva oficial. Tal conflicto no amenguó, antes al contrario, el lucimiento de la fiesta popular, y la procesión cívica efectuóse como se había anunciado.

– El pueblo del Rosario conmemoró con el brillo y suntuosidad dignos del caso la fecha de la independencia patria. Con dianas y bombas saludóse



Pergamino que el personal de «El Diario Español» va á ofrecer á don J. S. López Gomara

NUEVO LOCAL DEL COLEGIO SIRO ARGENTINO

Monseñor Espinosa é invitados á la fiesta de la bendición

BANQUETE EN EL CLUB PROGRESO

Concurrentes á la comida con que fué obsequiado el doctor Angel Carranza Mármol

SANTA FE

El canónigo P. Viñas pronunciando un discurso patriótico en la Escuela Normal

el amanecer del gran día; las calles estaban adornadas con banderas y circuló desde muy temprano gentío numeroso. A la 1 de la tarde se celebró el tedéum á que concurrieron las autoridades y las principales familias, y después al mando del teniente coronel Juan Noverasco desfilaron los vigilantes, bomberos y escuadrón de seguridad, ante el palacio municipal y la jefatura, donde se hallaban, además de los funcionarios públicos, muchas damas y señoritas.

A la noche hubo fuegos artificiales, los teatros dieron funciones de gala, y se iluminaron los edificios principales y las plazas, monumentos y fuentes públicas.

—Con un banquete en el Centro Argentino, una recepción y un baile brillante en la legación, festejóse en Montevideo la fecha del 25 de Mayo. El banquete tuvo

ROSARIO

El señor jefe político, Intendente P. Gaen y comitiva saliendo del tedeum

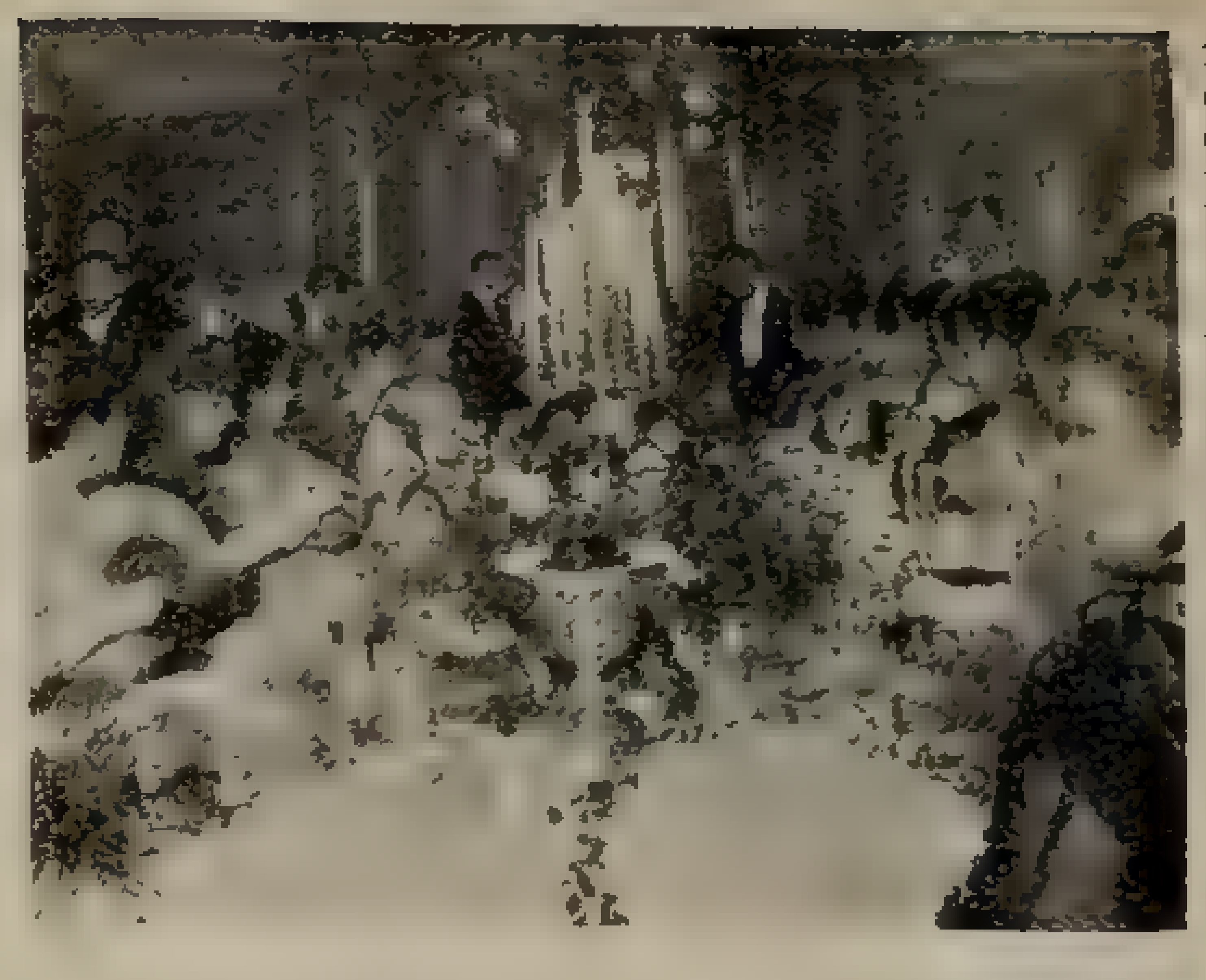
Desfile del cuerpo de bomberos frente á la Municipalidad

lugar en el gran Hotel Lanata concurriendo cien comensales. El brindis de honor fué pronunciado por el presidente señor Carlos More Franco, hablando luego el joven Enrique Andreoli, señor Juan F. Delgado y el señor José J. Barboza. Leyóse una hermosa poesía del señor Juan P. Lavagnini que fué muy aplaudida. El ministro Guesalaga envió una atenta nota adhiriéndose á la fiesta é invitando á los concurrentes para el baile de la legación. Constituyó este una fiesta de las que hacen época, pues todo cuanto Montevideo posee de más selecto, estaba congregado en los lujosos salones del magnífico palacio.

—El robo de 20,000 pesos en alhajas, efectuado al doctor José M. Malbrán en Buenos Aires, ha venido á ser descubierto

Comida de los cuerpos de bomberos y vigilantes en el cuartel de los primeros

apresándose en Montevideo á los autores y cómplices de la substracción, gracias á una hábil pesquisa de la policía oriental. El detenido Julio Centurión se declaró autor del robo y manifestó que de las alhajas sustraídas, había vendido unas en Buenos Aires por 1.700 pesos á la dueña de cierta casa de la calle Saavedra, y otras las devolvió á los agentes orientales que le detuvieron. Estas fueron: una pulsera de oro, un par de aros de brillantes, un reloj de oro con cadena del mismo metal, un anillo con cinco brillantes, dos alfileres con brillantes y un par de botones de camisa de brillantes también. El detenido negó primeramente su delito, pero apremiado por los razonamientos y pruebas, que le presentó el señor jefe de investigaciones, acabó por confesar la verdad del caso. Con el joven Centurión fué también aprehendida una dama de su íntima amistad, que parece había participado más ó menos inocentemente de las utilidades del negocio. El generoso ratero quiso también que algunos amigos disfrutaran de ellas, pero sospechando estos acaso la procedencia del dinero, negáronse á aceptar las invitaciones del delincuente. El robo según parece ha sido hecho en varias ocasiones, aprovechando descuido de dueños y sirvientes de la casa. El acusado antes de embarcarse para Montevideo estuvo en diferentes sitios públicos haciendo gala y ostentación del mucho dinero que tenía. El mérito de esta campaña corresponde á los Srs. Supervielle y Alonso, y á los comisarios Malvárez y Montero, del Uruguay



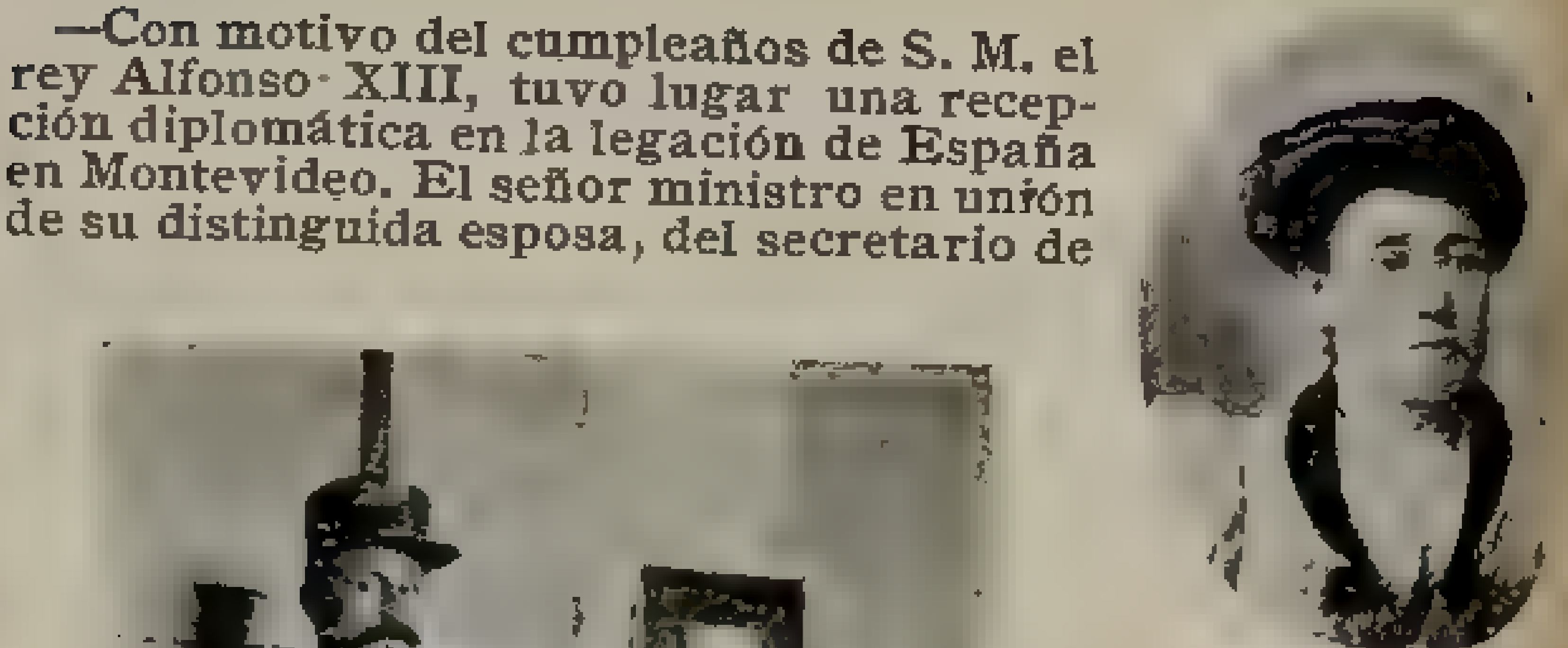
Lunch en la Legación Argentina en la fiesta de 25 de Mayo

Baile en la Legación Argentina celebrando la fiesta patria

Banquete del Centro Argentino en el Gran Hotel

Julio Centurión, autor del robo de alhajas por pesos 20.000.

—Con motivo del cumpleaños de S. M. el rey Alfonso XIII, tuvo lugar una recepción diplomática en la legación de España en Montevideo. El señor ministro en unión de su distinguida esposa, del secretario de



María A. Gómez, detenida con Centurión

Comandante Levratto, Jefe de la policía de investigaciones

Sr. Pedro Malvárez, comisario de investigaciones

Señor Francisco Montero, subcomisario de investigaciones

la legación, señor Danvila, y del cónsul, señor Torroba, cumplimentó con la más exquisita amabilidad á las numerosas personas que con representación oficial ó por personal deferencia concurrieron al acto. El presidente de la república se hizo representar por su secretario señor Pablo Zufriategui, quien en nombre del primer magistrado, deseó las mayores felicidades al pueblo y á los soberanos españoles. Entre las personas que pasaron á saludar al ministro español, figuraban el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Romeu, los diplomáticos acreditados ante el gobierno oriental, y los principales elementos de la colonia española.

RECEPCIÓN DIPLOMÁTICA

Fiesta en la legación de España, celebrando el cumpleaños del rey Alfonso

—Me han asegurado que se están haciendo chorizos con carne de burro!
—Pues, ché, cuida de que no te eche la garra algún fabricante de embutidos.

—¡Hombre!... ¡Noto que siempre viste usted de luto!
—Sí, es para hacerme la ilusión de que me he quedado viudo.

—¡Llame usted al dueño del establecimiento!
—¡No está en casa!
—¿Pues dónde diablos está ese hombre?
—Comiendo en el restaurant de enfrente.

—Toma esta manzana, Juancito, y pártela cristianamente con tu hermano.
—¿Y cómo se hace para partirla cristianamente?
—Dándole la mayor parte.
—Pues entonces dásela á mi hermano, para que la parta cristianamente conmigo.

En un examen de gramática:
—¿Cual es el futuro de *robar*?
—Ir á la cárcel.

Prodigalidad involuntaria

Serían las tres de la mañana cuando el tío Ambrosio se despertó bruscamente. Preocupado con el temor de los ladrones dormía, como suele decirse, con un ojo cerrado y el otro abierto, el oído en tensión y su descanso era turbado por siniestras pesadillas.

Decir que el tío Ambrosio era un avariento, sería lo mismo que llamar prudente á un cobarde. La quinta esencia de la tacañería, la exageración de la miseria, la angurria elevada al cubo, la roñosería delirante, todo esto y algo más era aquel buen hombre. Cuarenta años de privación sistemática de todo lo que puede costar dinero le habían permitido llegar al crepúsculo de la vejez sin vicios, virtudes, familia ni amigos y reunir algunos miles de pesos con parte de los cuales y después de muchas vacilaciones fundó un pequeño bazar de ferretería, loza y otros artículos poco susceptibles de deterioro. Los rendimientos de su boliche le habrían permitido vivir bastante bien, pero alimentándose poco más que de balde, guardaba íntegras casi todas sus ganancias sin pensar nunca en la muerte —los avaros se creen por encima de esa eventualidad—ocultando su tesoro en sus ropas ó en diabólicos escondites y dominado siempre por un terror pánico á los raspas de todas categorías.

Los hombres de esa especie siempre lloran miserias y, á creerlos, habría que darles limosna, que ellos aceptarían de muy buen grado, pero eso no les libra de «estar en estudio». No faltan en ciertos almacenes, más ó menos extraviados, clubs ó tertulias de *scrushantes* que pasan revista uno por uno á todos los vecinos del barrio, calculan su posición financiera, conocen al detalle sus costumbres y deliberan sobre las mayores ó menores probabilidades de éxito de un asalto. El tío Ambrosio figuraba desde mucho tiempo atrás en el *dossier* de la contra-policía y únicamente le había librado de un susto la opinión de que debía estar armado hasta los dientes y de que ni en los últimos extremos revelaría jamás la posición geográfica «del gato».

No fué, pues, objeto de un ataque en comandita, pero sí de una exploración que podríamos llamar esporádica. Un inmigrante recién llegado á la gran metrópoli del sur, falto á la vez de trabajo y de ganas de trabajar, aunque no de comer, mendigo de día y vagabundo de noche, colocado en la zona indecisa que confina por un lado con el atorrantismo y por otro con el robo, fué quien, sin antecedentes biográficos ni estadísticos del señor Ambrosio, penetró una noche en el solar donde nuestro simpático protagonista tenía su galpón-dormitorio y su almacén de reserva.

El ratero buscaba, sencillamente, alguna gallina ó á falta de ella un picaporte, una manga de riego, un martillo ó cualquier cosa susceptible de ser cambiada por algunos centavos; pero la inopia del solar y la total falta de vigilancia le hicieron animarse y se acercó al galpón, del que partían sonoros ronquidos. Varias tentativas le permitieron llegar á una especie de banderola mal segura, que abrió rasgando el papel que hacía las veces de vidrio, deslizóse hacia el interior, tropezó con un armario haciendo huir á varias ratas y cayó al suelo aturdido. Levantóse con rapidez, pero ya el tío Ambrosio se había despertado y el raspa pudo ver á la luz de la luna el rostro desencajado del habitante de aquel tugurio.

—¿Quién va? ¿Qué es eso? ¡Al asesino! ¡Socorro! —gritó el avaro, incorporándose en el camastro.

—Señor, perdóneme ¡una limosna por compasión! dijo con voz patética el asaltante, no menos asustado que el dueño de la vivienda.

—¿Que te perdone, granuja? ¿Que te dé limosna, bandido? Ahora verás.

El tío Ambrosio no tenía revólver, había retrocedido ante el gasto. Pero le servía de mesa de noche una alacena con vasijas de repuesto y empezó á tirar sartenes, ollas, jarras, peroles y otros utensilios de hierro al asaltante.

—¡Misericordia, señor!—clamaba éste. Apiádese de un infeliz. Ya basta... me voy... no más... tengo bastante... un millón de gracias... es usted muy ¡ay, ay! muy generoso. Dios se lo premie, señor y le dé mil años de vida.

Y metiendo en un enorme tacho casi toda la quincalla que seguía tirándole con furor el tío Ambrosio, dió un tremendo empellón á la mal segura puerta y salió á la calle, jadeando bajo el peso de un cargamento como no lo hubiera podido soñar.

Probablemente se habrá metido á mercachifle y puede que con el tiempo se haga un personaje considerable.

En cuanto al tío Ambrosio está inconsolable por su pérdida. Se ha comprado unas pistolas de lance; pero, ya se lo daba el corazón; desde que está armado, no le han vuelto á visitar los ladrones.

Bebé.

LAS DE LA BARRA

Se me antoja, y lo confieso,
la mejor de las mejoras
permitir á las señoras
que concurran al Congreso;
y pues la opinión le presta
evidente aprobación,
esa es la mejor razón
de que en razón está puesta.
Y esto aun dejando de lado
que por esa razón sola
marchábamos á la cola
del mundo civilizado,
tal omisión, á fe mía,
á más de olvido irritante,
era un delito flagrante
de lesa galantería.
Aunque parezca bizarra
á mi creencia me agarro:
creo que no se ha hecho un barro
al darles puesto en la barra,
pues siempre y en puridad
fué diplomacia oportuna
dar al sexo débil una
prueba de debilidad.
Espíritus rutinarios
hay que dejan entender
que eso es darle á la mujer
derechos extraordinarios;
que son complacencias locas
y que, el abrirles las salas,
es ¡oh cielos! darles alas
¡como si tuvieran pocas!...
que se darán por contentas
hoy por hoy con ir de oyentes,
pero que, más exigentes
apenas echen sus cuentas,
solamente con que un rana
el capricho les alabe,
pedirán... ¡sólo Dios sabe
lo que pedirán mañana!...
el voto en las elecciones
y hasta ¡perspectiva atroz!
tener, tras el voto, voz
en las deliberaciones...
¡Bah! no tienen, los que así
argumentan, ni aun indicios
de cuán inmensos servicios
prestan las damas allí;
ni se dan cuenta cabal
de la benigna influencia
que llevara su presencia
al recinto nacional,
tanto más grande y precisa
cuanto que su intervención
se reduce, en conclusión,
á un mohín ó á una sonrisa.
Por no pasar por otarios
muchos hablarán con frenos,
es decir, tendremos menos
solistas parlamentarios:
hasta el menos elocuente
podrá hacer, sin tropezones,
todas las *declaraciones*
que tenga por conveniente:
á otro, que al hablar se azora,
le volverá los arrestos
saber que en él estan puestos
los ojos de su señora:
este, en quien quedan resabios
de pueblero ó compadrito,
ó se mirará un poquito
ó se morderá los labios,
y el que antes en la sesión
echaba su siesta, creo
que hoy no querrá hacer tal feo
á las damas en cuestión;
...y así sucesivamente...
de modo que, aunque las callo,
tan sólo ventajas hallo
y... ningún inconveniente.
Tan sólo una innovación
yo en esto introduciría
con la cual todo estaría
en debida relación;
á saber: que por su lado
tenga cada cual acceso;
las jóvenes al Congreso
y las viejas al Senado.
¿Que no es difícil que ocurran
conflictos? Todo lo más
que sean menos, quizás,
las señoras que concurran...
¡Ah! y que nos nombren espero
introductores allí,
de las jóvenes, á mí,
de las viejas, á Madero.

JUAN OSÉS.

Intelectual

Esbelta, de mediana estatura, de negros cabellos y negros ojos rasgados, si no era propiamente hermosa, lograba sin embargo conciliarse las simpatías de cuantos la trataban. Inteligente, reflexiva, más bien taciturna que parlanchina, poseía una no escasa cultura adquirida, más en las muchas lecturas que en su corta vida había hecho, que en los bancos de la escuela normal, donde sólo la habían atiborrado de indigestos conocimientos. Llamábase Matilde. Era un manojo de nervios que vibraban á la menor impresión. Padecía de insomnios, de atormentadores insomnios que entretenía con la lectura de sus autores predilectos. Con un resbaladizo criterio filosófico que únicamente tenía por base su incierta ilustración general, habíase formado un triste concepto de la humanidad y de la vida, el que había concluido por abismar la en un excepticismo muy amargo, pero artificial, sin sólido arraigo en su espíritu.

Con la ingenua ilusión de quien apenas ha comenzado á vivir, creíase insensible al amor que reputaba pasión baja y risible por su animalidad. Y cuando recordaba sus candorosas relaciones con Julián, su primo, sonreíase compasivamente, con desdén, burlándose de aquella niña tontuela, de aquella inexperta Matilde de los catorce años. ¡Oh!... pero ahora tenía su juicio formado sobre todas las cosas... Y regocijábase, al creerse un corazón árido, helado, sin afectos, salvo el que profesaba á su madre, el único ser á quien amaba.

Sin embargo, tocóle á ella también rendir tributo al dios flechador. Amó. A él, buen mozo de más de veinte años, de rica familia, de superficial cultura, hueco y vanidoso como pocos y muy afamado como tenorio, le agradó aquella niña pálida, indolente, de menudas formas que prometíanle crujir entre sus fornidos brazos de muchacho robusto. Ella, en vez, desde que le conoció, quedó impresionada por la facilidad de palabra que él poseía, una verdadera verborragia hinchada, vacía y deslumbradora, y por aquella superioridad con que lo juzgaba todo, hombres y cosas, principalmente á los hombres y con especialidad á los grandes. Era una viviente negación. Con una sonrisa destruía una gloria; con un ademán barría una doctrina, con una mueca aniquilaba una institución. Y entre tantas ruinas quedaba él, en pie, erguido, tranquilo, con un vago gesto de hombre superior. Porque eso sí: había nacido con actitudes para dominador, pero su carencia de talento le traicionaba.

Matilde creyó en todo lo que él le dijo. Creyóle poeta, pensador. Por una inexplicable aberración, ante ese necio *poseur*, perdió ella toda su lucidez de mujer perspicaz é instruída. Confió firmemente en la monumentalidad de la obra que él estaba escribiendo, *El derrumbe de las creencias*, «poema cíclico en prosa y verso», como pomposamente la llamaba. Habíase posesionado de su alma: la hizo pensar á su modo, creer á su modo, juzgar á su modo y hasta expresarse á su modo. A la rápida conquista del alma siguió la del cuerpo que no ofreció dificultad. Cuando la quiso, cuando se atrevió, la encontró pronta para el sacrificio.

Esos amores duraron una estación. Un buen día, él, cansado ya, la abandonó. Le escribió Matilde; mas á pesar de no haber obtenido respuesta, desde entonces, resignada, no le incomodó con sus cartas, limitándose á llorar. Comprendió la inmensa ingratitud de su amante, pero siguió adorándolo aún con más fervor. Ya no lo amó cual hombre (y quizás nunca quísole como tal), pero siguió creyendo en él como genio. ¡Después de todo los genios eran amorales!... (Lo había leído alguna vez). Y solamente preocupóse de esperar la aparición de la obra, de la obra magna. No dudaba de ella. Apareció por fin. La devoró en una sola noche. Pero á medida que avanzaba en la lectura, pintábase la decepción en sus facciones. ¿Cómo? ¿era aquella la obra soñada, tanto tiempo esperada? ¿Era *aquello*? ¿Una ridícula mezcla de verso y prosa, de versos incomprensibles y de prosa adocenada, sin pizca de gracia, de talento?

Desilusionada, dejó caer el libro. Apagó la luz. En la oscuridad de su cuarto, con los ojos muy abiertos, ardorosos de tanto leer, comenzó á ver claro en su vida pasada, en sus amores, en la persona de él. ¿Qué pasó entonces en su alma? Se vió burlada, engañada, humillada, más como intelectual que como mujer; se avergonzó de sí misma, de haber encumbrado un ídolo de barro, y quiso vengarse, escupirle en el rostro todo su dolor, todo su desprecio, todo su odio. Saltó de la cama, prendió la luz, y en camisa, tiritando de frío, sentóse á la mesa, buscó papel, y pretendió decírselo todo en una larga carta que le hiriera como un latigazo; mas sólo atinó á escribir dos palabras, únicamente dos palabras: «¡Infame, infame!»

Y luego, lloró largo rato, amargamente, desconsoladamente...

ROBERTO F. GIUSTI.

El ministro de R. E. doctor Manuel A. Montes de Oca

Aun resuelto no está, según parece,
el conflicto surgido
en Santa Fe hace poco entre las autoridades y el obispo.
El caso, á la verdad, es lamentable,
y yo no me decido
el límite á marcar de los derechos
humanos y divinos.
Sagrada es de la patria la bandera,
cual sagrado del templo es el recinto;
¿cómo, pues, ha de haber entre ambos bandos
por eso antagonismos?
Yo no debo terciar en la contienda,
pero sí les aviso
que nada sacarán con entregarla
de Figueroa al juicio.
Al leer su mensaje en el Congreso,
bien claro nos lo dijo:
«Quiero hacer un gobierno independiente
y libre de reatos *banderizos.*»

*

Parece que los indígenas de toda el Africa del Sur estaban preparando una sublemación en masa contra el elemento blanco.

Ultimamente habían sacrificado, en varios puntos del Natal, gallinas blancas y cerdos, acto que simbolizaba el exterminio de los blancos.

¡Qué símbolos deprimentes!
Considerarnos gallinas
y cerdos... ¡Habrá insolentes!
¡Qué ideas tan peregrinas
las de todas esas gentes!
Podían esos indinos
buscar símbolos más finos...
«Gallinas»... puede aguantarse,
pero, ¡pucha! ya es pasarse
lo de juzgarnos cochinos.

*

—¡Cómo corre el tiempo, Antón!
—Sí, parece que fué ayer
el día en que ví nacer
la famosa coalición.
—Pasó Mayo...
—A mí, Ramón,
me causa angustia mortal
que la estación invernal
esté ya encima ¡ay de mí!
y que venga Julio...
—¿Sí?
¿Julio... el mes?
—No, el general.

*

Juana, mi lavandera,
que de saber lo del Vesubio acaba,
ya se cree del Vesubio compañera
porque arroja agua sucia y también *lava.*

Mr. Balfour ha dicho en el parlamento inglés, que una armada poderosa constituye la mejor garantía de paz y que el éxito de la diplomacia británica depende de las fuerzas militares y navales del imperio.

Lo habíamos sospechado.

De modo que, en opinión
de Balfour, todo es cuestión,
dicho en su tono francote,
de mostrar un buen garrote
cuando llega la ocasión.
Tendrá poquísima gracia,
pero es verdad, por desgracia,
pensamiento tan profundo...
porque esa es la diplomacia
que aun triunfar logra en el mundo.

*

«Noches atrás, un italiano de apellido Pise, recién llegado de Los Toldos, fué por un raspa asaltado, saqueado y dejado desnudo en plena calle, en la esquina de Bella Vista y Vírgenes.»

Y allí quedó Pise al raso,
de pesar en un acceso
pestes echando al acaso
que, al ponerle un raspa al paso,
puso á Pise sin un peso.

LA BODA DE ALFONSO XIII

Creyendo responder á la expectativa y curiosidad públicas y al interés que reviste el acontecimiento de que está siendo teatro la nación española con ocasión de los desposorios reales, hemos dedicado á la nota toda la extensión que su importancia aconsejaba, viéndonos obligados á suprimir algunas de las que habitualmente ocupan las páginas á ella destinada, figurando entre ellas el *Memorándum*, la *Historia de la semana* y *P B T novelesco*, que también hubieron de ser suprimidas en el número anterior, consagrado por entero al tema patrio.

Confiamos en que el lector de esas secciones sabrá excusar la omisión, considerándola suficientemente compensada.

P B T en el 25 de Mayo

Superando á nuestras previsiones en una cifra que hizo insuficiente la de 85.000 ejemplares á que se elevó nuestra edición del viernes último, no nos fué posible atender, como hubiéramos deseado, la demanda de ejemplares que nos hicieron nuestros agentes del interior, á los que rogamos que, en lo sucesivo, se sirvan formular sus pedidos extraordinarios con la antelación necesaria para ajustar el tiraje á la cantidad que aquellos exijan.

A la vez que esta explicación, debida á las personas que se nos dirigieron con ese motivo, cúmplenos retribuir con las seguridades de la más sincera gratitud, los benévolos y alentadores juicios que nuestro número sugirió á los que, de palabra y por escrito, nos han honrado con sus felicitaciones.

El "trousseau" de la reina

Tea-gown de crespón de China con encajes Valenciennes

En Londres se expuso hace poco gran parte del ajuar de boda de la nueva reina de España.

La exposición se hizo en los talleres que la célebre modista Mme. Lambert, á quien se encargó la confección de las prendas, tiene instalados en Hannover Square.

Figuraban en ella multitud de piezas riquísimas, tanto en lencería como en trajes.

A la primera se destinó por entero un salón enorme. Todas las piezas llevan bordadas á mano las iniciales V. E., cobijadas por la corona real de España.

Traje de paseo, de seda color frambuesa, con adornos de terciopelo

En general domina en ellas la riqueza de las telas y una elegantísima sencillez. Abundan mucho los encajes, entre los cuales hay verdaderas preciosidades del mejor Cambridge.

La enagua confeccionada para hacer juego con el traje de boda, de què se habla en otro lugar, ha sido una de las piezas más admiradas.

Otra de las salas se dedicó á los «matinées», faldas, blusas y vestidos para comida. En ellos los encajes aparecen también con gran profusión: los hay de Irlanda, de Valencienes, de Nottingham, y algunos, muy hermosos, de España. Una blusa está compuesta casi enteramente de rico encaje «crochet» irlandés y el resto, de lienzo irlandés bordado.

Manteleta de encajes

También se veía un vestido de fino «foulard» francés, de modelo completamente nuevo; y muy rico en detalles. En los costados lleva bandas de encaje «torchon», color crema, y forman su volante bandas cruzadas de terciopelo color rosa. El cinturón es también de bandas de terciopelo.

En una palabra, se trata de un ajuar verdaderamente digno de una reina, por su valor.

Traje de tarde, de seda color de Champagne, con encajes Valenciennes y cuello irlandés de color púrpura.

Traje de soirée, de gasa de seda, adornado con blondas y encajes.

Tea-gown de linón de seda blanca, con encajes Valenciennes sobre fondo amarillo palido.

Presentamos aquí una vista del Palacio del Pardo, sitio real de las cercanías de Madrid donde la nueva soberana recibió el primer homenaje popular de los habitantes de la corte que salieron á su encuentro.

La real posesión del Pardo comprende bosques de una extensión de doce leguas entre los cuales se halla la población en cuya parte más despejada esta el palacio que fué última morada de Alfonso XII.

Palacio del Pardo, donde se hospedó la princesa antes de la boda

La nueva reina lucirá su belleza en el palco destinado á los soberanos en el Teatro Real. Indudablemente, con la presencia de la joven esposa del monarca aquella espléndida sala, donde siempre se despliega tanto lujo, aparecerá aún más brillante.

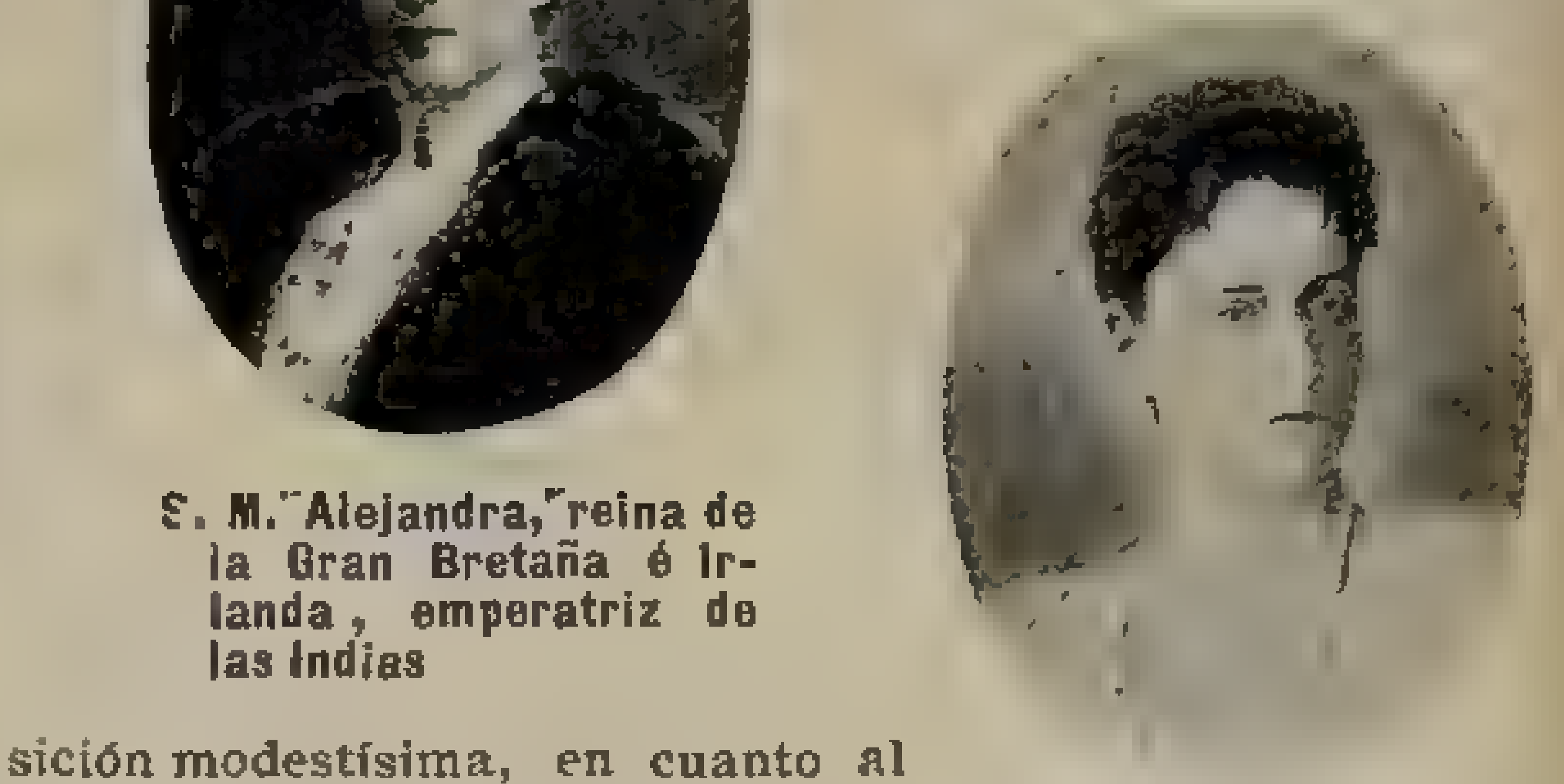
Fachada del Teatro Real, por la plaza de Oriente

El palco regio «avant-scéne»

Reinas y emperatrices

Ya que el número de las soberanas se aumenta con una nueva, conviene formar el cuadro de las reinas; señalando las cualidades que las adornan.

La reina Alejandra de Inglaterra, es la hija mayor del finado Cristián IX, rey de Dinamarca y nació en los últimos días del año 1844, cuando sus padres ocupaban una po-



S. M. Alejandra, reina de la Gran Bretaña é Irlanda, emperatriz de las Indias

S. M. Augusta Victoria emperatriz de Alemania, reina de Prusia

S. M. Alejandra Feodorovna, emperatriz de Rusia

sición modestísima, en cuanto al capital. En 1863, habiendo subido su padre á la posición á que le llamaba su rango, se casó con el que era entonces príncipe de Gales.

La reina Alejandra ha sido siempre una rígida é inflexible cumplidora de sus deberes.

Elena de Montenegro llevó á la corte de Italia, cuando se casó, la salud y la lozanía de sus montañas natales. Nació en 1873 y está casada desde 1896, tres vástagos encantan su hogar, dos princesitas y un varón nacido en 1904, que es el heredero del trono. Noble, caritativa y buena, su pueblo la adora y ella hace todo el bien posible. Gusta más de la vida de familia que de la de aparato, y cultiva en el plácido retiro de su palacio las bellas letras.

S. M. Elena, reina de Italia

S. M. María Amelia, reina de Portugal

Augusta Victoria, emperatriz de Alemania, que nació princesa de Slesvig-Holstein, en 1858. es de una hermosura arrogante; se casó con Guillermo en 1881, y en los veinticinco años de feliz unión que han transcurrido le ha dado numerosa prole. Es la emperatriz Augusta Victoria muy señora de su casa; en las primeras horas de la mañana, cubre su falda con un burgués delantal, y no desdeña hacer dulces con sus manos.

Constituye hoy una de las figuras más interesantes, entre las soberanas de Europa, la bella Alicia de Hesse y del Rin convertida, por su unión con Nicolás II, en emperatriz Alejandra Feodorovna. Es joven; nació el año 1872, y se casó en 1894. Después de diez años de casada, tuvo por fin un varón pero desde entonces, no ha disfrutado de un momento de tranquilidad á causa de la guerra y del movimiento revolucionario.

La princessa Isabel de Wied, esposa de Carlos I de Rumania, es indudablemente una de las personalidades femeninas más interesantes de la Europa contemporánea. Nacida en 1843, la nieve cubre ya por completo su cabeza; se casó en 1869, tuvo una hija que le arrebató la muerte, y desde que sufrió esta pérdida buscó consuelo en las artes y las letras, y al lado de Isabel de Rumania surgió la interesante y delicada escritora Carmen Silva.

S. M. Sofía, reina de Suecia

S. M. Isabel, reina de Rumania

S. M. Maud, reina de Noruega

S. M. Guillermina, reina de los Países Bajos

María Amelia, esposa de Carlos I de Portugal, es hija de una sevillana, la condesa de París, y nieta de la infanta doña Luisa Fernanda, hermana de Isabel II.

La reina lusitana es de espléndida hermosura y á su belleza une la inteligencia y la bondad. Ha estudiado y practica la medicina, consagrándose principalmente al socorro de los pobres, y es madre de dos jóvenes arrogantes.

S. M. Olga, reina de Grecia

S. M. Haruko, emperatriz del Japón

La reina Olga de Grecia nació en 1851, siendo gran duquesa rusa. En 1867 se casó con el hijo del rey de Dinamarca, al que los griegos habían dado la corona cuatro años antes. Tiene seis hijos.

Tsu-hsi, emperatriz regente de la China

La encantadora Guillermina, flor delicada que nació en el viejo tronco de los Nassau, continúa dirigiendo los destinos de los Países Bajos. Casada desde 1901, no ha tenido hijos.

Sofía de Suecia es una princesa de Nassau, que nació en 1836 y que en 1857 casó con Oscar II, el descendiente de Bernadotte, al que ha dado numerosa descendencia.

En cuanto á la nueva soberana de Noruega es la antigua princesa Maud, hija del rey de Inglaterra. Esta reina nacida en 1869, bella y de excelente carácter, ha sido recibida con grandes manifestaciones de regocijo en Cristianía.

La reina Ranavalo

Cerramos esta nota con el retrato de la emperatriz de la China, famosa por su habilidad, con el de la emperatriz del Japón, cuyos bellos sentimientos se mostraron en la última guerra y con el de Ranavalo, reina de Madagascar, hoy pensionada del gobierno francés.

6 MESES DESPUÉS DE USARLO

Don José A. Gianni

Buenos Aires, Mayo 9 de 1906.

Señor Representante de la
LOCIÓN «TRIUNFO».
Presente.

Muy señor mío:

Creo que el mejor certificado que pudo darle respecto á la eficacia de la Loción "Triunfo" que he usado por espacio de seis meses, es mi retrato que, comparado con la anterior fotografía, podrá dar una idea exacta del éxito de dicha Loción.

También me es grato hacer constar que las personas que me conocen se admiran de que sólo con seis frascos yo haya recuperado casi completamente mi cabello.

Con satisfacción lo autorizo ampliamente para que Vd. haga el uso más conveniente de mis fotografías en favor de su artículo.

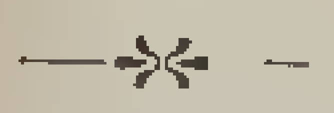
De Vd. su atto. y S. S.

José A. Gianni

Méjico N.º 2200.

LA LOCIÓN "TRIUNFO"

Es una preparación antiséptica de reconocido mérito y de efecto seguro y positivo.



El mismo

Le aseguramos á las personas que notan la caída de su cabello que con un solo frasco, friccionándose una sola vez por día, al cabo de un mes el cabello adquiere fuerza, consistencia y estabilidad.

Igualmente lo recomendamos para la CASPA, por el efecto de sus componentes medicinales.

El mismo

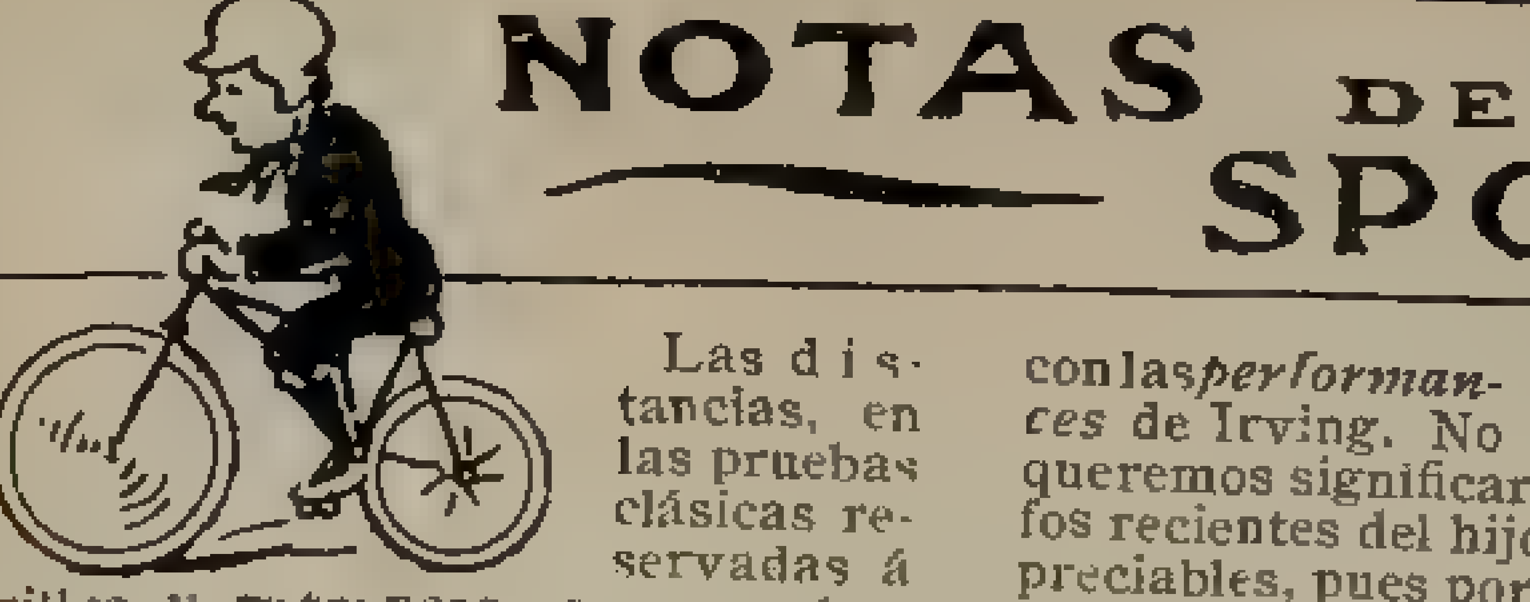
Nuestros avisos sólo se publicarán en esta revista.

RICINOL GIBSON

PURGANTE AGRADABLE

Cuando se daba el Aceite Castor lloraban

Con el Ricinol piden más



Las distancias, en las pruebas clásicas reservadas á los potrillos y potrancas, se van alargando. Se ha llegado después de numerosos é interesantes encuentros, á los 1200 metros y hoy, cuando la casi totalidad de la generación ha tenido la oportunidad de batirse alternativamente, tenemos la satisfacción de presenciar en la pista un primer encuentro sobre 1300 metros, en igualdad de condiciones.

Con esto queremos sólo demostrar, que las pruebas van tomando colorido, pues no será cuestión de jugar al más veloz ó al que mejor se conduce en sus trabajos privados y que resuelve generalmente el triunfo en una atropellada de última hora; ahora será necesario que los potrillos se empleen desde un principio contando con las condiciones naturales de la especie y sobre todo con la resistencia, que es la característica del valor que ayuda á soportar los rigores de la lucha.

El clásico Güemes, que es la prueba á que nos referimos, elimina por sus condiciones á los potrillos de primer orden, pero en cambio figuran en él ciertos animales que, como Pucho, Irwing, Pirapó y El Chacho, han demostrado desde sus comienzos muy buenas condiciones para la lucha. Puede decirse en consecuencia que el premio Güemes es una carrera abierta á todas las pretensiones, en la que además de los nombrados figurarán Chiripa, Mosca Muerta, Nazareno y algún otro de menor cuantía.

Florial, premio Los Haras Haras San Jacinto

Después de la excelente *performance* producida por Irving en el premio. Miss Woffington de 1200 metros, en 1'13"1/5, es indudable que se revela como el rival de mayores probabilidades en la carrera. No olvidamos que el hijo de Valero se adapta bien á las distancias cortas pues poco antes de su último triunfo lo hemos visto finalizar en los primeros puestos escoltando á adversarios de excepcionales ligerezas. Por otra parte, los rivales de Irving no son esta vez de una categoría superior, pudiendo citarse entre los principales á El Chacho, que acaba de obtener otra sugerente victoria, á la que sólo podemos atribuir una importancia relativa. Suponemos que vencer á Ordóñez, á peso igual, y siete días después á Alhaja en la misma distancia, no es una carrera remarcable que admita un cotejo con las *performances* de Irving. No queremos significar con esto que los triunfos recientes del hijo de Neápolis sean despreciables, pues por el contrario, los consideramos excelentes y de halagüeñas perspectivas para el futuro; pero no es posible por el momento colocar á ambos á un mismo nivel después de los finales que el hijo de Valero sostuvo en carreras contra enemigos mejor preparados.

En cuanto á los otros productos que formarán el campo, evitaremos el comentario, por ser algunos muy conocidos, sin que hayan producido gran cosa para que nos detengamos á resaltar sus medios de acción. Pirapó y Nazareno, aunque ganadores de clásicos, son animales regulares que no han confirmado sus chances, habiéndose sólo medido con éxito relativo contra enemigos de segunda fila.

Conceptuando, pues, á Irving como el producto que se perfila con mayores probabilidades, damos á él nuestro voto, no sin antes indicar á El Chacho como su mayor enemigo. Su reciente triunfo, obtenido con facilidad y en forma desenvuelta y elástica, lo recomiendan para apurar al pupilo de Las Cañas, en los últimos tramos.

Sus pruebas privadas han dejado muy buena impresión y, aunque le creemos de real clase, dudamos que hoy pueda llegar al nivel de nuestro favorito.

Por lo que respecta á las potrancas Chiripa y Mosca Muerta no las tomaremos en cuenta debido á sus malas carreras últimas.

Son nuestros pronósticos:

1.ª	Carrera	Nene
2.ª	»	Vihuela
3.ª	»	Montonero
4.ª	»	Glaciére
5.ª	»	Irving
6.ª	»	Marte
7.ª	»	Pretendiente

Desde el 1º de Enero del corriente año los pronósticos de *P B T* han dado el siguiente resultado: 81 ganadores; 78 placé, 83 no placé y 29 que no corr[illegible]

Una pesca en el puerto

En el puerto:

¡Adios, Cerdoso! ¡Tanto tiempo sin verte! ¿Cómo te ha ido en el viaje a E. ropa?

¡Ah! ¡Es Cacerolino!

El mismo. ¡Cuanto me alegro de verte! Vamos a tomar una copita

¡Con mucho gusto!

¡Si supieras cómo ha cambiado mi situación desde que no nos vemos! Estoy en la opulencia. Gano un platal

Figúrate que no hago mas que ir a Europa y volver. Me dedico al contrabando y ahora mismo he introducido una gran partida de relojes

Tú siempre pobre, ¿verdad?

Sí; pero pienso hacer ahora un buen negocio.

—¿Cómo? Explícame eso.

Sí; soy inspector del resguardo y tengo á mis ordenes estos empleados que necesitan esos relojitos que traes

Un callejón sin salida

Los negocios del armero Pistol no marchaban bien, por lo que el hombre resolvió suicidarse.

En consecuencia tomó una plumita escribió su testamento llorando, y...

llorando también, se dispuso á levantarse la tapa de los sesos. Era la clase de suicidio que pudiera soportar

Fué á tomar un revolver pero de repente se detuvo.

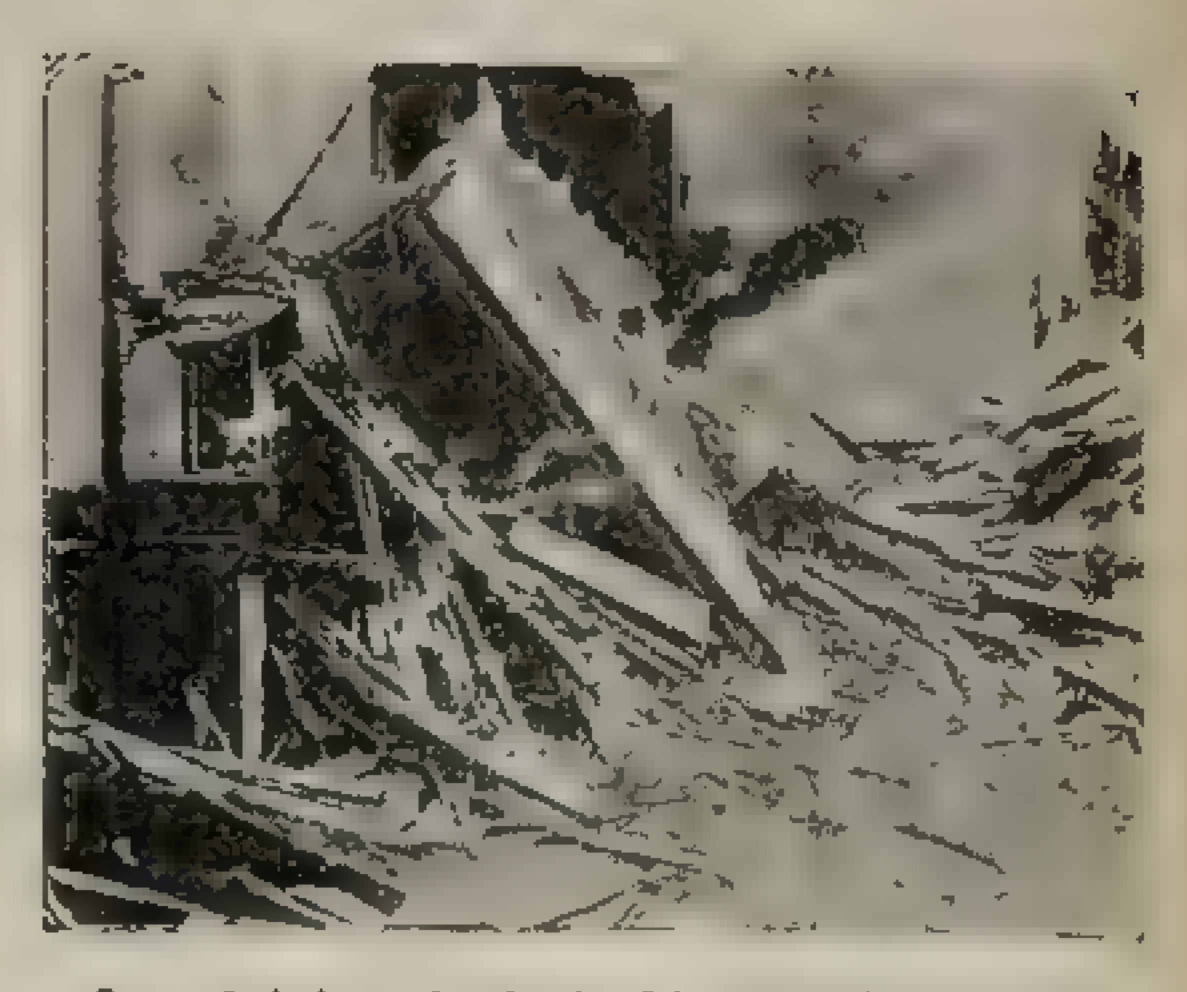
Si uso uno mío —excelente— probablemente fallará el tiro. Conozco bien mi mercadería.

Si uso el de otro armero, le haré un gran reclamo póstumo. ¿Cómo salir de este conflicto?

Y á los 99 años, Pistol reflexionaba aun sobre la manera de resolver la dificultad.

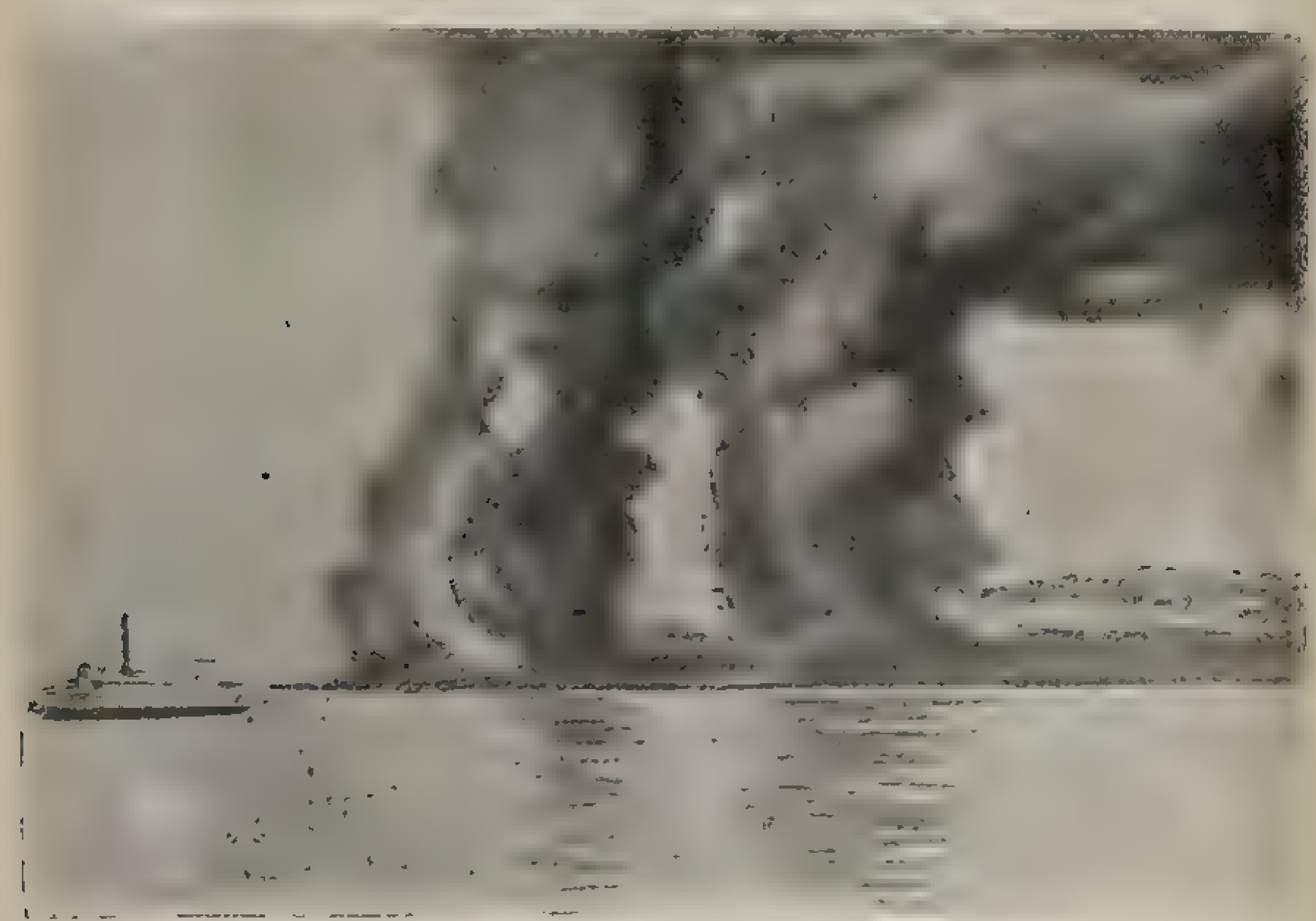
La catástrofe de San Francisco

Casa derrumbada en Oakland



Casa totalmente destruída por el terremoto

Los telegramas dieron ya cuenta del desastroso terremoto que ha destruído á San Francisco de California La devastación causada por el temblor de tierra en sí mismo, fué mucho menor que la producida por los incendios.



San Francisco entre las llamas, vista desde la bahia

Unas 200.000 personas, ó sea más de la mitad de la población, quedaron sin hogar. Las primeras noticias de la catástrofe procedieron de Oakland, población situada al otro lado de la bahía de San Francisco y que sufrió mucho también.

Efecto del terremoto en el edificio de la Capilla Baptista, de piedra y acero

Efecto de la sacudida en una casa típica de armazón de madera

CIGARRILLOS

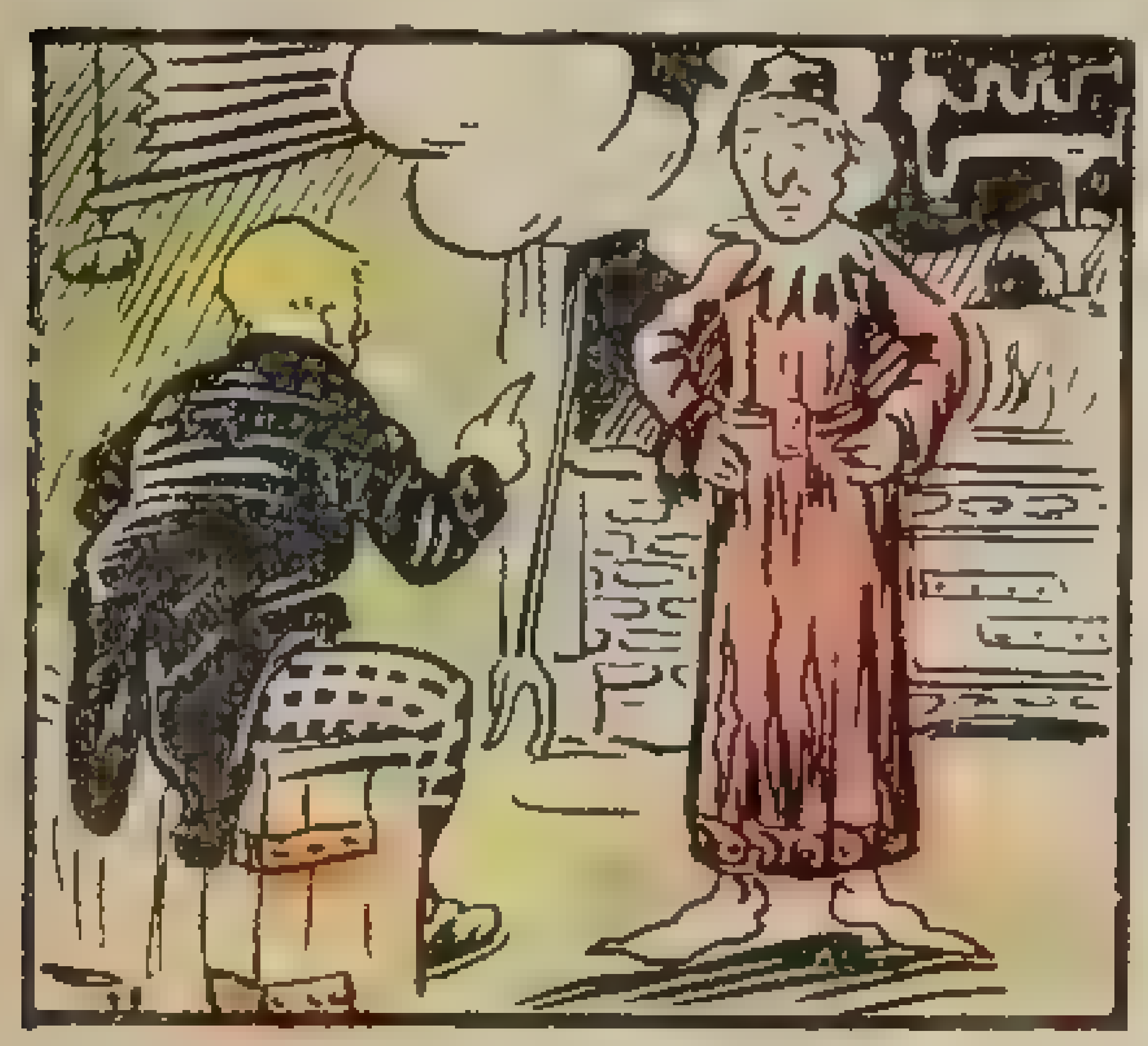
REINA VICTORIA

X X X

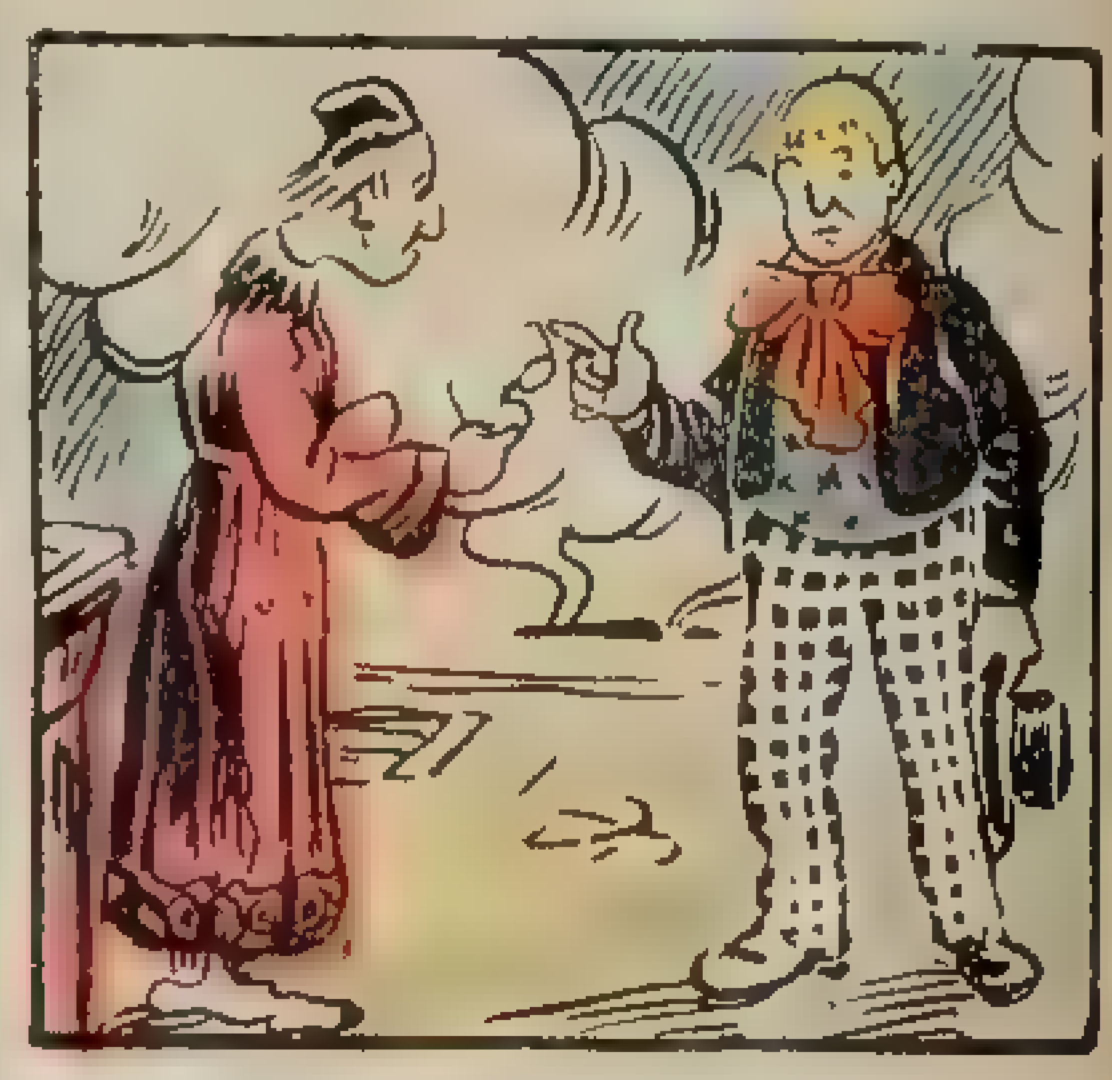
Los anteojos encantados

Juan Escama se sentía mal de salud y resolvió consultar á un médico. Pero como no conocía á ninguno...

...fué á informarse á casa de su amigo Ximenopas, mago que sabía todos los secretos



—Estoy enfermo—le dijo y quisiera que me indicases un médico que me pudiese curar.

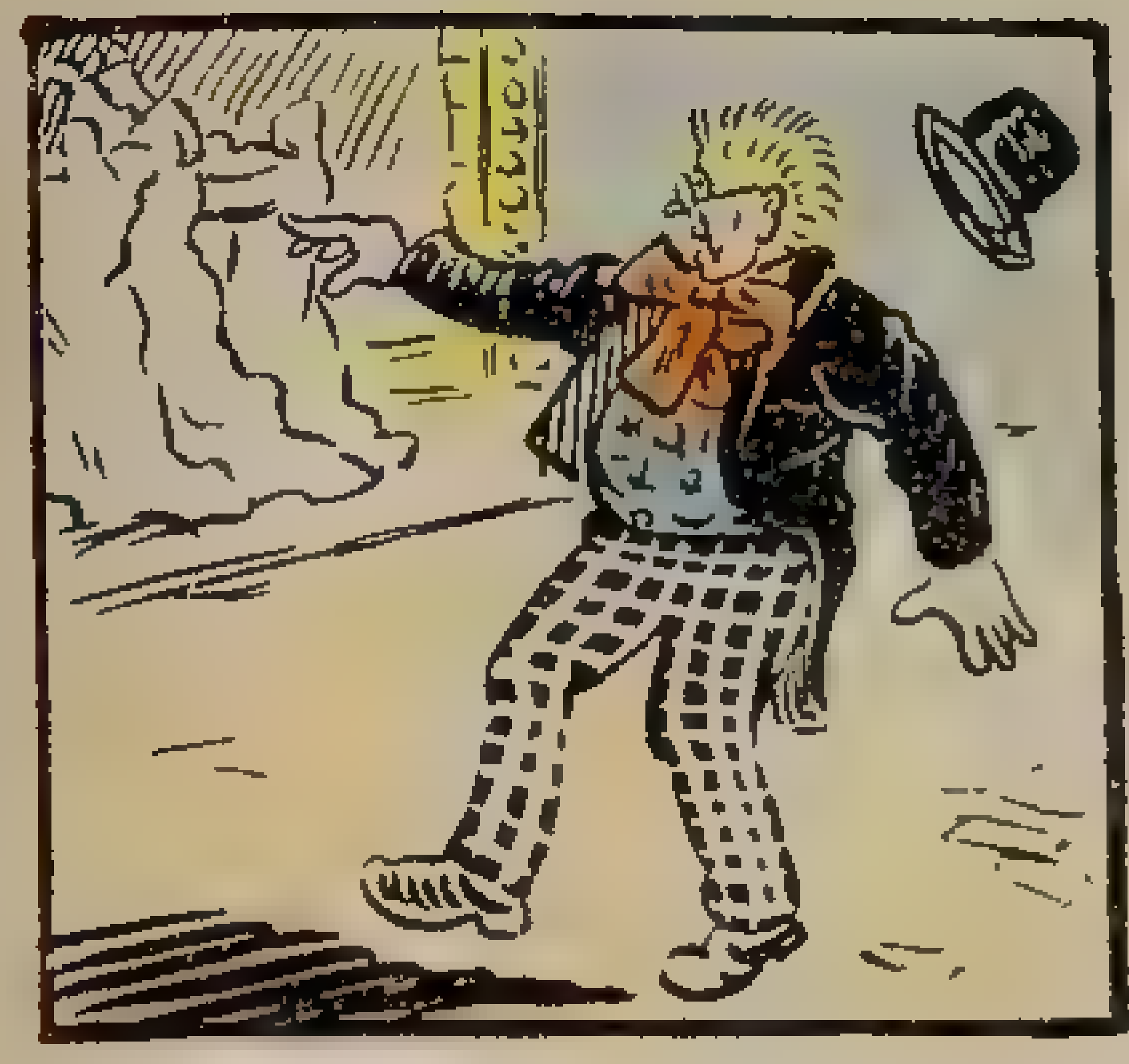


Juzga por ti mismo—respondió el sabio mago. Toma estos anteojos y con ellos verás, á la puerta de cada médico, los fantasmas de los que ha matado.

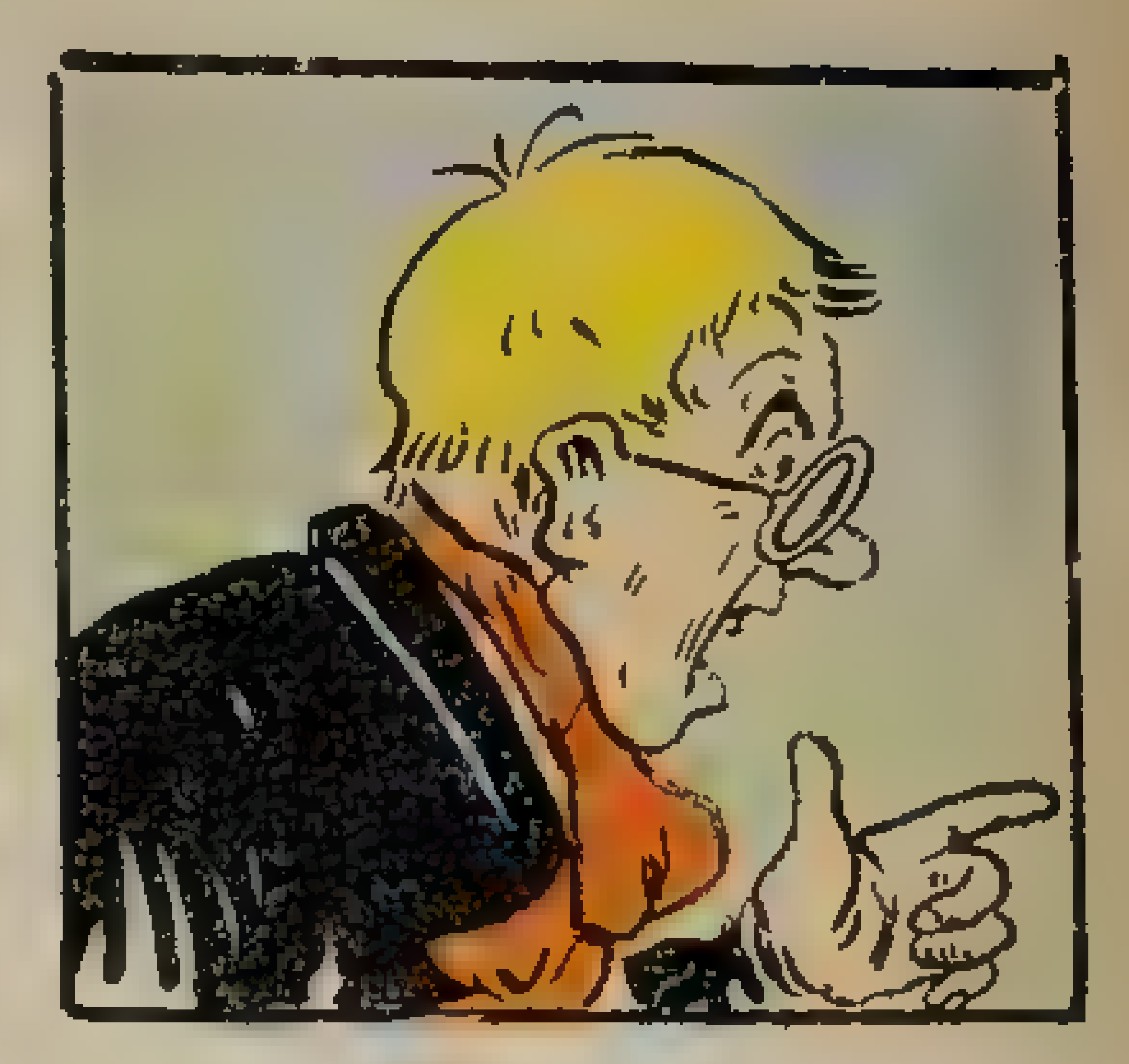
Escama se puso los anteojos y salió á buscar al discípulo de Esculapio que debía curarlo.

A la vuelta de la esquina vió una multitud de fantasmas. Estaba frente á la puerta de un doctor eminente

Los anteojos encantados

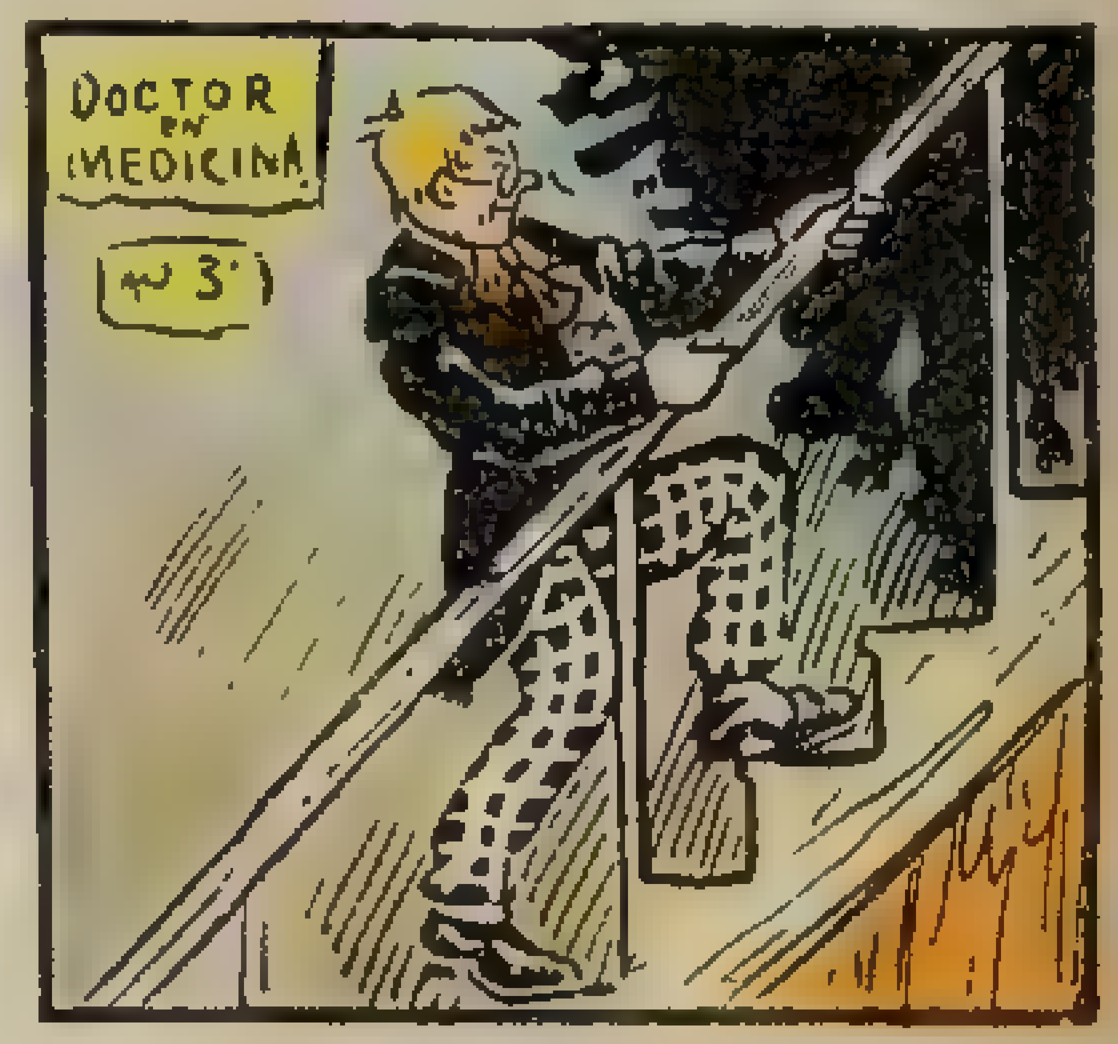


Huye de aquel sitio; pero cada vez que pasa frente á la casa de un médico, ve una procesión de fantasmas.



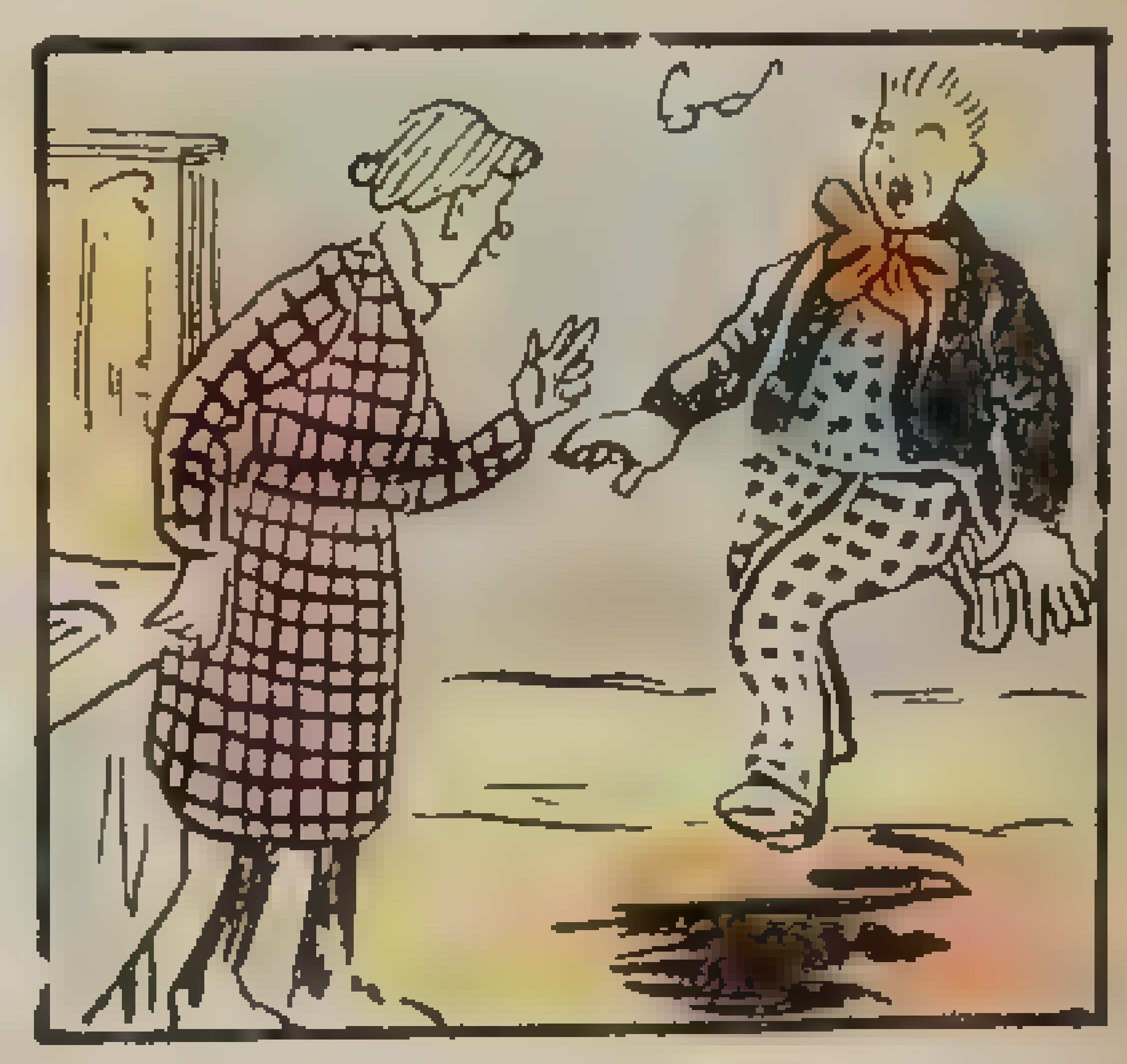
—¡Pucha!—dice—¡Qué manera de despachar gente! ¿Pero estos son médicos ó tramways?

De pronto, frente á una casa de apariencia modesta, ve dos fantasmas solamente.



—¡Este es mi hombre!—exclama, lanzándose escaleras arriba.

Apenas entra, se deshace en elogios al doctor, llamándole el Hipócrates moderno, la lumbrera de la medicina, que hace curas maravillosas.



—Señor—le contesta el médico, le agradezco mucho sus elogios pero, dígame, por curiosidad, ¿cómo ha oído hablar tanto de mí, cuando todavía no he asistido más que á dos personas?

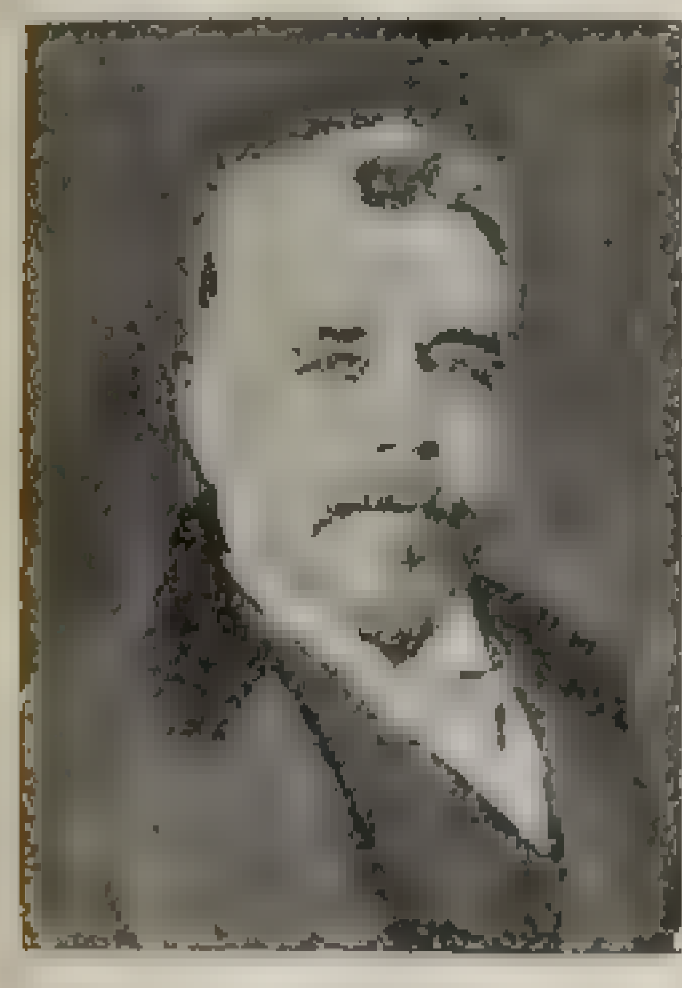
POR LA EDUCACIÓN DE LA MUJER.—FALLECIMIENTO DEL PINTOR DOMÍNGUEZ

A la marquesa de Ayerbe, presidenta de la junta de señoras de la Unión Ibero-Americana, se debe que cuente España hoy con un notable establecimiento destinado á la educación de la mujer. Es este el «Centro de cultura popular y escuela de madres de familia», cuya inauguración se acaba de realizar en Madrid.

—El célebre pintor Domínguez falleció hace poco en Cuenca, adonde había ido á pasar la semana santa. Nacido en Madrid en 1842, llegó por sus hermosas obras, á alcanzar fama y honores; hallábase en posesión de varias grandes cruces españolas y extranjeras, pero en el momento de recibir tierra su cadáver, no se encontraban junto á la tumba más de seis personas, descontados el cura y el enterrador.

Involuntariamente, se recuerdan ante esa escena que nos presenta la fotografía, los populares versos de Bécquer ¡«Dios mío, qué solos—se quedan los muertos!»

La marquesa de Ayerbe, presidenta de la Junta de señoras de la Unión Ibero-Americana.



El pintor Manuel Domínguez † en Cuenca

Entierro del ilustre pintor Domínguez, que recuerda los versos populares: «¡Dios mío, qué solos—se quedan los muertos!»

DE ITALIA

LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE MILÁN

Con tiempo excelente inauguróse la Exposición de Milán, cuyo éxito superó á las esperanzas. El presidente del comité organizador recibió á los reyes, quienes escucharon un discurso del alcalde de Milán, y cuando terminó de hablar éste, el ministro de Agricultura declaró abierta la Exposición, en nombre del monarca.

Solemne acto inaugural de la Exposición de Milan

SOCIEDAD ANONIMA
EL LOUVRE ARGENTINO
BARTOLOMÉ MITRE Esq. ARTES
Capital: $ 1.000.000
dividido en acciones de 20 $ cada una
Inauguración :
de 5 nuevos :
departamentos.
EL LOUVRE ARGENTINO invita al público á examinar el grandioso y selecto surtido de los artículos que abarcan los cinco nuevos departamentos que abre á la venta pública, y que ha importado directamente de acreditadas fábricas de Francia, Alemania, Inglaterra, Bélgica, Italia y Estados Unidos.
* * *
Los cinco nuevos departamentos que ha abierto á la venta pública son los de BONETERÍA, CALZADO, ROPA BLANCA, ARTÍCULOS DE VIAJE y trajes para niños, en donde el público encontrará un completo surtido de todos los artículos que corresponden á estos departamentos, y que para formar sus respectivas clientelas se venden á precios que los compradores examinándolos y comparándolos con los de otras casas han de encontrar ventajosos.
Agua "AVENARIUS"
Premiada con medalla de oro en la Exposición Internacional de Higiene y Alimentación de París en 1906, y la más barata que se vende en la República. Se envía en cajones de 4 docenas al precio de $ 12 cajón.
Se envían Catálogos, así como Estatutos y Prospectos
para la Subscripción de Acciones

EL PROFESOR MATTEUCCI.—FIESTA DE BENEFICENCIA EN LA VILLA BORGHESE

Ya hemos hablado, al tratar de la última erupción del Vesubio, del profesor Matteucci, director del observatorio vesubiano, quien ha dado siempre muestra no sólo de sus grandes conocimientos sobre los volcanes y los fenómenos sísmicos, sino de su mucho arrojo en los terribles momentos de erupción. Hoy presentamos una nueva fotografía del sabio, entre sus ayudantes.

El profesor Mateucci y sus ayudantes

—Con el hermoso tiempo primaveral, la sociedad elegante de Roma inauguró una «kermesse» en la Villa Borghese clásica, á fin de aumentar los fondos que se destinan á los emigrantes italianos y á los que sufrieron perjuicios por las erupciones del Vesubio.

La reina visitó esta «kermesse» el 17 de abril y recorrió los varios kioscos conversando con las damas que vendían los objetos. También asistió á varios recreos, presenciando los bailes en los pabellones del Lacio y de la Campania.

Al retirarse, después de haber paseado en bote por el lago, donó 1000 liras para la obra benéfica.

La reina Elena dando un paseo por el lago en la Villa Borghese

La reina presenciando el baile napolitano en la «kermesse»

AGUA MINERAL
ALCALINA

VENTA ANUAL: 1.000.000 DE BOTELLAS

ÚNICOS CONCESIONARIOS:

BARGIELA, POSADA, LOPEZ y Cía

AGENTES: En el Rosario; Sres. Morchio Vassalli y Cía.; Bertolotto Hnos.—En Córdoba: Sres. Caeiro Hnos. En Santiago: Sres. P. Berdaguer y Cía.—En Salta: Sres. Usandivaras Hijos y Cía.—En Bahía Blanca: Tomás Gutiérrez.—En el Azul: Goyanes, León, Ostolaza y Cía.

LOS DESÓRDENES DE LOS MINEROS HUELGUISTAS

La huelga de la región minera é industrial del Norte y del Paso de Calais tomó en el pasado abril un carácter decididamente revolucionario. La resolución adoptada en un principio por el gobierno de no recurrir á la fuerza para reprimir los trastornos alentó á los agitadores. En toda la región, en Lens, Haveluy, Denain y otros varios puntos, los oficiales y los soldados, observando estoicamente la consigna, se esforzaban por asegurar el orden, sin hacer uso de las armas; y en esas condiciones, se veían asaltados por malhechores que contaban con la impunidad. No puede calcularse el número de heridos del ejército. Uno de ellos, el teniente Lautour, del 5.º de dragones, de guarnición en Compiègne, sucumbió á consecuencia de su herida. El ministro del Interior, Mr. Clemenceau, fué á visitar el cadáver y al día siguiente el ministro de la Guerra colocó sobre el féretro del oficial la cruz de la Legión de Honor.

El teniente Lautour, víctima de los huelguistas

El ministro Mr. Clemenceau ante el lecho de muerte del teniente Lautour, en Lens

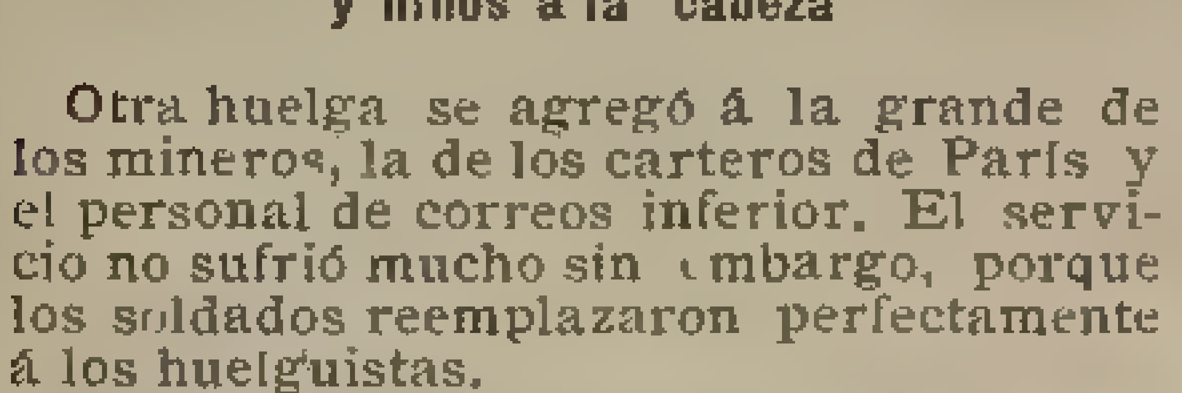
La huelga en Lens. Las tropas conteniendo á los huelguistas

Los huelguistas invadiendo la habitación de un minero no huelguista y saqueándola

HUELGA DE CARTEROS EN PARIS.—«EL PENSADOR» DE RODIN, EN EL PANTEÓ[N]

En Lens. Procesión de huelguistas con mujeres y niños á la cabeza

El despliegue de la procesión



Otra huelga se agregó á la grande de los mineros, la de los carteros de París y el personal de correos inferior. El servicio no sufrió mucho sin embargo, porque los soldados reemplazaron perfectamente á los huelguistas.

Soldado haciendo el oficio de cartero

Buscando una direccion

—La famosa estatua «El Pensador» obra del escultor Rodin fué colocada en el Panteón de París, donde el 21 de abril último verificóse su inauguración. El crítico de arte Mr. Mourey, á quien se debe princi palmente que figure esta obra en la co lección pública, hizo un elogio del artista y después de descubierta la estatua por Mr. Dujardin-Beaumetz, subsecretario de estado en el departamento de Bellas Ar tes, Mme. Segond-Weber, actriz de la C media Francesa, recitó de manera adm rable unos apropiados versos de Vic Hugo.

La estatua «El Pensador» de Rodin, al ser inaugurada en el Panteón

Mme. Segond-Weber recitando versos ante la estatua

TRINCHIERI

PETRONIO

ÚNICO TÓNICO PARA EL CABELLO

QUE SE VENDE CON GARANTIAS DE EXITO

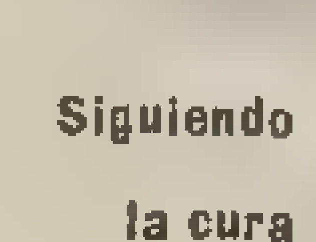
✷

REPUTACION MUNDIAL

Antes de la cura

A los 6 meses

Al año



Siguiendo la cura

Srta. Susana Rivas
Corrientes 3453

Cualquiera que sea la causa de la caída del cabello, sea ésta rápida ó lenta; motivada por alguna enfermedad, ó por debilidad general, se obtendrá con el uso del TÓNICO PETRONIO un éxito incomparable y maravilloso, nunca alcanzado por ningún tónico, ó loción de los puestos en uso hasta la fecha.

Vale la pena de preocuparse de saber lo que debe emplearse en un caso tan delicado como el de la pérdida del cabello; pues será bien triste el desengaño de no poder recuperarlo ni aún de poder detener su caída por no haber tenido la precaución de elegir un tónico de positiva eficacía.

Se ruega al comprador quiera fijarse en las instrucciones que envuelven el frasco

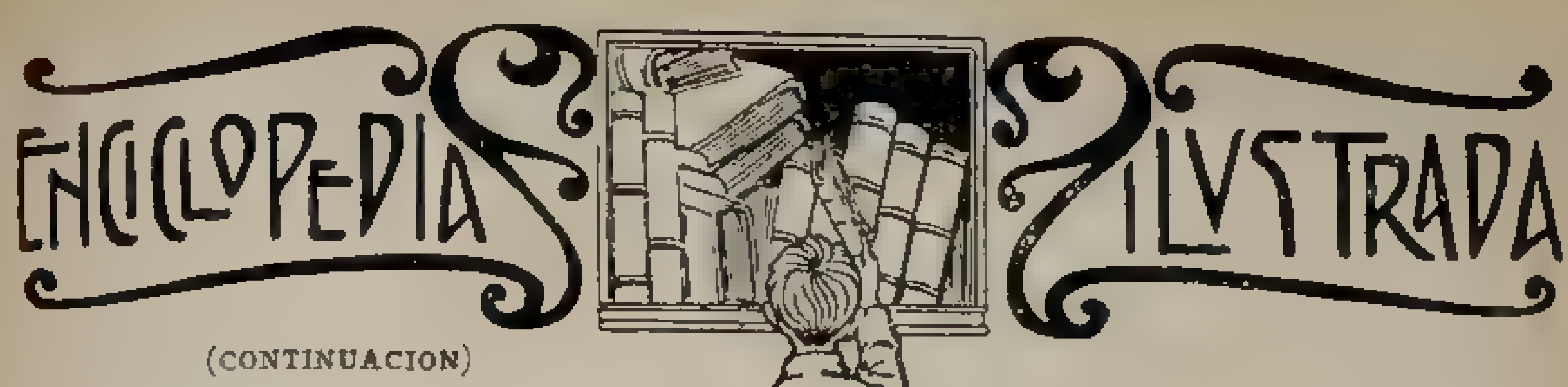
En venta al público, frasco $ 6.—

ÚNICO REPRESENTANTE:

ROBERT GALLY

... DEPÓSITO ...

CALLE LAVALLE, 1443



(CONTINUACION)

BESIGUE *(ó báciga).*—Divertido juego de cartas. Es muy fácil aunque aparezca complicado á primera vista. Hay varias reglas para jugarle; pero indicaremos una sola. Se juega entre dos personas, y con dos juegos de cartas francesas bien barajadas, que tengan el mismo color y dibujos, de modo que no sea fácil confundirlas.

El que es mano, reparte ocho cartas á cada jugador, y deja el resto de las barajas sobre la mesa. El triunfo no se determina desde luego sino cuando uno de los jugadores ha abatido un *matrimonio* (véase más adelante el modo de contar los puntos).

Distribuídas las cartas, se juega. El que gana una baza, juega primero la siguiente y toma la carta del bloque de la baraja antes que su compañero, pues á cada baza se toma una carta nueva pues es necesario que cada jugador tenga ocho cartas en la mano mientras las haya en el bloque. Concluídas éstas se sigue jugando hasta que se concluyan las ocho cartas de cada uno. Durante la primera parte, es decir, mientras hay cartas en el bloque, no es obligatorio asistir al color ni al palo. El *as* es la carta mas fuerte, después el diez, y luego las demás, según costumbre. En la segunda parte, ó sea después de agotado el bloque, hay que asistir al color, ó ganar con un triunfo; pero si no se tiene ni una cosa ni otra, se echa la carta que se quiere.

Juego de bésigue

El primer jugador tiene 4 reyes (80 puntos); 1 matrimonio de pique (triunfo) ó sea 40 puntos; un matrimonio de corazón (20 puntos); una báciga (40 puntos).
El segundo tiene: 1 matrimonio carreau (20 puntos); una quinta mayor no triunfo (150 puntos) suponiendo que pique, es triunfo.

Modo de contar los puntos: El que es mano antes de tomar una nueva carta, puede contar las que tiene, á saber: rey y dama del mismo color *(matrimonio)* forman 20 puntos; y 40 si es triunfo. Una quinta mayor de triunfo se cuenta por 250 puntos, y otra quinta mayor por 150. Cuatro ases son 100 puntos; 4 reyes son 80; 4 damas son 60; 4 pajes son 40. La dama de *pique* y el paje *carreau* (báciga) son 40 puntos; dos damas de pique y dos pajes *carreau* son 500 puntos. Para contar esos puntos es necesario ser mano y tener las cartas indicadas. Al contar unos puntos se dejan las cartas sobre la mesa; pero se puede jugar con ellas. Pero, si se juega una carta de puntos contados, ya no se puede, si sale otra vez una carta igual, contarla para los mismos puntos.

Por ejemplo: si un jugador con cuatro reyes contó 80 puntos, si después de haber jugado uno de ellos saca otro rey no podrá contar otros 80 puntos.

Sería preciso que un jugador volviera á tener los otros cuatro reyes para contar otros 80 puntos. Sin embargo, si se contó una quinta mayor se puede contar aparte el matrimonio, que contiene.

Y del mismo modo, si se contó un matrimonio, agregando unas, un paje y un diez, se podrá cantar una quinta mayor. Igualmente un rey que se computó en un 80 de reyes puede entrar luego en un matrimonio, ó en una quinta.

Otro tanto decimos de un as, una dama ó un paje.

El mano sólo puede cantar una cosa en una jugada. Si tiene varias, aguardará á ser mano otra vez para cantar otra cosa.

El que juega el siete del triunfo cuenta diez puntos al jugarle.

Agotado el bloc, cada cual levanta las cartas que tiene sobre la mesa, y desde entonces ya no se puede contar las que tenga entre manos.

El que levanta la última baza se apunta diez.

Terminado un juego, cada cual vuelve sus bazas y cuenta sus *ases* y *dieces,* que son las *briscas;* cada una vale diez puntos. Hay que preocuparse de reunir quintas, matrimonios, bácigas, ó cuatro cartas del mismo nombre.

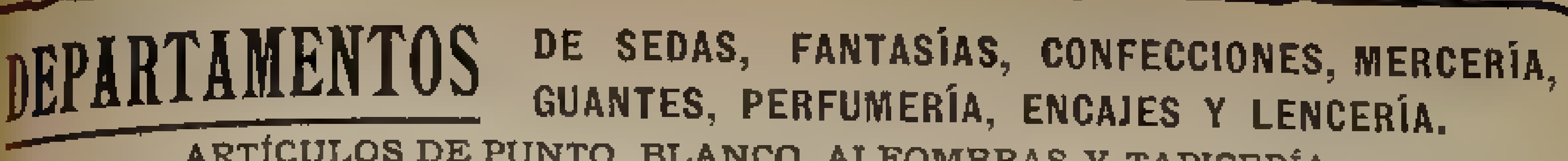
También debe evitarse que el contrario haga muchas briscas.

La partida se hace á 1.500 puntos, y gana el primero que los reúne. Si se llega á ellos antes de acabar las cartas, aunque queden algunas en el montón, termina la partida.

BETEL.—Mezcla muy astringente de *pimienta, nuez moscada, tacaco* y *cal viva,* que mascan los habitantes de las regiones tropicales, para disminuir la excesiva transpiración y estimular los órganos digestivos.

BETON.—Véase *Mortero.*

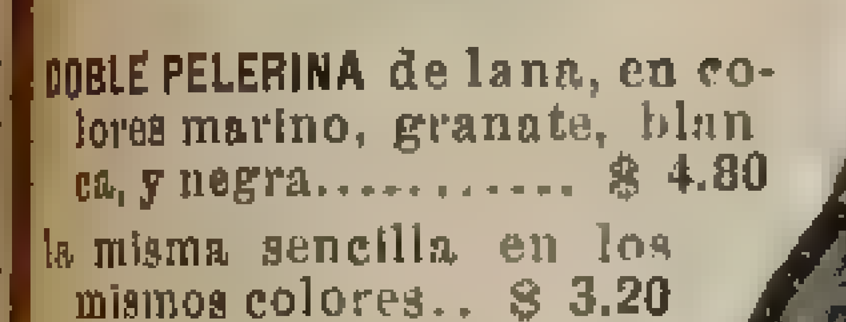
BEZO.—Labio grueso.—También se llaman con el mismo nombre los labios abiertos de una herida de ciertas dimensiones.



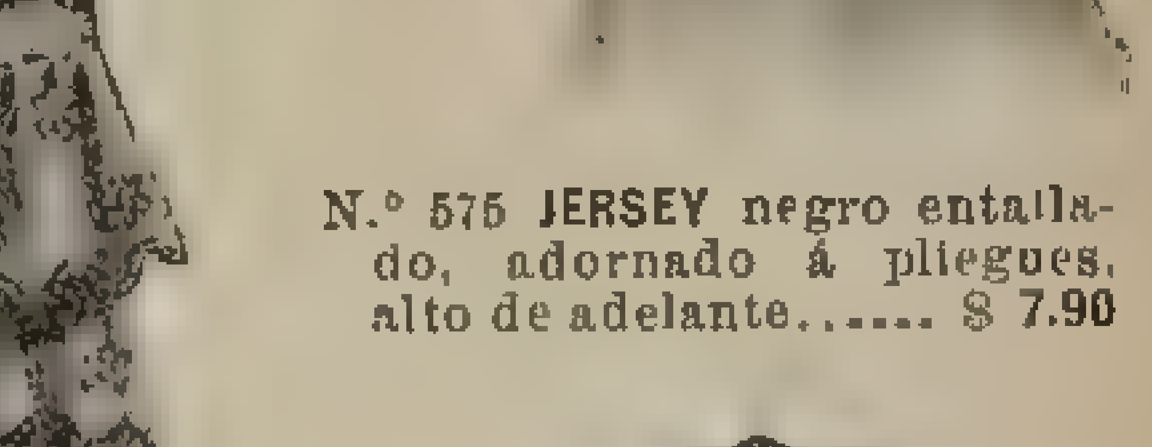
ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

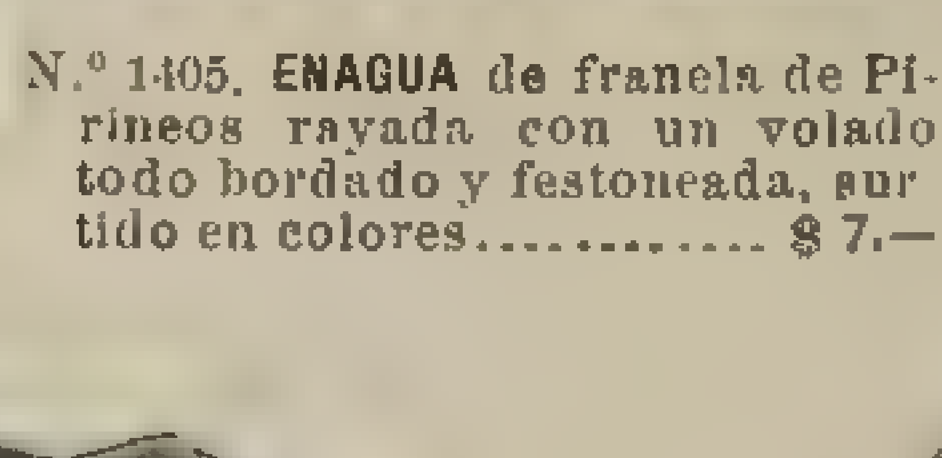
REBOZOS,
CHANCELIERS,
MANTAS DE VIAJE.



DOBLE PELERINA de lana, en colores marino, granate, blanca, y negra........... $ 4.80
la misma sencilla en los mismos colores.. $ 3.20



N.° 575 **JERSEY** negro entallado, adornado á pliegues, alto de adelante...... $ 7.90



N.° 1405. **ENAGUA** de franela de Pirineos rayada con un volado todo bordado y festoneada, surtido en colores............ $ 7.—

Fajas, Pecheras y Rodilleras

N.° 369 **NATINÉ** punto Jersey, con frisa, pura lana, guarnecidos con cintas de tercio pelo, colores surtidos en jasjados....... .... $ 6.25

FRAZADAS
Á PRECIO
DE FÁBRICA

N.° 370 **MATINÉ** en franela de los Pirineos, dos faces y dos frisas espléndidamente adornado con sesgos de paño pespunteado y soutach de seda, en blanco, rosa y celeste.............. $ 10.50

REFRÁN EN ACCIÓN

CHARADA

Prima prima no serás
si esta charadita aciertas:
preposición es mi *dos;*
prima tercia la goleta
y en ella, hallarás el *todo*
é igual en casas y tiendas.

JEROGLIFICO

E dū 8ax ½ dl

XE

COMPRIMIDOS

I

AzofA K

II

n T e E r

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 86

A los *jeroglíficos:*

I

BIEN VENGAS MAL, SI VIENES SOLO

II

QUIEN BIEN TE QUIERA TE HARÁ LLORAR

III

QUIEN ESCUCHA SU MAL OYE

Al *Anagrama terrible:*

VULCANO

A las *charadas romanas:*

I.—CLAVEL. II.—CAMILO

A la *cadena en fuga de consonantes:*

L A
A N Á S
A D A
S A L A D A
A L A S
D A M A
A S A R A S
A N A
S A L A
A S

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 87

Prótesis y paragoge:

I.—ADELA. II. CASIA

Al *Jeroglífico:*

UNA VIEJA BARRIENDO, SE ENCUENTRA UN CUARTO, DE PERILLA LE VINO, PARA TABACO.

SOLUCIONISTAS.—Emilio Feijoo, Gregorio Alonso, T. Vazquez, Alfredo Gandana, Amadeo Manzoni, José Pedro France, Santiago Duro, Manuel Deus, Argentino Acerboni, Juanita J. Arregui, Carlos Quiros, Señoritas de Cruz, Manuel Montiel, María Esther Gutiérrez, Eloisa Guzman.

Bajo las condiciones expuestas en la página 95 del número 82 de P B T, se adjudicarán **140 palcos** sin entradas para el TEATRO DE LA COMEDIA, á los primeros que resuelvan algunos de los entretenimientos de esta página: **224 palcos** sin entradas para el TEATRO VICTORIA, á los primeros que reconstituyan el refrán **Cada cual con su igual** con palabras tomadas de los avisos de este número, y **un mes de suscripción** á los que resuelvan todos los entretenimientos indicados en esta página.

Las soluciones *con esta hoja*, deberán dirigirse y llegar á la redacción antes del 9 del corriente.

Siniestros marítimos

El destroyer «Ardent» remolcado al puerto de Malta

El torpedero británico 84 G, echado á pique en la colisión

En la noche del 18 de abril, durante un simulacro nocturno en aguas de Malta, el «destroyer» británico «Ardent» chocó con el torpedero 84 G y lo echó á pique. La tripulación del torpedero se salvó, pero el artillero T. Curtis que lo comandaba como segundo, murió á consecuencia de las heridas que recibió en el choque.

El «Ardent» sufrió averías, quedando, destrozada su proa, por lo que, poco después, fué remolcado hasta el dique de Malta.

—Al buque-escuela belga «Comte Smet de Naeyer» se le abrió una vía el 18 de abril durante un temporal en el Canal de la Mancha y se hundió tan rápidamente que no fué posible lanzar más que uno de los botes. Perecieron 36 hombres, incluyendo el capitán Fourcault. Los sobrevivientes fueron recogidos por la barca francesa «Dunquerque», que los condujo á Hamburgo.

El buque escuela belga «Comte Smet de Naeyer» que se hundió, causando la muerte de 36 hombres

—Un grave accidente ocurrió el 20 de abril por la mañana á bordo de «La Couronne» buque-escuela francés para artilleros y timoneles que se hallaba anclado en Salins-d'Hyères, cerca de Tolón. Acababa de volverse á cargar una pieza de 10 cuando en el momento de cerrar, una explosión causada por la inflamación prematura de la carga, hizo estallar la culata. Tres hombres quedaron muertos en el acto: los aprendices de timonel Aminot y Leborgne y el aprendiz de artillero Coné, que fué decapitado. Resultaron heridos unos 30.

La explosión á bordo del buque escuela francés «La Couronne», cerca de Tolon

Los jabones baratos contienen todos una gran cantidad de álcali, soda ó potasa cáustica, libre, y esta substancia es la que destruyendo el aceite natural de la piel, la pone seca y áspera, la irrita y la enferma. No martirice usted á sus niños con estos jabones. Use uno que sea puro y neutro. Use el JABON REUTER y no se equivocará.

El legítimo lleva el nombre JABON REUTER en la estampilla del impuesto sanitario.

Unico importador: Ricardo Illa, Venezuela 610

Hipódromo Argentino

Reunión del 3 de Junio de 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á la 1 p. m.

Premio RIO DESAGUADERO

Para todo caballo de 3 años y más edad que no haya ganado más de tres carreras.—Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de dos carreras y 5 k'los á los de tres.

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 25

La Confianza	1 Hinojo	alazán	3	57	Millenium	Regalada	ch. viol., m. b. y gorra bl.
Indécis	2 Catriló	tordillo	3	57	Saint Mirin	Pertoldi	ch. azul y p'zó. á r. v. g. a.
Mon Réve	3 Citoyen	zaino	3	57	Gay Hermit	Cantinera	ch. marrón y n. á r. h. g. n.
Los Cardos	4 Oliden	zaino	3	52	Orbit	Vivienne	ch. turquesa, gorra gr'te.
La Paloma	5 Brásidas	alazán	4	57	Bolívar	Thalia	ch. marrón, m. y g. p'zó.
Cora	6 Bon Type	colorad°	5	57	Buenos Aires	Belle Etoile	ch y gorra marrón
Las Blancas	7 Nene	zaino	3	55	Brandzen	Mestiza n.º 1	ch. turq. y bl. á r. v. g o.
Guaminí	8 Le Rappel	alazán	3	55	Stiletto	Alborada	ch. granate. gorra blanca
Santa María	9 Explosión	oscuro	3	55	Napoleón	Cábula	ch. oro á l. n. m. o. y g. n.
Petite Ecurie	10 L'Etrangére	alazana	3	55	Ayrshire	Corncrake	ch. bl. alam o. g. b. y oro
C. Hatteras	11 Cow Boy	alazán	3	55	Pillito	Carberry	ch azul, mangas y g. p'zó.
idem	12 Florencia	zaina	4	53	Mariscal	Fifina	idem
Dorrego	13 Colombina	zaina c.ª	3	53	S. Anthony	Serpentina	ch. y gorra azul
Suipacha	14 Aroma	zaina	3	53	Alerta	Altea	ch. cereza, m. y g. oro v.
Nautilus	15 Clara	alazana	4	53	El Amigo	Cítara	ch. viol., gorra naranja
C. Suárez	16 Lagartija	tordillo	4	52	Alerta	Nevada	ch. salmón á lun., g. azul
Bonheur	17 Atalejo	zaino c°	3	52	Picquet	Atalaya	ch. nar. y b. á r. h., g. n.
Amianto	18 Ojo	alazán	3	52	Orbit	Absala	ch. bl., m. y gorra p'zó.
Zanetto	19 Falucho	oscuro	3	52	Picquet	Kilrea	ch. bl., mangas y g. azul
Etoile	20 La Muñeca	alazana	3	50	Sargento	Victoria	ch. blanca, gorra punzó

2.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio MONTONERA

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado —Peso 54 kilos

Distancia: 1.100 m. Premio: $ 3 000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 30.

Winchester	1 Vihuela	alazana	2	54	V ndome	Cholita	ch. punzó, bda. y g. neg.
Tuyutí	2 Guezvrra	zaina c.ª	2	54	Stiletto	Tiranía	ch. negra, m. c. y g. b.
Porteño	3 La Després	zaina	2	54	Valero	Scottish B.	ch. gris, c., b. y g. azul
Solitario	4 Colombienn e	alazana	2	54	Tonic	Violette	ch. bl. y n. á r. v., g. bl.
Tevere	5 Sincera	zaina	2	54	Simonside	Saudades	ch. bl., banda y g. verde
Petite Ecurie	6 Justina	colorad.ª	2	54	Orbit	Julia	ch. bl. a. oro, g. bl. y oro
Pacífico	7 Ciudadela	zaina	2	54	Rhodas	Sweeth. III	ch. p. y bl. á r. h., g. p.
Amianto	8 Rosalia	zaina	2	54	Orbit	Rosalvina	ch. bl, m. y gorra punzó
R. Fernández	9 Maga	zaina	2	54	Rústicus	Marcela	ch. granate, g. negra
Cramer	10 Cápsula	zaina	2	54	Cartouche II	Pólvora	ch. punzó á lun., gorra bl.
Lowland B.	11 La Niñita	alazana	2	54	Stiletto	Promise	ch. tur., m. y g. granate
Tetuán	12 Muguet	zaina	2	54	Orange	Alfalfa	ch. punzó á lun. g. azul
Los Cardos	13 Holiday	zaina	2	54	Acherón	Hiedra	ch. turquesa, gorra gr.
Monte Carlo	14 Tarantela	alazana	2	54	Camors	Tilimuque	ch. gr. m. y gorra vrd nl.
Canton	15 La Cate	zaina	2	54	Valero	Intervention	ch. bl. m. viol. g á cascos

3.ª CARRERA
á las 2 p. m.

Premio SALTEÑO

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado—Peso: 54 kilos

Distancia: 1.200 m. Premio: $ 3 000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 30.

Atucha	1 Paquin	colorad°	2	54	Saint Mirin	Modista	ch. cer., m. y g. gris
Tuyutí	2 Tuyutí	alazán	2	54	Pillito	Fossete	ch. ng., m. bl., g. col.
Porteño	3 Caimán	zaino	2	54	Alacrán	La Gazza	ch. g., c., b. y g. azul
Bonheur	4 Buchardo	alazán	2	54	Orange	Borrasca	ch. nj y bl. á r. h., g. nj.
Hawkins	5 Kifugist	zaino	2	54	Alcalde	Vanish	ch. azul á lun. g. punzó
La Confianza	6 Mus	zaino c°	2	54	Bnos Aires	Confianza	ch. vt., m., b. y g. bl.
Lowland B.	7 Entrevero	zaino	2	54	Miraflores	Comadreja	ch. turq., m., g. granate
Orange	8 Moro	alazán	2	54	Orange	Madreselva	ch. ng., m. y g. oro
D. Gonzalo	9 Carino	zaino	2	54	Gay Hermit	Carina	ch. gran., g. verde
Queguay	10 Queguay	alazán	2	54	El Amigo	Estrella	ch. bl., alm. y g. turq.
Mahoma	11 Mon'onero	z·ino	2	54	Neápolis	Dalriada	ch. y g. vt. m. r. al., b. o.
L. Mercedes	12 Flying Boy	zaino	2	54	Orbit	Calandria	ch. oro, m. bl. g. á cascos

4.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio GUERRILLA

Handicap para toda yegua ganadora hasta la suma de $ 20.000

Distancia: 2.500 m. Premio: $ 3 000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ ...

Nautilus	1	Glacière	zaina	4	55	Alerta	Daine	ch. viol, g. naranja
La Confian.	2	Intrépida	alazana	3	50	Millennium	Avanzada	ch. vl, mg., bn. y g. bl.
C. Hatteras	3	Florencia	zaina	4	50	Mariscal	Filina	ch. az, mg. y g. punzó
Cascabel	4	D. de Pradier	zaina	3	49	Sargento	Diane de Lys	ch. pz. y vd., á r. h. g.
El Jazmín	5	Fonsagrada	alazana	3	46	Neápolis	Fossette	ch. az., bn. bl., g. color
Siva	6	En antadora	alazana	4	46	Neápolis	Embuche	ch. negra, g. punzó
Winchester	7	Simpar	zaina	3	45	Simonside	Alondra	ch. pz., bn. y g. negra

5.ª CARRERA
á las 3.15 p. m.

Premio GÜEMES

Para productos nacidos desde el 1.º de agosto de 1903, de padre ó madre nacidos en el país.—Peso: 54 y 52 kilos.—Recargo de 2 kilos por premio clásico ganado.

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 6 000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º. Entrada $ ...

Ayuí	1	Miss Darell	zaina	2	52	Simonside	L. Ormonde	ch. oro, g. granate
El Gato	2	Tapioca	zaina	2	52	Avril	Taper	ch. No ha registrado col.
D. Gonzalo	3	Pirapó	alazan	2	56	Orange	Fantasía	ch. granate, g. verde
Dorrego	4	Nazareno	colorad.º	2	56	Le Samarit.	Morisca	ch. y gorra azul
Hidalguía	5	Rob Roy	alazan	2	54	Pillito	Rescué	ch. bl., cll., bt. y g. lila
Idem	6	Trompeta	alazana	2	52	Ovación	Thalia	ch. Idem
La Aurora	7	Fausto	zaino	2	54	Osmond	Pepina	ch. y g. vd., mg. punzó
Las Cañas	8	Irving	alazan	2	54	Valero	Himalaya	ch. bl. y p. á r. vt., m. y g.
Los Incas	9	Cirio	colorad.º	2	54	Victor	Cibale	ch. bl. y lila á r. h., g. l.
Lowland Boy	10	El Chacho	colorad.º	2	54	Neápolis	Ecume	ch. tur, mg. y g. granate
Iceache	11	M. Muerta	alazana	2	54	Pillito	Morena	ch. bl., cll., bot. y g. vd.
Orange	12	Moro	alazan	2	54	Orange	Madreselva	ch. ng., mg. y g. oro
Porteño	13	Caimán	zaino	2	54	Alacrán	La Garza	ch. gris, cll., bt. y g. az.
Printemps	14	Chiripa	zaina	2	52	Neápolis	Cuchufleta	ch. nr. y pz. á r. h., g. n.
Santa Rosa	15	Antartic	alazan	2	54	Le Mat	Povereta	ch. solferino, g. verde
Yuquerí	16	Floridor	alazan	2	54	Yeruá	Fortissima	ch. vd., cuello y g. bl.
Idem	17	Angelito	alazán	2	54	Ovación	Angélica	ch. Idem
Blanche	18	Celador	zaino	2	54	Blue Boat	M. Davenp.	ch. cl y n á r. v., g.
Cramer	19	López	zaino	2	54	Mariscal	Lola	ch. pz., á lun., g. blanca
Promesse	20	Tizón	zaino n.º	2	54	Regalón	Torcaz	ch. or. vi. y vl., á r. h., g.
Reyna	21	Pucho	zaino	2	54	Avril	Marea	ch. gt. y tr. á r. h., m. y g.

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio LOS GAUCHOS

Handicap para todo caballo limitado entre 60 y 48 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio: $ 4 000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ ...

Rivadavia	1	Ben d'Or	alazan	4	60	Bolivar	Bettina	ch. gr., b. y g. granate
Reyna	2	Voltaire	zaino	5	56	Camors	Vocal	ch. g. y t. á r. h., m. y g.
Mahoma	3	Marte	zaino	3	55	Kendal	Hurí	ch. y g. vl., m. rj. al. y bl.
Solitario	4	Fray Mocho	colorad.º	3	54	Acherón	Medea	ch. ng. y b. á r. v. g.
P. Ecurie	5	Brioche	colorad.º	3	49	Eridan	Britannia	ch. b. alm. o., g. bl. y o.
Lagrange	6	Fernet	alazán	3	48	Camors	Fugitive	ch. nar., g. violeta

7.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio DISPERSION

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2.500 m. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ ...

Mahoma	1	Pretendiente	zaino	4	60	Sargento	Primavera	ch. y g. v. m. r. al. y b.
14 de Enero	2	Tala	zaino	5	58	Gay Hermit	Poplin	ch. viol. m y g. naranja
Suipacha	3	Prince	alazan	5	55	Saint Gay	Reine de Prés	ch. o. vj., al., m. y g.
Las Blancas	4	Alférez	alazan	3	55	Brandzen	Ra uel	ch. turq. y bl. á r. v., g.
Mon Rêve	5	G. Capitán	colorad.º	4	49	Napoleón	Coronación	ch. m. y nj á r. h. g.
Co. Hatteras	6	Criniece	colorad.ª	3	47	Bolivar	Cravate	ch. azul, m. y g. punzó
P. Ecurie	7	Allah	colorad.º	4	46	Orange	Alejandría	ch. bl. al. o., g. bl. y o.
Atucha	8	Extra Dry	zaino	4	45	Stiletto	Párvula	ch. cer., m. y g. gris
Etoile	9	Pillete	alazán	3	44	Pillito	Samary	ch. blanca, g. colorada
Sans Géne	10	Leyenda	zaina	4	43	Stiletto	Diadema	ch. vd., m. á lts., g. m.

Movimiento de trenes.—F. C. Buenos Aires y Rosario

TRENES ESPECIALES

Salidas de la Estación Retiro......... 12.35, 12.50, 1.15, 1.25, 1.35, 2.15, 2.50.
Regresos del Hipódromo Argentino... 5.37, 6.17, 7.22 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.

HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Señor G. de G., Buenos Aires.—No sabe usted, no puede usted imaginarse siquiera la enorme cantidad de trabajos, en prosa y verso, que á estas fechas hemos recibido sobre el mismo asunto. Lo de usted llega tarde ya.

J. J. A., Buenos Aires.—

¿Que le diga algo? Corriente,
pues oiga y no se impaciente:
sus versitos «La Inocencia»
prueban hasta la evidencia
que es usted un inocente.

V. S. G., Buenos Aires.—

Si no es la frase demasiado dura,
macaneo se llama esa figura.

L. T., Buenos Aires.—

Usted no macanea
precisamente,
pero ¡ay! que no le falta
su inconveniente:
porque de auras, de flores
y de arroyuelos
ya hicieron todo el gasto
nuestros abuelos.

C. A. G., Buenos Aires.—

«Yo no tengo ilusiones en el alma,
yo no tengo cual tú regios amores...»
Pero tiene usté, en cambio, mal oído
y una sintaxis de las más atroces.

¡Ah! En cuanto á los chistes, no acaban de llenarme.

E. B. R., Buenos Aires.—Irá.

A. S. G., Buenos Aires.—También aprovecharé lo de usted. ¡Vaya, no se ha perdido la semana!

A. O., Buenos Aires.—

Leí una vez y otra vez
el *chiste* que usted me envía,
y hoy me encuentro todavía
sin ver el chiste ¡pardiez!

T. O. Crito, Buenos Aires.—

¿Conque precisa un consonante á *elenco*?
Pues no es el trance ¡vive Dios! tan duro;
si se fija, *zopenco*
le saca á usté enseguida del apuro

D. A., Buenos Aires.—No sirve.

Secante, Rio Janeiro.—

Tropieza usted en las *haches*
como galera en los baches.

A. Laguna, poeta, Rosario.—

Es usted muy modesto,
señor Laguna,
y le auguro por esto
mala fortuna.

Oreste, Gualeguaychú.—

«...Y á su bordo una doncella traía
de una belleza de alma incomparable,
por su trato á juzgar muy aceptable
que en su hablar simpático se advertía...»
Podrá ser aceptable la doncella,
mas la composición ¡mal rayo en ella!

A. G., Concordia, H. R., Rauch, Camalote, Luján y Juancito, Villa Mercedes.—

¡Al canasto! ¡al canasto!
no vale todo ni la luz que gasto.

S. L., Montevideo.—

«Ojos que *hexa'an* tristeza
son los ojos de mi nena
y á mí me da mucha pena
el ver gemir á tal belleza».

Más pena me causa á mí tener que abusar de la bondad del canasto, obligándole á dar hospitalidad á composiciones de esa vitola.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50